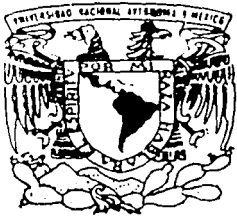


258



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

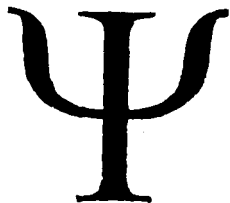
## RELACION ENTRE EL METODO DE DISCIPLINA QUE APLIQUEN LOS PADRES Y EL LOGRO DE INDEPENDENCIA DEL ADOLESCENTE

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :  
SOLANA PEREZ NURIA EGLE

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.  
DIRECTORA: MTRA. MA CRISTINA VERA DE LA CRUZ



CIUDAD UNIVERSITARIA, MEXICO, D.F.,

EXAMENES PROFESIONALES 2002  
FAC. PSICOLOGIA.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por México que nos da la libertad de aprender y la oportunidad de servir.

A los maestros de la ENEP Zaragoza y de la Facultad de Psicología de la UNAM por sus enseñanzas, aún fuera de las aulas.

A mis padres que siempre me dieron su apoyo y confianza.

A mis hermanas por su alegría, compañía y amistad.

Gracias a la maestra Ma. Cristina Heredia Ancona por su dedicación, su sabio consejo y paciencia, quien me ayudó a lograr más de lo que pensaba que sería capaz.

A los maestros Juan Manuel Morales, Araceli Mendoza, Celso Serra y Blanca Mancilla por su ayuda y sugerencias.

Al personal de la Biblioteca y en general de la Facultad de Psicología, han sido muy gentiles.

Gracias a Dios porque ha sostenido mi vida hasta hoy.

Nuria Eglé Solana Pérez

## DEDICATORIA

A mi Señor que me ama tanto, me ha bendecido con una hermosa familia y una vida llena de oportunidades, entre ellas la de estudiar y poder concluir este trabajo.

A mi papá Julio. Gracias papá por tu sola presencia, por tu cariño y enseñanzas que siempre estarán presentes.

A ti, mi hermosa mamá Elsa, por el amor y fortaleza que siempre infundiste a mi vida. Te amo.

A Darla, por su amistad y amor incondicional. Te quiero.

A Marcia, por su apoyo y entusiasmo.

A los adolescentes. Que Dios les bendiga.

Nuria

**ES VERDAD QUE NINGUNA DISCIPLINA AL PRESENTE PARECE  
SER CAUSA DE GOZO, SINO DE TRISTEZA; PERO DESPUÉS DA FRUTO  
APACIBLE DE JUSTICIA A LOS QUE EN ELLA HAN SIDO  
EJERCITADOS.**

**Hebreos 12:11**

## INDICE

	Pag.
RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPITULO I. ADOLESCENCIA	4
1.1 LA NATURALEZA DE LA ADOLESCENCIA	4
1.2 CAMBIOS EN EL AREA CORPORAL	8
1.3 CAMBIOS EN EL AREA PSICOLÓGICA	11
1.4 CAMBIOS EN EL AREA SOCIAL	13
CAPITULO II. EL ADOLESCENTE Y SU FAMILIA	17
2.1 RELACIONES FAMILIARES	17
2.2 ACTITUD DEL ADOLESCENTE	19
2.3 ACTITUD DE LOS PADRES	26
2.4 FAMILIA Y MÉTODOS DE DISCIPLINA	32
CAPÍTULO III. MÉTODO	42
3.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	42
3.2 HIPÓTESIS	42
3.3 VARIABLES	42
3.4 TIPO DE ESTUDIO	45
3.5 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	45
3.6 PROCEDIMIENTO	49
3.6.1 TRATAMIENTO ESTADÍSTICO	50
3.6.2 PROCEDIMIENTO ESTADÍSTICO	51
CAPITULO IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS	52
4.1 EVALUACIÓN DE 6 FACTORES DE PERSONALIDAD EN TRES CATEGORÍAS DE DISCIPLINA.	52
4.2 COMPARACIÓN POR SEXO	56
CAPITULO V. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	60
5.1 CONCLUSIONES	67
5.2 LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	75
BIBLIOGRAFÍA	77
APÉNDICE. CUESTIONARIOS I Y II	80

## RESUMEN

El objetivo del presente trabajo fue encontrar si existía alguna diferencia significativa entre el nivel de independencia que los jóvenes (hacia el final de su adolescencia) alcancen, en función del método de disciplina que los padres hayan aplicado.

Se aplicaron dos cuestionarios a una muestra aleatoria de 126 adolescentes de ambos sexos, estudiantes de quinto semestre de preparatoria entre 16 y 18 años.

Se aplicó en Cuestionario de 16 Factores de la Personalidad de Reymond Cattell con el fin de evaluar el nivel de independencia que hayan alcanzado los jóvenes. Se eligieron seis de estos factores y son los siguientes: C, Fuerza del yo; E, Dominancia; H, Aptitud situacional; Q2, Certeza individual; Q3 Autoestima; QS4, Independencia.

El segundo cuestionario aplicado fue el Cuestionario de Relaciones de Autoridad Padres-Hijos que fue elaborado para el presente trabajo con el fin de clasificar a los sujetos en tres categorías de disciplina: Autoritaria, los padres establecen normas muy estrictas. Democrática, los padres aplican reglas flexibles y explican sus expectativas de conducta a sus hijos. Permisiva, los padres establecen un mínimo o nulo control sobre la conducta de los hijos. El cuestionario fue validado por jueces, maestros de la Facultad de Psicología, UNAM.

Se compararon cada uno de los métodos de disciplina con los seis factores de personalidad, tomando en cuenta sus dos valores (nivel de independencia bajo y nivel de independencia alto), resultando un diseño multigrupo 3 X 2.

Se encontró a través del análisis de varianza, que hay diferencia estadísticamente significativa en el nivel de independencia que logren los adolescentes hacia el grupo (factor Q2), en relación con los distintos métodos de disciplina que apliquen los padres.

Esta diferencia se distingue en la categoría de los adolescentes hijos de padres permisivos, al parecer estos jóvenes son más dependientes de la opinión social que los hijos de padres autoritarios y democráticos que se encuentran en una posición similar, y manifestaron ser un poco más autosuficientes e independientes de la opinión del grupo.

## INTRODUCCIÓN

Todo lo relacionado a la vida implica movimiento, el desarrollo de cada ser humano desde el nacimiento hasta la muerte es una continua sucesión de transformaciones internas y externas, como consecuencia el individuo deberá hacer ajustes para mantener su equilibrio y poder continuar.

La adolescencia es una de las etapas del desarrollo en que estos cambios son tan importantes como notables, que pueden ir desde los marcados cambios físicos y fisiológicos, cambios y ajustes en la estructura de su personalidad, que en esta época llega a desestabilizarse en comparación con los patrones de conducta y relaciones más estables que funcionaban en la niñez, hasta cambios en su situación familiar y social. Es un período crucial tanto para el individuo como para quienes le rodean.

De acuerdo a lo que menciona Fernández O. (1974), El surgimiento de un adolescente en la familia puede tomarse como el producto de una larga y compleja tarea de interacciones que se vienen realizando tanto en el individuo como en la familia y la sociedad, por tanto puede decirse que la adolescencia y el adolescente pueden ser analizados en tres contextos inseparables: biológico, familiar y social.

Durante la adolescencia, como nunca antes, despierta en el individuo una gran necesidad de independencia, de separarse de aquello que lo liga a su infancia y de su anterior estructura de personalidad, que ahora resulta obsoleta para sus nuevas necesidades y objetivos; deberá hacer cambios y ajustes para reorganizar su personalidad para que pueda incluir en un futuro no muy lejano la autonomía, madurez e identidad "adultas".

En este tiempo, por otra parte también habrá que incluir la participación de los padres, pues la adolescencia no afecta únicamente al adolescente sino que involucra también a la familia y finalmente a la sociedad.

Los padres están acostumbrados a ejercer su autoridad sin restricción sobre los hijos y algunas veces no reconocen la naturaleza de la necesidad de autonomía de los adolescentes y ven en las actitudes de sus hijos cuando éstos comienzan a cuestionar los límites, como una amenaza a su autoridad, que era casi total durante la infancia.

Por su necesidad de crecer y de ser autónomo, con frecuencia surgen conflictos entre los progenitores y los jóvenes, que irán ganando terreno paso a paso hacia su independencia y los padres tendrán que reconocer que sus hijos necesitan libertad para autodirigirse, pero mientras eso se logra los padres aún tienen derechos y autoridad sobre



sus hijos adolescentes y pueden hacerlo de diferentes maneras, en forma autoritaria, dejando de ejercer control sobre ellos o ajustarse también a sus nuevas necesidades de independencia de sus hijos ejerciendo ese control en forma moderada. Si como menciona Fernández, son tres áreas las que resienten los efectos de la adolescencia, no solamente el joven, sino también los padres, la familia y la sociedad, sería interesante analizar la forma en que se afectan (o tienen influencia) unos a otros en estos tres contextos durante la adolescencia de alguno de los miembros de la familia, sobre todo la influencia que tiene la forma en que los padres ejercen su autoridad sobre la conducta de sus hijos y cómo afecta en el logro de su independencia y madurez, que finalmente ayudará al joven a encontrar su sitio en la sociedad como un adulto que puede valerse por sí mismo.

Durante el servicio social que se realizó en el Hospital Infantil de México, en la atención a adolescentes se observaron algunas alteraciones en la conducta de los muchachos que asistían a la orientación y consulta, como timidez excesiva, eran rebeldes, delincuentes menores, reportaban bajo rendimiento escolar, etc. estos problemas eran debidos en algunos casos a la falta de comunicación y contacto personal con sus padres, a que no se les imponían límites a su conducta o bien sus padres aplicaban una disciplina demasiado rígida.

En este estudio se trata de encontrar si hay alguna relación significativa entre el tipo de disciplina ejercida por los padres y el nivel de independencia que alcancen los hijos adolescentes .

## CAPÍTULO I. ADOLESCENCIA

### 1.1 NATURALEZA DE LA ADOLESCENCIA

La palabra adolescencia viene del latín "adolescere", que significa crecer hacia la madurez. Es el período de desarrollo que va desde los comienzos de la pubertad hasta alcanzar la madurez, que se refiere tanto al aspecto físico y fisiológico como a las áreas intelectual, sexual, social y a la madurez moral y emocional del individuo. ( Fuentes, 1989.).

Para Ingersoll (1984), la adolescencia "es el período de desarrollo personal durante el cual un joven debe establecer un sentido personal de identidad individual y sentimientos de mérito propio, que comprenden una modificación de su esquema corporal, la adaptación a capacidades intelectuales más maduras, la adaptación a las exigencias de la sociedad respecto a una conducta madura, la internalización de un sistema de valores personales y la preparación para roles adultos". (Dulanto, 2000, p. 55).

Bakan (1971) sugiere que la invención o descubrimiento de la adolescencia como un período de desarrollo en América fue en gran medida, una respuesta a los cambios sociales que se produjeron en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX y que su principal objetivo fue prolongar los años de la infancia, principalmente debido a los avances tecnológicos y necesidades de educación más prolongada. ( Carretero, 1985).

Independientemente de las necesidades educacionales, tecnológicas o legales la adolescencia es el tiempo en que ocurren cambios importantes en la personalidad del individuo. El concepto de adolescencia tal como se conoce actualmente fue establecido por Stanley Hall llamado a menudo el padre del estudio infantil en América. Hall afirma que durante este período ocurre un nuevo nacimiento de la personalidad que se da debido a cambios marcados y rápidos generados biológicamente. Describe este periodo como un tiempo de tensión en que el individuo es errático emocionalmente, inestable e impredecible. (Erikson,1972; Hurlock, 1973).

Si bien la adolescencia se inicia en la pubertad, existen diferencias entre ambas, la pubertad según Mannoni es una crisis puramente individual que no plantea ningún problema social y no se modifica con la situación sociohistórica; la pubertad tiene efectos físicos y psicológicos pero no pone en tela de juicio la situación social, en tanto que la adolescencia ya amenaza con crear conflictos entre generaciones, tales conflictos tienen sus valores y la ausencia de ellos pueden considerarse como una anomalía y quizá como un síntoma desfavorable. (Mannoni, 1985).

Winicott a su vez considera la adolescencia como un estado " patológico normal ", lo anormal según él sería escapar a ese estado de crisis temporal lo cual significaría una detención del desarrollo. ( Mannoni, 1985 ).

De acuerdo con esta posición Ackerman y Leáo opinan que la adolescencia es una época de desenvolvimiento y adaptación, la rebeldía del joven contra ciertas normas rígidas de su vida en familia que antes no se presentaba es un proceso de defensa, de autorrealización, de conquista de su autonomía, es una reafirmación de su yo y de su personalidad. ( Ackerman, 1974; Leáo, 1977).

Coleman, por su parte, mantiene que la adolescencia es una edad de crisis, pero sin que ésta llegue a ser lo que los autores clásicos pensaban, ya que los diferentes problemas que debe resolver el adolescente no se presentarían todos al mismo tiempo, sino secuencialmente; es decir, primero podrían surgir por ejemplo los problemas con la imagen corporal, un poco más tarde la búsqueda de la identidad y posteriormente el conflicto generacional, por supuesto esta secuencia podría variar de un grupo social a otro, e incluso de un sujeto a otro. (Carretero, 1985).

Son varias las tareas que el adolescente tiene que cumplir para llegar a ser un adulto, es el momento en que tiene que elegir su orientación, iniciar su separación de su familia, asumir responsabilidades y tener una visión hacia el futuro, debe consolidar sus competencias específicas y su capacidad general frente al mundo, a la realidad, al entorno social estableciendo su adaptación y ajustes, si bien no definitivos, si los más duraderos a lo largo del ciclo vital; esta adaptación se da a través de un proceso de desprendimiento que se refiere a casi todos los aspectos de su personalidad ( familia, imagen corporal, relaciones sociales, conductas, etc.) que hasta este momento le eran comunes, es un tiempo intermedio entre un pasado definido ( que debe ser abandonado) y un futuro aún por identificar y con el cual identificarse.

Al llegar a la adolescencia la estructura del sí mismo se convierte en algo casi obsoleto que debe ser revisado y reconstituido para que el individuo se convierta verdaderamente en adulto y no únicamente en una persona madura físicamente. ( Aberasturi, 1978; Carretero, 1985; Erikson, 1981; Mannoni, 1985; Powell, 1980; Rappoport, 1978).

Para alcanzar al fin esta posición, el joven deberá por una parte consumir el proceso de internalización de pautas culturales y valores morales que puedan ayudarle a formarse una filosofía de la vida y orientación que pueda prestar orden y consistencia a las múltiples decisiones que habrá de emprender en un mundo diverso, cambiante y a veces caótico; perfecciona el proceso de adquisición de habilidades técnicas, comunicativas y sociales, por otra desarrolla y asegura su propia autonomía frente al medio y acciones encaminadas hacia

un fin determinado, ya que antes que el adolescente pueda abandonar sin temor la seguridad de su dependencia infantil, ha de poseer alguna idea de lo que es él mismo para estructurar el sentido de su propia identidad, a dónde quiere ir y cuáles son sus probabilidades de llegar. (Mussen, 1978). Pero en el desarrollo no se dan los "productos terminados", sino que se dan a través de un balanceo y un sutil equilibrio (a veces desequilibrio) de independencia y dependencia, seguridad e inseguridad en sí mismo, manifestados hacia los padres, compañeros, autoridades, familia, etc. Estas irregularidades en la personalidad del adolescente dan la impresión de que se está construyendo una nueva. Rube propone que la reorganización y ajuste que se presentan en la emocionalidad del adolescente se deben básicamente a los cambios ocurridos en su cuerpo y al "abandono por parte de los padres". (Powell, 1980, p. 163).

Este desprendimiento de la antigua estructura de su personalidad y su reelaboración se compara muchas veces al proceso llamado "duelo".

El "duelo" es el difícil proceso que realiza el yo consciente o inconscientemente ante la pérdida de un objeto, su importancia radica en que provoca una reorganización objetal, y aporta una redefinición en los procesos del desarrollo.

Fernández afirma que la adolescencia es un período muy ilustrativo del fenómeno del duelo. El joven debe elaborar duelos por objetos externos que tiene que abandonar y a su vez tiene que adquirir otros; los cambios psicológicos que se producen durante la adolescencia son básicamente un correlato de los cambios corporales, así que no solamente sufre por objetos externos y tangibles sino también por sus relaciones y conductas, por su propio cuerpo y por las identificaciones infantiles que tiene que dejar elaborando el duelo lenta y dolorosamente por ellos, porque ya no le son útiles, y en su lugar deberá llegar a establecer una nueva relación con sus padres y con el mundo y adquirir una nueva configuración de sí mismo que formará su identidad adulta. ( Aberasturi, 1978; Fernández, 1974).

Los padres son objeto de amor durante la niñez, pero en la adolescencia esta imagen de omnipotencia paterna cambia a una concepción más realista, para el joven la relación con sus padres provocará una reacción de duelo aunque continúen presentes ya que habrá una separación de ellos, dejará de ver a sus padres como lo hacía antes, psicológicamente se trata de algo similar a una reacción de duelo por la pérdida de personas amadas, pero dado que los padres no dejan de estar presentes la depresión resulta un tanto oscura tanto para los jóvenes como para sus padres, tendrá que abandonar su rol de niño para llegar a una relación padre-joven y más tarde adulto-adulto. Pero el hijo no sólo es sujeto de duelo sino también objeto de duelo para sus padres, deben abandonar el concepto que tienen de su hijo, así como sus actitudes y relaciones hacia él. ( Grupo para el progreso de la psiquiatría, 1975).

La adolescencia provoca una crisis en los padres que se caracteriza por un trabajo muy importante de duelo, esto crea un campo de elaboración de duelo que excede al ámbito individual y ubica a la adolescencia como un fenómeno familiar y social además de individual: ya no es posible dejar las tareas que implica la adolescencia únicamente al joven, es necesario considerar que padres e hijos se afectan mutuamente. ( Fernández, 1974; Raymond, 1978; Robertie, 1982).

La adolescencia es un espacio de tiempo en el desarrollo en que suceden desajustes y reajustes tanto físicos como psicológicos, es un periodo de crecimiento, cambio y duelo en casi todos los aspectos de la vida emocional, física, mental y social del niño. Es el tiempo de nuevas experiencias corporales y sociales en que la libertad y la responsabilidad se presentan en un modo más real y directo, es en este momento que el joven tiene gran necesidad de ayuda pero pierde un apoyo muy importante dado que su visión de sí mismo y del mundo que ha sido determinado en gran manera por la estabilidad en la relación con sus padres, ahora se debilita y se siente amenazado y desorientado. ( Grupo para el progreso de la psiquiatría, 1975).

Para que el adolescente alcance su identidad adulta es necesario que la actual sea reconstruida y depurada. La elaboración de la personalidad adulta depende de las posibilidades del adolescente ante el cambio y de su disponibilidad para renunciar internamente a la estructura que hasta ahora le había servido. "Es precisamente la elaboración de duelos lo que le permitirá "pegar el salto" y dejar la vieja estructura al descubrir las nuevas formas de adquirir homeostasis" es decir, un equilibrio en las relaciones entre el mundo interno y el externo, cuando ocurre algún cambio en cualquiera de ellos de inmediato se busca la forma de llegar a la armonía. ( Fernández, 1974, p.20).

Los desajustes que ocurren en la personalidad del joven se deben a varias razones, principalmente a los cambios en su cuerpo y fisiología que ocurren tan rápido que ni siquiera él mismo puede asimilarlos con la misma velocidad con que se presentan; también influye su nueva situación social que prácticamente lo excluye del estatus de niño y también de un lugar como adulto. Sus relaciones familiares básicamente se encaminan hacia un alejamiento de sus padres y la búsqueda de independencia.

En el conjunto de literatura sobre adolescencia distintos autores tienden a converger en tres categorías generales que se relacionan con los reajustes que los jóvenes experimentan: Área corporal, área psicológica y área social, estos tres campos no son independientes, sino que se interrelacionan y afectan entre sí de manera importante. Ingersoll considera al adolescente como una unidad biopsicosocial en evolución. Para Fernández, la adolescencia afecta no solo al joven, sino también a la familia y a la sociedad. (Dulanto, 2000; Fernández, 1974).

## 1.2 CAMBIOS EN EL AREA CORPORAL

### 1.2.1 CAMBIOS FISICOS Y FISIOLÓGICOS

En el área corporal de acuerdo a Erikson, el adolescente se enfrenta a fuertes estímulos de origen hormonal y cambios físicos y lucha por reconstruir su mundo interno, su concepto de sí mismo.

Algunos de los más importantes acontecimientos a los que deben ajustarse los jóvenes son la multitud de cambios fisiológicos y morfológicos que tienen lugar durante el principio de la adolescencia y que van asociados con lo que se conoce generalmente por pubertad, de la palabra en latín "pubertas", que significa "crecimiento del vello". (Erikson, 1971; Shaffer, 1999).

Otro de los cambios físicos asociados con la pubertad es el llamado "estirón", este término se refiere habitualmente a la aceleración del aumento en la estatura y peso que se produce durante la primera etapa de la adolescencia, el punto de partida de este arranque del crecimiento parece variar notablemente entre varones y mujeres, al igual que en individuos del mismo sexo puede darse entre los 11 y 16 años en los muchachos y de los 10 a los 14 en las chicas. (Coleman, 1985; Grinder, 1976; Mc. Kinney, 1982; Mc. Clintic, 1983).

Al crecimiento en peso y estatura sigue en cercano paralelo la proporción general de la madurez física, tamaño de los músculos, crecimiento de la cabeza y cara y en especial con respecto a los órganos reproductivos tanto exteriores como interiores. (Grinder, 1976; Mc. Kinney, 1982).

En la pubertad hay dos tipos generales de cambios en el sistema reproductivo. En primer lugar, a la par del crecimiento corporal acelerado, los genitales y demás órganos accesorios (características primarias del sexo) sufren cambios estructurales mayores; en segundo lugar se dan modificaciones corporales notables conocidas como características sexuales secundarias, aunque tales características sólo están relacionadas con la reproducción de manera indirecta, son causa de notables diferencias entre los dos sexos. (Grinder, 1976).

### 1.2.2 CARACTERES SEXUALES PRIMARIOS Y SECUNDARIOS

El desarrollo de los órganos de reproducción en los muchachos, el aumento del tamaño del pene, testículos y escroto y el oscurecimiento de la piel escrotal corresponden de cerca al aumento general en estatura y al crecimiento de la estructura esquelética (entre los 10 y los 15 años).

Al crecimiento de los órganos sexuales primarios sigue paralelamente el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios, el vello pubiano sin pigmentación aparece alrededor de los 12 años y el axilar 2 años después, el aumento de tamaño de las glándulas sudoríparas axilares y de sudoración axilar; hacia los 16 años aparece el vello facial hasta formar el bigote y la barba, primero en las áreas laterales del labio superior y luego en el mentón y la línea de la mandíbula, finalmente aparece el vello en los muslos, pantorrillas, abdomen y antebrazos. Los chicos con frecuencia experimentan poluciones por las noches, durante el sueño. Cuando concluye el periodo de crecimiento, otra señal de la madurez sexual masculina es una profundización de la voz, se desarrollan en tamaño y fuerza los músculos laringeos y las cuerdas vocales se alargan, ocasionando inseguridad y ronquera, finalmente se afirma la voz más grave de la edad adulta. Las características faciales adquieren proporciones adultas, la frente sobresale, la nariz y la mandíbula se hacen más prominentes y los labios se agrandan, los hombros de los chicos se ensanchan durante este crecimiento acelerado. (Grinder, 1976; Shaffer, 1999).

En el caso de las chicas, los ovarios tienen un desarrollo relativamente limitado durante la adolescencia, “la vagina se agranda y las paredes del útero desarrollan un poderoso conjunto de músculos que un día podrán ser usados para alojar un feto durante el embarazo y para empujarlo a través del cuello uterino y la vagina durante el parto”, antes de que aparezca algún otro signo de desarrollo sexual. Si bien la menarquia (aparición del primer ciclo menstrual que se da entre lo 11 y los 15 años) significa cierto grado de madurez en el desarrollo uterino, aún no alcanza una plena capacidad reproductiva. Los primeros ciclos suelen ser irregulares, y generalmente hay un intervalo de esterilidad puberal de 3 años o más después de la primera menstruación, pues a menudo algunas niñas pequeñas menstrúan sin ovular. La mayoría de las niñas comienzan su maduración sexual alrededor de los nueve o diez años, cuando se acumula tejido adiposo alrededor de sus pezones, formando pequeños “brotes de senos”, el comienzo del crecimiento de los pechos es generalmente el primer signo externo del inicio de la pubertad en la muchacha. Otro cambio notable es el ensanchamiento de las caderas. (Grinder, 1976; Shaffer, 1999, p. 168).

### 1.2.3 EFECTOS PSICOLÓGICOS DEL DESARROLLO FÍSICO

Las correlaciones tan elevadas entre las diversas medidas de crecimiento físico y sexual que se dan en la adolescencia tienen un impacto psicosocial muy importante. En primer lugar, colocan al niño en una situación en que experimenta algo físico que nunca antes había experimentado; el aumento repentino en estatura y peso, modificaciones del cuerpo en su tamaño y forma provocan en los muchachos un periodo de torpeza mientras intentan adaptarse a tales cambios.

Las transformaciones en el funcionamiento del cuerpo, el inicio del desarrollo sexual y de los impulsos sexuales que lo acompañan son cambios dramáticos que no se parecen en nada al patrón de crecimiento de la niñez media, el adolescente se ve forzado a asimilar estas nuevas experiencias corporales aunque en muchas ocasiones le inquieten. Por ejemplo el primer período en la muchacha al que reaccionan en forma contradictoria, a menudo están emocionadas, pero al mismo tiempo confusas, no siempre les alegra convertirse en mujer, o las poluciones nocturnas de un chico, para las cuales a menudo no fueron preparados con suficiente información. Además estos cambios se pueden o no verificar al mismo ritmo con que suceden en sus compañeros. Algunos de estos cambios son importantes sencillamente porque son el criterio por el cual los demás perciben al joven o él o ella se perciben a sí mismos como masculino o femenino, las chicas se interesan más por su apariencia y se preocupan por la manera en que otras personas responden ante ellas, esperan ser consideradas atractivas y les agradan los cambios congruentes con el ideal femenino. (Coleman, 1985; Mc. Kinney, 1982; Shaffer, 1999).

Los padres de los adolescentes deben reconocer que naturalmente habrán de ocurrir cambios en la imagen o apariencia corporal, a medida que éstos ocurren. La dirección que tomen estos cambios en la apariencia corporal dependerá indudablemente de las actitudes de aquellos que rodean a los jóvenes. ( Familia, compañeros, sociedad en general) al igual que de los mismos cambios físicos que afectan de un modo importante el concepto de sí mismo; la imagen corporal aparece a edad muy temprana y constituye un elemento básico de la identidad, cualquier modificación importante ocurrida en el cuerpo trae la necesidad de una reorganización del concepto de sí mismo en su conjunto. ( Mc. Kinney,1982) .

Es a través de estas transformaciones físicas que el joven va renovando su identidad, conformándose y asimilando su nueva imagen corporal así como sus nuevas capacidades motoras sexuales e intelectuales, al igual que una situación social diferente, para lograr una adaptación y ajuste entre su yo y el medio. (Carretero, 1985; Erikson, 1972).

En general el adolescente no responde muy bien a los cambios que se producen en su cuerpo, las nuevas sensaciones corporales quedan fuera de los límites y control acostumbrados, pueden poner muy ansiosos a los jóvenes y causar un gran impacto emocional y social, lo que crea dificultades en un buen número de adolescentes para integrar la imagen que tienen de sí mismos (que se haya en esos momentos en proceso de cambio) con la que les gustaría tener en función de sus propias expectativas, así como las preferencias que impone el grupo o clase social a la que pertenecen.



## 1.3 CAMBIOS EN EL AREA PSICOLÓGICA

### 1.3.1 DESARROLLO COGNOSCITIVO

Los notables cambios físicos y fisiológicos que se producen en la adolescencia tienden a velar un poco el hecho de que al mismo tiempo se están efectuando cambios importantes en el desarrollo cognoscitivo. (Mussen, 1978).

El adolescente es fisiológicamente adulto, pero también alcanza la capacidad de serlo en el área intelectual. La adolescencia es el período durante el cual la capacidad de adquirir y de utilizar conocimientos llega a su máxima eficiencia. Con el pensamiento formal o abstracto que se desarrolla durante este período, la inteligencia alcanza su forma final de equilibrio, el sujeto alcanza su máximo grado cognitivo, su nivel final y adulto, es decir el de las operaciones formales que son racionales, sistemáticas y abstractas, son el logro más alto del desarrollo intelectual hacia el cual ha avanzado el individuo desde la infancia. (Flavel, 1971; Mussen, 1978; Rappopot, 1978; Reymond, 1978).

Según Mussen "el nivel de funcionamiento intelectual alcanzado a fines de la adolescencia o comienzos de la edad adulta y el grado en que esta capacidad se ejercite durante este periodo determinarán en gran medida el curso futuro del funcionamiento cognoscitivo adulto". (Mussen, 1978, p.689).

En cuanto a la inteligencia el adolescente es igual al adulto, su desventaja para con él reside en la falta de experiencia que el adulto posee y en su especial situación social que lo excluye del mundo de los niños y de los adultos, sin embargo el adolescente se coloca en una posición de igualdad con los adultos para discutir, razonar y juzgar; su mundo conceptual está lleno de teorías informales acerca del yo y de la vida, lleno de planes para su futuro y el de la sociedad y de ideas que van mucho más allá de su situación inmediata y de sus relaciones interpersonales comunes, puede operar sobre ideas y conceptos hipotéticos, incluso sobre aquellos que contradicen la realidad. A diferencia del niño que tiende a operar únicamente en términos de la realidad que tiene ante él y se ocupa del, presente, del aquí y del ahora y de los datos completos de lo vivido, el adolescente extiende su mundo conceptual a lo futuro, esta acción encierra una significación adaptativa, el joven comienza a asumir roles adultos. El mundo de las posibilidades futuras significativas (orientación vocacional, elección ocupacional y conyugal, etc.) es para él muy importante. Así mismo deberá establecer contacto con colectividades sociales mucho menos concretas e inmediatas como la familia y los amigos y alcanzar entidades tan amplias como el Estado, país, sindicato, iglesia, etc. La inteligencia permite al joven tener acceso a las ideologías, normas e ideales de la sociedad en que vive. (Dulanto,2000; Flavel, 1971; Reymond, 1978).

### 1.3.2 IDENTIDAD

La adolescencia es el momento evolutivo de la búsqueda y consecución de la identidad del individuo, si bien reúne los resultados de las identificaciones producidas en su historia personal, la identidad es más que la mera suma de ellas, es su organización integradora y totalizadora de la persona en permanente relación consigo misma y con las personas y cosas que le rodean para que esta unidad personal sea capaz de funcionar en la sociedad. (Carretero, 1985; Fernández, 1974).

La imagen personal puede ser percibida, negada o deformada por el yo, a esto se refiere el aspecto negativo de que habla Erikson que reúne aquéllas identificaciones o fragmentos de ellas que el individuo considera indeseables o irreconocibles. La identidad es el total de una imagen personal que encierra tanto los aspectos positivos y deseables como los negativos, esta integración es decisiva para el desarrollo de la personalidad. (Erikson, 1972).

La identidad es la sensación de quién y qué cosa es uno mismo y aunque al principio se ve moldeada por las experiencias que influyen sobre el concepto de sí mismo (existe una tendencia a desarrollarse más plenamente a través de sí y de los demás), posteriormente a medida que la sensación de identidad se fortalece, ésta comienza a moldear las experiencias que influyen sobre el concepto de sí mismo. (Fernández, 1974; Rappoport, 1978).

James Marcia (1980), clasifica a los adolescentes en cuatro estados de identidad.

Difusión de la identidad. En este estado de identidad los individuos no se cuestionan quienes son y todavía no se han comprometido con una identidad definitiva. (No sé en que creo y en qué no creo).

Exclusión. Es el estado de identidad que caracteriza a los individuos que se han comprometido en forma prematura con ocupaciones o ideologías sin pensar profundamente en estos compromisos. (voy a ser piloto, porque mi abuelo fue piloto. Soy Budista, porque mis padres son budistas).

Moratoria. En este estado los individuos experimentan una crisis de identidad y exploran opciones ideológicas y ocupacionales en las que supuestamente participarán en el futuro. (no sé todavía lo que quiero o en qué creo, estoy buscando algunas opciones).

Logro de identidad. Los individuos han considerado cuidadosamente las cuestiones de identidad y han hecho compromisos firmes con una ocupación e ideología. (Después de mucho examen ya sé en que creo y en qué no). ( Shaffer, 1999).

Estas categorías se basan en el hecho de que los jóvenes hayan explorado o no diversas alternativas y realizado compromisos con una ocupación, ideología religiosa, una orientación sexual y un conjunto de valores políticos.

Para que el adolescente alcance la identidad adulta es necesario que la actual sea depurada y reconstruida. La elaboración de la personalidad adulta depende de la capacidad de actuar y adaptarse ante el cambio y de su disponibilidad para renunciar internamente a estructuras que le habían servido hasta ahora. Es precisamente la elaboración de duelos lo que le permitirá al joven abandonar la vieja estructura y descubrir nuevas formas de encontrar un equilibrio en las relaciones entre el mundo interno y el externo, cuando ocurre algún cambio en cualquiera de estos dos mundos se buscará la forma de llegar a una armonía entre ellos y recuperar el equilibrio. Erikson habla de una renovación constante de la identidad con el fin de lograr una adaptación entre el hombre interior y el medio ambiente. (Erikson, 1972).

El adolescente encuentra que su estructura infantil no coincide con las nuevas identificaciones y en la búsqueda de su identidad el yo deberá hacer los ajustes necesarios para integrar su experiencia y conducta personal sin perder de vista la meta que es ser uno mismo en el tiempo y en el espacio en relación con el propio cuerpo y con los demás, aún cuando por así decirlo tenga que empezar de nuevo remodelando y renovando casi toda la estructura de su personalidad que se adapte a su nuevo cuerpo y apariencia, a su nueva situación social, nuevos gustos, necesidades, capacidades, derechos y responsabilidades, porque la anterior estructura resulta ahora obsoleta, deja de tener relación con los materiales y el edificio mismo no se adapta ya al terreno que lo rodea; el sí mismo se ha constituido inicialmente en relación con la sustancia, el escenario y las relaciones de la niñez y ya no es adecuado para la adolescencia. Puede interpretarse al sí mismo como una estructura en desarrollo que va incluyendo y organizando cada vez mayor cantidad de materiales tanto corporales como intelectuales y sociales. Rappoport ilustra esta reestructuración de la personalidad de esta manera: "Ocurre como si uno hubiese estado haciendo una construcción de madera y de pronto se encontrase con que los camiones están descargando bloques de cemento". (Erikson, 1974; Fernández, 1974; Rappoport, 1978, p. 28).

## 1.4 CAMBIOS EN EL AREA SOCIAL

### 1.4.1 NUEVOS ROLES SOCIALES

Rappoport afirma que el adolescente no tiene ningún lugar en la sociedad, que "se

mueve en una especie de limbo social formal e informal sin gozar de los derechos y privilegios del niño, ni tampoco de los del adulto". (Rappoport, 1978. p.19).

En el área social la tarea del adolescente es buscar un reajuste en sus vínculos con el mundo externo, ahora el joven tiene a su alcance roles sociales más libres y menos estereotipados que los viejos roles familiares.

En esta área el joven se ve también en la necesidad de elaborar duelos, en este caso es por su situación anterior de niño a quien se cuida y protege y quien tiene derecho a que se le solucionen sus problemas.

#### 1.4.2 RELACION DEL ADOLESCENTE CON SU GRUPO

Las relaciones de los adolescentes con los adolescentes pueden dividirse en tres categorías:

- 1.- La popularidad o aceptación en los grupos de adolescentes del propio sexo.
- 2.- Las relaciones personales con amigos individuales del mismo sexo.
- 3.- Las relaciones personales en proceso de desarrollo con jóvenes del sexo opuesto.

#### 1.4.3 POPULARIDAD

La aceptación por parte de los jóvenes de su edad adquiere una importancia singular para los adolescentes.

El sentir del adolescente es diferente al del niño, un niño puede vivir feliz con pocos o muchos amigos, pero el joven necesita dar una impresión positiva, trata de ajustarse a las reglas del grupo o levantarse como un líder para lograr una mejor posición en la relación con sus amigos.

Rappoport afirma que la aceptación e integración al grupo de amigos durante la adolescencia contribuye a sostener el concepto de sí mismo en la lucha por independizarse de sus padres, al recibir gran apoyo de sus iguales contrarrestando así la desaprobación de los padres con la aprobación de sus amigos. (Rappoport, 1978).

Aún cuando la influencia familiar en este período es todavía un apoyo importante para el desarrollo emocional de los adolescentes, y por lo general ellos siguen contando con la familia como un refugio en los momentos difíciles que no pueden manejar por sí mismos, en adelante los jóvenes tomarán modelos extrafamiliares como juegos, televisión, héroes

imaginarios o verdaderos, etc., también se relacionarán con otros grupos como son las bandas, los amigos, equipos deportivos. serán para ellos un sostén e influencia fuera de la familia muy importante, de tal manera que los adolescentes muchas veces prestarán mayor atención a la opinión de sus compañeros que a lo que dicen sus padres, pero no pueden abandonar completamente todos los modelos del medio familiar sin antes disponer de modelos de relevo como les llama Dolto que funcionan como apoyos temporales, no como sustitutos de la familia sino como relevos o puentes hacia su autonomía. (Dolto, 1990; Horrocks, 1986).

En esta etapa se dan la camaradería y las relaciones numerosas, se compite por todo para buscar la destreza durante la lucha por adquirir el reconocimiento de los compañeros. El grupo puede proporcionar a los adolescentes la habilidad de compartir temas de gran interés y aventurarse a hacer en conjunto a aquello que no se atreven a hacer solos, pero el grupo solo le permite al adolescente desarrollar un sentido de pertenencia superficial, no les brinda la riqueza interior que se encuentra en la intimidad con dos o tres amigos. (Dulanto, 2000).

#### 1.4.4 AMISTADES PERSONALES

Las amigas o amigos íntimos tienen un carácter muy especial durante la adolescencia, con ellos se pueden discutir diversos temas abiertamente que de otro modo probablemente quedarían ocultos, pues la comunicación ente los adolescentes y los padres no siempre es fácil.

Las amistades personales sirven también como ensayo de la intimidad que habrá con jóvenes del sexo opuesto. Los adolescentes se identifican y aprenden unos de otros y se prestan una retroalimentación tan significativa que según Rappoport "el adolescente utiliza las relaciones con sus amigos como un medio de explorar y definir su propio concepto de sí mismo". (Rappoport, 1978, p. 41).

En la adolescencia se pasa del "nosotros", dejando el grupo de amigos de la etapa infantil, para ir en busca del sí mismo y en forma simultánea del indispensable confidente: el tú, selecciona al otro, a la amiga o amigo predilecto, esta relación no tiene implicaciones sexuales, se da por la necesidad de saberse escuchado y querido por la persona deseada, de ser aceptado y correspondido y poco a poco intentan la intimidad. Se trata en el fondo de disfrutar una soledad compartida en la que nadie más tiene cabida, ni siquiera los padres, hermanos u otros compañeros. La amistad para el joven puede ir desde el estar el mayor tiempo posible con alguien a quien se estima porque comparten intereses, hasta respuesta más maduras que incluyen una relación de afecto más profundo, comprensión y la disposición de servicio. La amistad verdadera en la adolescencia incluye necesariamente la

fidelidad, el desinterés, la confianza y la intimidad, que le servirán como experiencia en el futuro en sus relaciones heterosexuales, pues generalmente estos amigos especiales en un principio son del mismo sexo, después el ensayo se amplía al sexo opuesto. (Dulanto, 2000).

#### 1.4.5 RELACIONES CON JÓVENES DEL SEXO OPUESTO

La perspectiva desde la cual se ve al sexo opuesto se modifica drásticamente en la adolescencia, la concepción del sexo para los jóvenes se transforma, adquiere un nuevo carácter y si hay ansiedad respecto a los compañeros del mismo sexo, habrá mucha más en las relaciones heterosexuales.

En general las actividades heterosexuales influirán sobre los conceptos que de sí mismos tienen los adolescentes de un modo muy similar a como lo hacen todas las otras actividades sociales de este periodo; las experiencias positivas hacen que aumenten su confianza en sí mismos. Debido a los cambios que está experimentando, el adolescente se preocupa principalmente por sí mismo; ahora, gracias al pensamiento formal, es capaz de conceptuar no sólo su propio pensamiento, sino también el de otros, sin embargo no siempre "llega a diferenciar entre lo que preocupa a los demás y sus propias preocupaciones mentales, supone que los demás están tan preocupados como él por su comportamiento y apariencia. En situaciones sociales el adolescente se anticipa a las reacciones que otros tendrán ante él", esto explica su falta de naturalidad sobre todo en sus relaciones con personas del sexo opuesto en que imagina que será criticado, juzgado o admirado por los demás como por sí mismo, es por eso que tienen sumo cuidado en su apariencia personal y prefieren las actividades heterosexuales que se producen en "situaciones ritualizadas de salidas en pareja, y por ser ritualizadas son "seguras" y proporcionan un medio de aprender nuevos roles sociales y de progresar hacia relaciones heterosexuales más serias". (Elkind, 1978, p. 78; Rappoport, 1978,p.46).

Los medios masivos de comunicación promueven también la conducta de interacción heterosexual, los adolescentes tratan de identificarse con modelos adultos y buscarán relaciones heterosexuales aunque con cierta inseguridad, sin embargo en muchas ocasiones el elemento cultural que facilita el contacto de adolescentes de diferente sexo es el grupo de amigos que sirve como puente psicológico y social con el otro sexo. al estar con sus amigos el joven se sentirá más seguro de sí mismo para establecer relaciones con personas del sexo opuesto, y aún para atreverse a hacer cosas que estando solo o sola no haría.

## CAPÍTULO II. EL ADOLESCENTE Y SU FAMILIA

### 2.1 RELACIONES FAMILIARES

"El hogar es la unidad básica en la cual se desarrolla el individuo, es la fuente primaria de socialización, en ella el individuo aprende cómo funciona su sociedad y desarrolla patrones de conducta que le permiten funcionar de manera efectiva en esa sociedad; sin embargo es dentro de esta unidad básica donde una buena parte del conflicto entre el mundo del adolescente y el del adulto tiene lugar". Actualmente la familia tiene muchas dificultades y problemas relacionadas con la educación y la formación familiar y atraviesa por numerosos conflictos, uno de ellos, de mucha importancia es el que se da en las relaciones entre la familia y el adolescente. (Dulanto, 2000; Powell, 1980, p. 276).

Este conflicto se da especialmente con los padres pues son ellos los adultos con quienes más contacto tiene el adolescente que ya no querrá ser tratado como niño y buscará ser autónomo. Esta transición de sujeción a independencia de los hijos, provoca también un desajuste en los padres quienes en muchas ocasiones no encuentran la forma adecuada para tratar a sus hijos adolescentes, también ellos son inestables y ambivalentes y los tratan alternativamente como niños y como adultos.

En los años preescolares la familia es el más importante y casi único grupo de referencia del niño, en la niñez posterior la escuela y los nuevos compañeros vienen a añadirse a la familia como un segundo espacio social e institucional de interacción. En la adolescencia el espacio de relaciones e interacciones sociales se amplía en gran manera, en cierto modo se extiende a la sociedad entera por medio de los grupos de amistades e instituciones a las que el adolescente tiene acceso y comienza a debilitarse la referencia a la familia, los hijos alcanzan una mayor escolaridad que los padres (lo que no significa que sean más inteligentes, sabios o maduros), estos jóvenes cuentan con mayor determinación que sus padres para desarrollarse en un medio en el que existen valores y medios sociales diferentes a los de su familia, y suelen hacer más caso a los mensajes que les proporcionan los medios de comunicación o amigos a lo que sus padres puedan ofrecerles, sin embargo el joven necesita volver una y otra vez a ella mientras esté reorganizando su identidad porque es (o se supone que es) la referencia más firme que tiene a la mano sin importar cuantas otras influencias o distracciones haya en la vida del adolescente, la familia tiene la presencia más profunda y básica en su experiencia para su desarrollo emocional, y a su vez el joven la afecta de manera importante. (Campbell, 1986; Debesse, 1967; Dulanto, 2000; Horrocks, 1986).

La familia proporciona al niño un sistema socializante en el que se enfrenta a un moldeamiento de conductas disciplinarias y afectivas. Mandelbaum dice que la "familia otorga al niño una estructura dentro de la cual puede encontrar raíces, continuidad y un sentido de pertenencia". Considera que en la adolescencia se toman nuevamente las actitudes de los padres hacia la infancia, es decir "si el niño fue capaz de aprender a tener confianza, armonía y un sentido de identidad, cabe esperar que la transición a la edad adulta sea fácil. Pero si los padres se han resistido a la búsqueda de autonomía del niño puede esperarse que el adolescente recurra a métodos rebeldes cuando emprenda el paso a la edad adulta". (Horrocks, 1986, p.383)

El hecho de que un miembro de la familia llegue a la adolescencia no puede tomarse como un acontecimiento particular del joven, mucho menos pretender que es únicamente asunto suyo la asimilación de todas las nuevas experiencias por las que está pasando. Fernández considera que la adolescencia es un hecho triple pues abarca tanto el área personal como la familiar y la social, y es el resultado de la labor que se ha venido realizando en estas tres esferas. Fernández afirma que "si tomamos al adolescente como el producto de un largo y complejo trabajo de interacciones podemos objetivarlo como un hecho que padece la familia, el propio adolescente y la sociedad". (Fernández, 1974, p.161)

Tanto para el joven como para su familia el fenómeno de la adolescencia les pertenece como propio e impulsa a todos a un cambio que obliga al grupo y a cada individuo a volver a ubicarse ante la vida y la sociedad. La aparición de un adolescente en la familia significa que surge un elemento nuevo que va a afectar y transformar tanto a sí mismo como al grupo familiar, de tal manera que es necesario que ambos asuman una nueva identidad, no solamente el adolescente como individuo sino también la familia como grupo deben elaborar sus nuevas posiciones y asumirlas. Estos nuevos roles cambian necesariamente la estructura familiar previa, esto contribuye a la creación de identidades y el surgimiento de nuevas necesidades y normas, y dependiendo de la buena o mala resolución de esta interacción entre la familia y el adolescente puede influir en el adecuado desarrollo e introducción del individuo dentro de la sociedad como un adulto responsable, libre, independiente y maduro, que no sea una carga para la sociedad o su nueva familia, sino por el contrario, una persona que pueda aportar beneficios a ellas.

Un factor que va a contribuir a apoyar a la nueva estructura de personalidad e identidad del adolescente es la manera en que le vea y trate la sociedad en general. En cuanto el adolescente se vea y actúe como un "adulto" (o casi adulto) en su trato con la gente, sus relaciones, conducta, responsabilidad, etc., la sociedad misma aportará una retroalimentación muy importante para él y le tratará con el respeto y consideración que se daría a un adulto y dejarán de tratarle como niño o niña tanto la familia como la sociedad en general.



Un aspecto sobresaliente de este cambio de roles es el paso progresivo de una relación padre-hijo a una relación adulto-adulto con posiciones semejantes en la sociedad. Cuando se mira como simple observador parecería que la oposición de los hijos al entrar en la adolescencia es el alejamiento franco de ellos y su tarea es buscar su independencia a pesar de todos los conflictos y problemas que acarree en la familia. De acuerdo a Rappoport "En el adolescente esta autonomía debe cumplirse en grado importante para que el joven alcance su madurez y para evitar problemas neuróticos serios". (Leif, 1971; Rappoport, 1978, p. 32).

## 2.2 ACTITUD DEL ADOLESCENTE

### 2.2.1 RECHAZO Y REBELDÍA

El niño ve a los adultos como seres superiores y los coloca sobre un pedestal, depende totalmente de ellos, pero en la adolescencia comienza a verlos con más realismo, como a personas falibles que pueden cometer errores como cualquier otra, sin embargo el adolescente a veces exagera la percepción de estas fallas en sus padres y critica con dureza los valores, costumbres y capacidades de ellos. Reymond dice que la adolescencia "está caracterizada por una ofensiva general contra el medio familiar y la autoridad en general", en la búsqueda de independencia el "alejamiento de los padres se ve facilitado por la crítica a que se los somete, muchas veces nada de lo que dicen o hacen parece aceptable o digno de consideración", el joven encuentra defectos en la conducta y personalidades de sus padres que antes no percibía, rechaza los valores y normas éticas que la sociedad (adulto) ha impuesto; aún cuando no han adoptado un estilo propio y definido, manifiestan un no conformismo con casi todo lo que venga de sus padres y trata de romper con aquello que lo liga a su infancia para establecerse en una situación de igualdad con sus padres en la cual permanecerá en adelante en su relación con los adultos. (Grupo para el progreso de la psiquiatría, 1975, p.63; Lidz, 1972; Rappoport, 1978; Reymond, 1978)

Jersil ha sugerido que las relaciones entre padres e hijos adoptan la forma de un drama en tres actos: " El adolescente depende de sus progenitores pero comienza a verlos como seres humanos corrientes. El segundo acto es la lucha por la emancipación, y muestra cómo los adolescentes superan la dependencia de sus progenitores y transfieren sus lealtades principales a quien consideran su posible pareja. En el tercer acto se supone que la lucha se apacigua a medida que el que fuera adolescente halla un rol adulto, y los progenitores se convierten en iguales respetados o no, según sea el caso". (Rappoport, 1978).

Varios autores insisten en la necesidad de rebeldía en esta época de la vida, pues permite al adolescente después de superar esta etapa, convertirse en un adulto maduro y

responsable; a pesar de todo, esta rebelión del adolescente contra las normas impuestas por los adultos, realmente es la forma en que el joven intenta obtener su independencia. (Powell, 1980; Rappoport, 1978).

Reymond expone que la adolescencia desencadena violencia contra el medio adulto, se trata de un período de confusión pero desempeña un papel importante en el desarrollo de la personalidad y el carácter. El joven quiere dejar atrás al niño que fue para afianzarse como una persona adulta y autónoma. El adolescente comienza a quemar lo que en algún tiempo adoró y lo hace manifiesto rebelándose contra la autoridad de sus padres y rechazando los modelos y valores que ellos ofrecen. Podrían pensar que alguien que represente la ley no le permitirá ser ni vivir. Este es un momento de extrema fragilidad, los adolescentes se "defienden" mediante el rechazo a la autoridad, la depresión o el negativismo que agudiza su debilidad aunque traten de cubrirse y aparentar que no hay problema alguno, es más fácil alejarse y desprenderse de alguien a quien no se valora. "Unas veces se alza con violencia contra sus opiniones, moral, sus tradiciones; otras los considera despectivamente desde lo alto de su superioridad ( superioridad más aparente que real, y que enmascara una profunda incertidumbre". (Doltó, 1990; Packer, 1987; Reymond,1978, p.171)

Algunos de los conflictos entre padres e hijos se dan cuando los jóvenes rechazan y se niegan a cumplir las normas y prohibiciones impuestas por los adultos que en muchas ocasiones ni siquiera ellos cumplen en la manera en que se les exige a los muchachos, se genera así un clima de mutua desconfianza, de celos y hostilidad porque el adolescente no acepta por completo las reglas y valores del adulto, se da cuenta de la incongruencia (cuando es así) entre las reglas que se le quieren imponer y la conducta real de los mayores y autoridades. (Fuentes, 1989).

No solamente no acepta las normas y valores de sus padres, también cuestiona sus costumbres y capacidades. Leif y Delay hablan de un modo un tanto insistente acerca de que los adolescentes testimonian a sus padres "no el temor de no hallar en ellos una eficaz ayuda, sino más exactamente la certeza de su total impotencia, impotencia tanto más humillante por reconocérseles al mismo tiempo su extremada buena voluntad". (Leif, 1971, p 434)

### 2.2.2 AMBIVALENCIA

La adolescencia, además de ser la época en que el individuo se rebela contra las normas establecidas, es el tiempo de reafirmar su personalidad y fortalecer su yo a través de una renovación de valores, costumbres e ideas respecto a la vida; sin embargo, el problema principal que encara el adolescente en cuanto a sí mismo para lograr su autonomía según Ackerman es precisamente que no madura en forma continua, en cambio la angustia induce

una irregularidad alternativamente progresiva y regresiva. "Las realidades de la vida adulta representan una amenaza desconocida e indefinida, el temor de ser infantil impulsa al adolescente hacia delante y el miedo a ser adulto lo echa atrás. (Ackerman, 1974, p.261).

Erikson sugiere que algunos de los procesos adolescentes calificados tan apresuradamente de regresivos tienen la función adaptativa de revivir y volver a tomar algunas de sus vivencias con el fin de adaptarlas en una nueva totalidad de su experiencia. (Erikson, 1972)

El establecimiento de una verdadera independencia no es cosa sencilla, pues el adolescente es ambiguo en su separación de sus padres, las motivaciones opuestas y las presiones externas en pro de la independencia y de la conservación de la dependencia son fuertes, por lo que se producen conflictos internos y conductas vacilantes, así que es de esperarse la aparición de una mezcla desequilibrada de rasgos infantiles y adultos. (Fuentes, 1989).

A diferencia del niño que se integra como parte del núcleo familiar, el adolescente toma distancia queriendo afirmar su voluntad y su yo pero al no tener un panorama amplio de sus propias posibilidades y alternativas desea tomar la posición de adulto y rechaza la de niño, por esto los "adolescentes son ambivalentes y pasa con gran facilidad a una posición de niño (a), que todavía es un poco, a un rol de adulto que esta aprendiendo a ser, de la exaltación a la depresión de la omnipotencia a la impotencia" (Fuentes, 1989 p. 31)

Su inestabilidad característica se debe entre otras cosas al rápido desarrollo corporal, en experiencia en la vida social adulta y en el trato con jóvenes del sexo opuesto, a exigencias contradictorias de padres y maestros, por su inseguridad en el terreno sexual además de que su estructura de personalidad no está totalmente terminada sino que está en formación.

El adolescente pierde la protección de la infancia, pero necesita a sus padres y anhela su afecto, no tiene los privilegios del adulto pero aún así esto es apropiado porque a menudo es reacio para asumir la independencia con todas sus responsabilidades ( Ackerman, 1974).

### 2.2.3 INDEPENDENCIA

A pesar de todo, las críticas y rebelión del adolescente contra las normas impuestas no es del todo negativa, realmente es la forma en que intenta obtener su independencia. Anderson ha colocado al resentimiento que el joven siente por la autoridad " entre la rebelión directa y el disgusto normal que todos sentimos por ser dirigidos o contrariados en nuestros deseos". Powell insiste en la necesidad de la rebeldía en esta época de la vida, pues " permite

al adolescente convertirse en un adulto independiente". (Powell, 1980, pp 195, 279).

La autonomía es una necesidad apremiante durante esta época, los jóvenes necesitan probarse a si mismo y a los adultos que pueden cuidarse por si mismos, hacer sus propias elecciones y decisiones, están ansiosos por probar sus nuevas capacidades físicas, sexuales e intelectuales. " En la primera adolescencia el individuo sufre un cambio básico de actitud, empieza a oponerse de la dependencia tanto al régimen de los factores ambientales externos (padres, maestros, códigos) como al de los deseos internos, los impulsos instintivos que acaban de despertar en él, de los cuáles también tendrá que llegar a ser independiente". (Muss, 1982, p. 44).

La identificación con figuras adultas de la sociedad, sobre todo con el bombardeo constante de los medios de comunicación impulsan al adolescente a buscar su independencia. Rappoport coloca a las instituciones sociales y tradiciones culturales de la mayoría de las sociedades occidentales como factores primordiales que motivan al adolescente hacia su autonomía, "ponen gran énfasis en la independencia, en tener lo suyo, en abrirse su propio camino. De este modo el adolescente que absorbe estos valores se encuentra naturalmente ansioso de comenzar a obrar de acuerdo a ellos". (Rappoport, 1978, p.33).

Varios autores mencionan que no importa en qué tipo de sociedad se desenvuelva el adolescente, su objetivo será siempre poder introducirse en ella como adulto autónomo, es preciso romper con los vínculos de dependencia infantil. Reymond lo expresa de la siguiente manera: "Cualquiera que sea el contexto socio-cultural la adolescencia es y será siempre un período de crisis y desequilibrio, carácter que se debe tanto a los cambios fisiológicos y a sus repercusiones psicológicas, como a la obligación de los jóvenes de realizar su inserción en la sociedad y encargarse de su propio destino". (Reymond, 1978, p.157).

Knobel apoya esta idea afirmando que detrás de la expresión socio-cultural existe un basamento psicobiológico que le da a la adolescencia características universales. (Knobel, 1984).

Sin embargo, la sociedad impone también algunos obstáculos a la independencia, el estado de adolescencia se prolonga según lo que ella impone como límites de exploración, aunque la autonomía sea vista como una meta importante el joven sigue siendo dependiente del medio familiar en muchos aspectos, como por ejemplo los sistemas educativos prolongados, restricciones para encontrar empleo, limitaciones legales, etc. (Dolto, 1990; Mussen, 1978)

Esta situación no será un impedimento para la separación del adolescente respecto a su familia si los adultos están ahí para ayudarle a entrar en las responsabilidades adultas y a no

ser lo que Dolto llama un "retrasado" que nunca logra concluir esta etapa de transición. La autonomía que una persona logre como adulto dependerá de gran manera del grado de independencia que alcance el joven durante su adolescencia, si no logra tener independencia en este nivel podría quedarse dependiendo del ambiente hogareño durante la mayor parte de su vida adulta. (Doltó, 1990; Powell, 1980)

Es necesario que la libertad de la personalidad sea promovida por los padres hacia sus hijos, además deben darle al joven la oportunidad de ejercer esa libertad en terrenos cada vez más amplios si su camino ha de ser hacia la autonomía. Si se priva a los jóvenes de esta oportunidad, en un momento dado, cuando en su vida adulta les sea entregada la responsabilidad de usar una libertad completa no sabrán que hacer con ella; salvo por la experimentación y el uso de sus habilidades el joven será capacitado para adaptarse y bregar con las condiciones de la vida adulta.

Es de importancia la separación de la familia para encontrar una situación definida dentro de la sociedad; el verdadero equilibrio se alcanza solamente cuando el adolescente consigue superar su complejo de Edipo, es decir, despegarse de sus padres. "La independencia efectiva frente a la familia será el punto de partida y la condición necesaria para la conquista de la independencia intelectual y social". (Gauquelin, 1974, p.388).

El conflicto entre el adolescente y sus padres adquiere sentido cuando logra un alejamiento importante de la familia, esta nueva necesidad de independencia y la lucha por alcanzarla constituye la raíz de muchas relaciones personales del adolescente y las consecuentes complicaciones en las relaciones familiares. En la búsqueda de su autonomía el joven esta tratando de romper los lazos con todo lo que forma el marco de su infancia, cuando toma conciencia de la "correa psicológica" que lo ata a sus padres al principio la alargará para que finalmente la rompa y se conciba a sí mismo como un ser independiente y único. En muchas ocasiones este intento de ruptura es en forma violenta pero no indica necesariamente hostilidad franca hacia los padres, es verdad que los estados de ánimo negativos aumentan en estos años y los adolescentes reniegan de la autoridad paterna con cierta frecuencia pero, finalmente los conflictos familiares entre padres e hijos no provocan un agudo rompimiento que resulte irreparable. Por el momento, ir en contra de la autoridad es la manera que el joven encuentra para demostrar a sus padres y a sí mismo, que los necesita cada vez menos y que requiere mayor libertad de acción. (Lidz, 1972; Ouillón, 1974; Papalia, 2001; Rappoport, 1978).

## 2.2.4 MADUREZ

El logro de la madurez es una de las metas principales del adolescente, representa un criterio para alcanzar el estado adulto. Esta madurez abarca tanto la independencia hacia la familia y hacia sus propios impulsos como el asumir responsabilidades de decisión, vocación, de trabajo, etc, para que se de una relación adecuada con los diversos elementos de la sociedad en que se desenvuelve el individuo. El adolescente debe comenzar a dar sus primeros pasos en la toma de decisiones importantes, en asumir responsabilidades cada vez más importantes en casa y quizá en algún trabajo; debe dársele libertad de acción para que el joven alcance la plena realización de sus peculiares potencialidades y vaya tomando la iniciativa en la resolución de sus asuntos personales.

Elkind (1978) menciona seis aspectos de la inmadurez del adolescente.

1.- **Encontrar fallas en las figuras de autoridad.** El adolescente se da cuenta de que sus padres no son infalibles y los critica porque no cumplen con sus ideales.

2.- **Tendencia a discutir.** Con el desarrollo del pensamiento formal ahora tiene nuevas habilidades para resolver problemas de diferentes formas y argumentos para sustentar su punto de vista.

3.- **Indecisión.** Son más concientes de las distintas opciones que tienen ante sí y algunas veces se les dificulta estructurar una posible decisión en sus mentes.

4.- **Hipocresía aparente.** No reconocen la diferencia entre expresar un ideal y vivir para él.

5.- **Autoconciencia.** El adolescente piensa más en sí mismo y cree que los demás también están muy interesados en su conducta, apariencia y pensamientos.

6.- **Suposición de invulnerabilidad.** Suponen que como son especiales y únicos (y es verdad !) no están sujetos a las leyes que rigen a los demás, se arriesgan y piensan que no serán dañados. (Papalia, 2001).

Ouillón explica que la noción de la madurez implica el logro de una autonomía personal lo cuál no significa un aislamiento o repliegue sobre sí mismo, sino por el contrario el descubrimiento y la aceptación de los demás y su integración con ellos. (Ouillón, 1974).

Powell M., desglosa el proceso de madurez emocional a partir de tres etapas:

"1.-La primera etapa considera como punto de partida la **independencia emocional** del adolescente respecto de los padres. Por lo general se logra hacia los 18 años.

2.- La segunda etapa es la del **realismo** en cuanto a sí mismo, el individuo alcanza un equilibrio entre el optimismo exagerado y el pesimismo excesivo en relación a sus propias capacidades y limitaciones.

3.- La tercera etapa de la madurez emocional es el "autocontrol" que aumenta gradualmente a partir de los 20 años." (Powell, 1980, p. 196)

Un individuo maduro es aquél que ha logrado la independencia de la dirección de otros adultos, que conoce sus limitaciones y habilidades, se sujeta a ellas y las aprovecha, es una persona que ha logrado el control de sus impulsos, todo esto con el fin de lograr una vida armoniosa y satisfactoria en la sociedad.

"La madurez emocional es un factor bastante evasivo en el desarrollo del adolescente. Tiene varios aspectos, unos pueden alcanzarse pronto en el desarrollo del individuo y otros pueden no alcanzarse nunca. La madurez emocional se basa en la compleja interacción de una variedad de patrones de ajuste, todos los cuales deben alcanzar un nivel óptimo para lograr la madurez emocional", por ejemplo, un individuo que no es capaz de lograr un control emocional adecuado, posiblemente tampoco logrará un ajuste vocacional conveniente. (Powell, 1980,p. 198).

Hablando de la madurez moral también puede decirse que está fuertemente ligada a la independencia. Hubert afirma que la educación moral debe llevar al joven ante todo a un estadio de autonomía; Muss habla de la independencia que logra el adolescente sobre sus propios instintos y necesidades sexuales, deberá alcanzar el control sobre ellos y así podrá estar libre de su dominio para ser independiente aún de sus propios impulsos y deseos internos, este autocontrol aportará las bases para su madurez emocional. ( Hubert, 1974; Muss, 1982)

Aunque el niño es totalmente dependiente de la enseñanza moral dispensada por los adultos y sobre todo por su familia, el adolescente por su parte deberá adquirir un sentido moral y una escala de valores que no estén únicamente en función de la apreciación de los demás, el joven debe ser capaz de tomar una posición personal en cuanto a su conducta que no sea precisamente el reflejo fiel de la enseñanza impartida por los padres pero tampoco una negativa sistemática a la información recibida, porque es precisamente en este periodo cuando el individuo se vuelve capaz de mostrar una conducta moral auténtica y tiene la habilidad de crear una nueva ( no precisamente continuando la vida moral de la infancia) a partir de las bases impartidas por sus padres y de sus propias experiencias; el adolescente no puede ni debe vivir su vida sustitutivamente a través de las experiencias de sus padres, sino que mediante sus propias vivencias desarrollará patrones de conducta propios adecuados a la vida adulta. La influencia formativa de los padres para que sus hijos asimilen las normas y valores morales, y el impulso que les den será importante para el logro de su independencia exhortándoles a que sean prudentes y procedan con sabiduría. Murphy (1963) informa que estudiantes universitarios con puntuaciones altas en autonomía parecían haber tenido padres autónomos con estándares con dirección interna, es decir daban a sus hijos las bases para que

tomen decisiones y actúen por sí mismos. En contraste, sujetos con puntuaciones bajas en relaciones y autonomía tenían padres que no confiaban en las habilidades de sus hijos para lograr su independencia. ( Horrocks, 1986; Hubert, 1974; Powell, 1980; Biblia)

Cuando la conducta del adolescente es suficientemente autónoma, coordinada y significativa la adolescencia llega a su fin y comienza entonces la madurez del adulto. (Furter, 1968).

### 2.3 ACTITUD DE LOS PADRES

"Desde los comienzos de la historia conocida hay referencias de la juventud que sugieren el modo característico en que los adultos ven a los adolescentes, es una considerable ambivalencia, las actitudes van desde la aprobación y franca admiración pasando por una especie de tolerancia divertida y a veces ansiosa, hasta la preocupación, la aprehensión, la consternación y la colérica reprobación." (Grupo para el progreso de la psiquiatría, 1975, p. 38).

No solamente el joven padece el largo proceso de la adolescencia, los padres también tienen dificultades para asimilar el crecimiento y los cambios que ocurren en sus hijos que se preparan para dejar su posición de niños dependientes y aunque una de sus tareas principales es la de procurar cada vez más la conducta independiente de ellos e interferir lo menos posible en los intentos del joven para emanciparse, en muchas ocasiones no ocurre en esta forma.

¿Por qué algunos padres se resisten a otorgar la libertad que sus hijos demandan? Rappoport habla de un fenómeno del "retardo" en la conducta de los padres, dice que "es la tendencia que presentan las percepciones de los progenitores por retardarse en general con respecto a las capacidades de sus hijos." (Rappoport, 1978).

Algunos de los factores que contribuyen a que los padres reaccionen en forma lenta son el acelerado crecimiento de sus hijos y la sucesión de cambios ocurridos en ellos, la prolongación de los programas de estudio y la situación social indefinida del adolescente a quien no se le considera totalmente niño ni tampoco puede ingresar plenamente en el mundo adulto, este último elemento produce en los padres ambivalencia en su conducta hacia sus hijos adolescentes, a veces los tratan como niños y otras les exigen responsabilidades de adultos, así los padres contribuyen a los conflictos en sus relaciones con sus hijos adolescentes, según Powell "se preocupan demasiado porque sus hijos no cooperan, no obedecen como cuando eran niños o porque no trabajan lo suficientemente duro", por esta



angustia los padres a veces reprenden a sus hijos injustificadamente. (Powell, 1980.p. 173)

Los sentimientos ambivalentes de los adolescentes pueden equipararse de alguna manera con la propia ambivalencia de los padres. "Destrozados entre querer que sus niños sean independientes y querer conservarlos dependientes" para poder cuidar de ellos. (Papalia, 2001).

Aunque esté presente la incertidumbre de lo que les espera a sus hijos en el futuro sin sus cuidados y protección, tendrán que aceptar finalmente que es necesario que sus hijos tengan experiencias fuera del hogar y la familia para desarrollar patrones de conducta independiente sobre los cuales edificar su personalidad adulta. Así pues, los padres necesitan también elaborar el duelo por el cuerpo de su hijo, por su identidad de niño y por su relación de dependencia infantil, para que en cierta forma también ellos crezcan con sus hijos y les ayuden a elaborar su nueva identidad y su inserción en el mundo adulto (o por lo menos no entorpecerla) (Aberasturi, 1978; Knobel, 1984).

Para el adolescente es importante lograr su independencia, y los padres igualmente en cierta manera lo desean, pero es difícil para ellos descubrir que su hijo o hija cada vez les necesita menos para tomar sus decisiones y auto gobernarse en forma eficiente. Lidz expone que "a los padres suele resultarles difícil no solo renunciar a la autoridad, sino también reprimir ansiedades a raíz de la capacidad del adolescente para cuidar de sí mismo". (Lidz 1972, p. 23).

Esta ansiedad paterna podría causar un círculo vicioso en las relaciones con los hijos, a mayor presión de los padres el joven reaccionará con más violencia y desesperación, y en este momento decisivo de la crisis adolescente los padres recurren al elemento que tienen a la mano que generalmente es una reafirmación de su autoridad controlando salidas, dinero, horarios, amistades, etc. De esta forma los padres pueden restringir o inhibir los esfuerzos del joven por emanciparse, hacer amistad con jóvenes de su propio sexo y del opuesto, elegir una vocación y obtener la educación adecuada a ella, y por integrar su propia conducta. (Aberasturi, 1978; Knobel, 1984; Powell, 1980)

La conducta de los jóvenes puede ser muy irritante, es durante la adolescencia cuando se impone a la familia, a la comunidad, y sobre todo a los padres una dura prueba. El padre debe aceptar que su hijo ya no lo ve como un héroe infalible y abandonar esa imagen idealizada en que lo habían colocado. La capacidad y los crecientes logros del hijo lo obligan a evaluar sus propias capacidades, éxitos, logros y fracasos, en este balance el hijo es el testigo más fiel de lo realizado y de lo frustrado. Los padres pueden no entender el comportamiento de sus hijos cuando los critican con tanta dureza, así lo que resulta afectado no solamente es la confianza en el hijo, sino también en lo que ellos mismos han ofrecido y transmitido; es el tiempo de

cosechar lo que han sembrado en sus hijos, los padres tendrán que remitirse cada vez más a lo que les han enseñado en años anteriores, ahora que el joven poco a poco comenzará a gobernar su propia vida, deberá probar las capacidades y enseñanzas que ha adquirido en los años más protegidos, y a descubrirse a sí mismo como un individuo diferente. (Aberasturi, 1978; Ackerman, 1974; Lidz, 1973)

Otro de los factores que afectan las relaciones entre padres y adolescentes es la situación peculiar de los padres. Probablemente tengan presiones económicas, problemas de salud, en el trabajo, etc., sienten que ellos tienen que dar todo de sí mismos para continuar sosteniendo adecuadamente a su familia, ellos han tenido que renunciar a muchos de sus planes, han tomado ya muchas decisiones que en ocasiones les limitan como personas en pro de la familia y los hijos, esto y más sucede en ellos mientras los jóvenes tienen ante sí un panorama abierto, extenso, una gama enorme de opciones y oportunidades. (Packer, 1987).

Las relaciones familiares en la adolescencia son más que una continua lucha, es más bien un periodo de desajuste y reorganización tanto para los adolescentes como para sus padres, ya que en algún momento después de algunas batallas los jóvenes se darán cuenta de que han ganado algo de terreno y los padres se verán forzados a ceder y reducirán gradualmente el control sobre sus hijos al darse cuenta de que son cada vez más responsables y capaces; de hecho, aunque los estados de ánimo negativos aumentan en estos años y los adolescentes no aprecian la autoridad paterna, con cierta frecuencia, padres e hijos por lo general no llegan a conflictos familiares de tan grandes proporciones que provoquen un agudo rompimiento que sea irreparable, hacia el final de la adolescencia, la mayoría de los jóvenes tienen sentimientos cercanos y positivos hacia sus padres, comparten con ellos opiniones similares en aspectos importantes, y valoran la aprobación que ellos les dan. (Papalia, 2001).

El adolescente necesita un progenitor que tenga algo de valor que ofrecerle, algo que merezca ser escuchado y que valga la pena tomar, y que a su vez escuche de modo enteramente perceptivo y dé una atención concentrada a lo que el joven tiene que decir, que otorgue a su hijo una atención plena, de tal manera que éste se sienta verdaderamente amado, que sepa que es valioso por sí mismo y que tiene garantizados el cuidado, aprecio y firme consideración de sus padres. (Campbell, 1986; Rappoport, 1978)

De igual manera el adolescente necesita tener de acuerdo a Baumrind (1968) alguien con quien pueda discutir para desarrollar su propia posición, y los padres pueden desempeñar este papel de adversario amistoso. El joven necesita que se le formule una tesis definida con respecto a la cual pueda definir también su propio pensamiento, una antítesis convincente requiere de una tesis bien formulada. Un padre o madre que tenga autoridad puede plantear y defender vigorosamente su propia posición y no limitar, no obstante la

libertad del hijo(a) para expresar su antítesis y argumentar a favor de ella; los padres no deben esperar que la síntesis resultante constituya nada más que una reformulación de su propio pensamiento. Al recibir la antítesis que le presenta su adolescente el padre adquiere mayor conocimiento de aquello que sabe tratar con autoridad y se prepara para una relación de adulto-adulto con su hija o hijo. (Rappoport, 1978)

Esses exhorta a los padres durante esos años de prueba a manifestarles a sus hijos que les aman y que confían en ellos, dándoles cada vez mayor libertad pero a la vez interesándose por ellos, por ejemplo, cuando el joven comienza a mezclarse en las conversaciones de los adultos, quiere dar su opinión, cuando tiene ideas propias y algo que aportar, es el momento de darle la palabra. Los jóvenes buscan hablar con alguien que les respete y les de valor y crea en ellos, sobre todo necesitan (como todos) de amor, aliento y confianza. La dignidad que se les confiere les conducirá a una condición adulta de éxito. (Esses, 1987; Dolto, 1990, Martín, 1992).

Pero el diálogo del adulto con el joven no debe iniciarse en este tiempo, es necesario que se establezca desde muy temprana edad para que exista una comunicación real entre padres e hijos, de este modo los padres conocerán de manera más cercana las necesidades y los cambios de sus hijos. Los padres deberán recordar que así como ellos mismos atraviesan por temporadas de crisis, depresión, desorientación y ambivalencia en el trato hacia sus hijos, los jóvenes pasan por un periodo de profunda dependencia (aunque aparenten lo contrario) en que necesitan de su orientación, del consejo y la experiencia del adulto que los guíe y prevenga de errores y riesgos serios, de respaldo, apoyo, protección y de su autoridad aunque busquen librarse de ella. Los adolescentes, sobre todo los mayores, necesitan de reglas y límites razonables ( y no control o vigilancia continuos) que puedan guiarles en las diferentes áreas de su vida, de ahí la necesidad de que los padres dispongan una disciplina adecuada a las circunstancias y edad de sus hijos y a la vez otorguen una mayor libertad en forma consistente y no se basen en su estado de ánimo sino en las necesidades de sus hijos; esto significa que los jóvenes no necesitan una libertad absoluta que equivaldría al abandono, sino una libertad con límites que requiere cuidado, cautela, contacto afectivo permanente y diálogo. Es importante que los padres estén conscientes de que "tanto la libertad excesiva como la restricción total van en contra de la verdadera madurez de sus hijos". (Aberasturi, 1978, p. 20; Martín, 1992).

Se ha expuesto la necesidad del adolescente de lograr su autonomía y la importancia que tiene para que pueda ubicarse adecuadamente en la sociedad. El grado en que lo logre dependerá en gran medida del factor llamado disciplina.

### 2.3.1 DISCIPLINA

El término disciplina a primera vista parece ser incompatible con la libertad que busca el adolescente, pero realmente intervienen tanto una como otra en el desarrollo de la personalidad hacia la madurez y autonomía del individuo.

La disciplina y la libertad tanto en la adolescencia como en cualquier edad son complementarios; para que exista una verdadera disciplina es necesario que haya cierta libertad, y de igual manera la libertad no puede ser real sin disciplina. Hadfield lo expresa de la siguiente manera: "Sólo a través de la disciplina podemos aprender a hacer las cosas correctamente y solamente aprendiendo a hacerlas correctamente tendremos una real libertad para hacerlas." (Hadfield, 1973).

Desde luego disciplina no significa el sometimiento de todo deseo natural ni la represión total de la conducta de un individuo, sino al empleo de guías, límites y orientación de esos impulsos, aplicados en forma y cantidad adecuados. La tarea de los padres en este terreno es guiar a sus hijos, poner límites a algunas de sus conductas para proporcionar seguridad, pero de ninguna manera deben obstaculizar el desarrollo del joven hacia su independencia. (Martín, 1992).

Los jóvenes requieren de señales que les indiquen hasta dónde pueden llegar en las diferentes situaciones que se presenten, y aunque luchan por librarse de las limitaciones no podrían desarrollarse sin ellas; de esta manera al aplicar la disciplina los padres ayudan a sus hijos a aprender a hacer uso apropiado de sus capacidades innatas. (Hadfield, 1973)

Hay dos aspectos opuestos de la disciplina, "la falsa disciplina aplasta y reprime; la verdadera disciplina controla y dirige. La primera conduce a la rebelión o a la neurosis; la segunda da libertad a la personalidad que utiliza las potencialidades innatas como las potencialidades así empleadas y proporciona eficacia y dicha" (Hadfield, 1973).

### 2.3.2 NECESIDAD DE DISCIPLINA

Con la llegada de alguno de los hijos a la adolescencia los padres se encuentran en un dilema respecto a la disciplina que deberán aplicar, sus hijos no van a permitir que se les trate como si fuesen niños. A los padres les resulta difícil establecer un balance al imponer su autoridad sobre sus hijos y al mismo tiempo procurar su emancipación y libertad. "Con frecuencia algunos padres no aplican disciplina por temor al rechazo social o a causar algún conflicto emocional en sus hijos". Sin embargo el control y el establecimiento de límites en

ma equilibrada sobre la conducta del adolescente son necesarios para el desarrollo adecuado de su personalidad. (Powell, 1980, p.288).

Ahora bien, quienes realmente tienen necesidad de la disciplina paterna son los mismos adolescentes (no necesariamente son los padres quienes necesitan imponer su autoridad en la generalidad de los casos) que buscan una guía estable en la que puedan apoyarse para actuar, bre todo en las áreas de conducta que son nuevas para ellos, en las cuales no tuvieron experiencia cuando niños, como son las relaciones con jóvenes del sexo opuesto, con su grupo de amigos, situaciones laborales, etc. (Lidz, 1972).

Lidz expone la necesidad que siente el adolescente de que los padres establezcan límites coherentes contra los cuales puedan luchar en su intento por romper las ataduras de dependencia, pero al mismo tiempo les brindan seguridad y protección. Los hijos se dan cuenta de que sus padres se muestran firmes porque se preocupan por ellos; saben que no pueden resolverlo todo solos. (Lidz, 1972; Martin, 1992).

Es en este paso por la adolescencia de los hijos cuando ocurre un descontrol en los padres, a veces no logran encontrar el equilibrio ideal para dar libertad suficiente a sus hijos, pero sin permitir que se pierdan esa libertad y al no saber que hacer con ella puedan meterse en problemas.

El hecho de que los jóvenes necesitan disciplina no significa que se les vaya a limitar como a niños, porque no lo son, se acercan a la edad adulta; se les ha de tratar como a personas dignas de confianza, otorgarles una libertad más amplia y delegarles mayores responsabilidades.

El joven mismo requiere que se impongan límites a sus acciones pero espera de sus padres una disciplina diferente a la infantil, que vaya de acuerdo a su madurez física, intelectual y emocional; para ellos resulta mejor que se les guíe y oriente, en vez de prohibiciones y castigos.

Según Hurlock, los adolescentes francamente establecen que ellos sienten la necesidad de disciplina, especialmente con énfasis en la guía. (Hurlock, 1973).

El joven puede verse afectado cuando los padres no fijan límites a su conducta en el sentido de que se sienta desprotegido. A pesar de que el adolescente lucha contra esas limitaciones, se siente seguro dentro de ellas, a veces desea verse aliviado de la responsabilidad de decidir cuales son los riesgos que debe correr, hasta dónde puede llegar con su pandilla o aventurarse en el terreno sexual. (Lidz, 1972).

Sin estos límites el joven se siente a menudo no querido, olvidado, la complacencia de los padres y su buena disposición en forma exagerada para acceder a sus deseos, puede ser interpretada por las chicas o los muchachos como falta de interés por ellos. En realidad, la mayoría de los adolescentes prefieren que los padres les impongan ciertas restricciones aunque no siempre se adhieran a ellas; si llegan a romper alguna regla, considerará el castigo justo.

Es importante que los padres logren dosificar la administración de disciplina en esta época, de tal manera que alcancen un equilibrio entre el control y la libertad que será cada vez mayor.

Sin duda los padres inculcan a sus hijos necesidades de dependencia pero en algunas ocasiones pueden volverse tan exigentes que el individuo, incluso cuando llega a la edad adulta muestra una dependencia tan excesiva que interfiere con su efectividad como persona. Por otra parte un padre puede inculcarles a sus hijos sentimientos de independencia que los conviertan en personas autónomas, responsables y autosuficientes, pero la conducta paterna puede a veces formular impulsos de independencia exagerados que contribuyan en realidad a un rechazo de los niños hacia sus padres por sentirse abandonados y una revuelta en contra de ellos hasta el grado de causar inadaptación e incluso delincuencia o farmacodependencia. La moderación parece ser la condición óptima. La conducta paterna habrá de procurar autosuficiencia, independencia y confianza en sí mismo que no contrarresten simultáneamente la razonable dependencia a los padres en determinadas áreas y la aceptación de las relaciones saludables entre padres e hijos. (Horrocks, 1986).

## 2.4 FAMILIA Y MÉTODOS DE DISCIPLINA

Hay varias clasificaciones de los métodos que se usan en la disciplina de los adolescentes.

Elder G.H. emplea la siguiente clasificación para determinar las variedades de técnicas de crianza de niños. (Hurlock, 1973).

- 1.- **Padres autocráticos.** Sus reglas, demasiado estrictas deben cumplirse al pie de la letra
- 2.- **Padres autoritarios.** Establecen normas rígidas.
- 3.- **Padres democráticos.** Aplican reglas flexibles y dan explicaciones a la familia.
- 4.- **Padres igualitarios.** Comentan y discuten con los hijos las normas a seguir.
- 5.- **Padres permisivos.** No aplican ningún tipo de control sobre la conducta de sus hijos.

Hurlock E., al mismo tiempo, menciona tres métodos de control usados por los padres sobre la conducta de los hijos.

1.- **Control autoritario.** Los padres autoritarios basan su disciplina en la antigua creencia de que son ellos los que saben más y que los adolescentes deben someterse a sus mandatos, de lo contrario serán castigados.

2.- **Control democrático.** Es un tipo de control más flexible en el cual la persona en autoridad explica por qué cierta conducta es esperada y por qué el infractor será castigado si viola esas expectativas.

3.- **Control permisivo.** Es en realidad un mínimo control, o bien no existe ninguno sobre la conducta de los hijos. El adolescente está autorizado a hacer lo que piense que es lo correcto, aún si no está de acuerdo con los deseos de sus padres. ( Hurlock, 1973).

Con respecto al grupo familiar, Fernández M. menciona una clasificación en que básicamente divide al grupo en cuatro grandes modalidades de relación.

1.- **Familias aglutinadas.** Existe una tendencia exagerada a formar un conjunto de individuos demasiado unido y sin la necesaria discriminación entre ellos . Sus acciones se vuelven estereotipadas dando al rol materno una exagerada fuerza, debilitando la figura paterna. La ideología familiar es conservarse unida, se toma todo lo nuevo como algo extraño, e incluso peligroso.

2.- **Familias uniformadas.** (Corresponden al sistema de control autoritario). Existe la tendencia de someter a los miembros de la familia a una de las identidades (generalmente la del padre) quien busca uniformar a todos a la propia

La interacción es rígida, estereotipada e insatisfactoria por ser impuesta y arbitraria. El absolutismo del rol paterno y la exageración de sus normas, genera una búsqueda de autonomía en forma agresiva.

Se dan mensajes con poca capacidad reflexiva, es decir, se dan órdenes sin explicaciones, esperando respuestas.

3.- **Familias aisladas.** Hay un predominio de roles e individualidades aislados de lo que resulta una interacción puramente informativa y descriptiva que no promueve ninguna transformación. Los roles asignados no estarán jamás en conflicto con los asumidos porque cada uno "hace su vida" con lo cual las normas y valores pierden importancia. Lama la atención la carencia de contenido afectivo en los mensajes, así como la concretitud que imposibilita todo intento de reflexión. Corresponden a padres permisivos.

4.- **Familias integradas.** El equilibrio entre los roles asignados y asumidos se debe a que no son hijos ni en su definición ni en su asunción, pues puede haber cambios de personas en determinadas circunstancias, aunque persista la prioridad que estabiliza, pero con flexibilidad. Se da gran importancia a la función de cada miembro en el funcionamiento del todo grupal, y se tiene confianza en transformar lo establecido. Estas familias corresponden al tipo democrático. (Fernández, 1974).

Mussen y Col. Hacen referencia a una clasificación que va desde el dominio paternal completo, hasta la total autodirección. Definen siete estructuras de disciplina paterna.

1.- **Padres autocráticos.** No permiten al joven expresar sus opiniones personales ni tomar el mando o iniciativa para el gobierno de sí mismo.

2.- **Padres autoritarios.** Aunque el adolescente hace alguna aportación a la solución de problemas, sus padres siempre decidirán las cuestiones conforme a su propio juicio.

3.- **Padres democráticos.** El adolescente participa libremente en el exámen de cuestiones pertinentes a su propia conducta, inclusive puede tomar sus propias decisiones; sin embargo la decisión final tomada por los padres o bien cuenta con su aprobación.

4.- **Padres igualitarios.** Este tipo de estructura representa una diferenciación mínima de los papeles. Los padres y el adolescente participan en grado igual en la toma de decisiones pertinentes a la conducta del adolescente-

5.- **Padres permisivos.** El adolescente participa de manera más activa e influyente en la formulación de decisiones concernientes a él que sus padres.

6.- **Padres Lassiez - Faire.** La posición del adolescente en relación con la de sus padres por lo que respecta a la toma de decisiones está claramente más diferenciada en términos de poder y de actividad. El joven tiene la opción de acatar o desacatar los deseos de sus padres al tomar sus decisiones.

7.- **Padres indiferentes.** Esta clase de estructura, si es que se puede considerar como tal, representa una indiferencia real por parte de los padres en lo que respecta a dirigir la conducta del adolescente. (Mussen, 1978).

Ante tal esquema, Baumrind propone cuatro estilos de paternidad en cuanto al modo de ejercer autoridad sobre los hijos.

1.- **Padres autoritarios.** Estilo de patrón muy restrictivo en que los adultos imponen reglas estrictas y esperan obediencia.

2.- **Padres con autoridad.** Estilo controlador pero flexible. Los padres realizan demandas razonables, ejercen un control racional y democrático.

3.- **Padres permisivos.** Patrón aceptador pero laxo. Los adultos exigen relativamente poco, permiten que sus hijos expresen libremente sus sentimientos e impulsos y no ejercen control firme sobre su conducta.

4.- **Padres no comprometidos.** Enfoque extremadamente laxo, sin exigencias. Los padres rechazan a sus hijos, abrumados por sus propios problemas, no tienen tiempo ni energía para dedicarse a atender a sus hijos. (Shaffer, 1999).

Respecto a la disciplina, en este trabajo se consideró como más pertinente la clasificación de Elizabeth Hurlock, quien agrupa a los padres en tres categorías en cuanto a



su forma de aplicar la disciplina: Padres autoritarios, democráticos y permisivos. Estos tres métodos difieren en el modo en que los padres intentan el control sobre la conducta de los jóvenes y en los efectos que tienen en ellos.

#### 2.4.1 PADRES AUTORITARIOS

En los hogares en que es usado el control autoritario, los padres establecen reglas exigentes sobre los hijos, los castigan duramente cuando faltan al cumplimiento de esas normas. Los padres se colocan sobre sus hijos, y generalmente no les permiten expresar sus opiniones personales ni tomar el mando o iniciativa para el gobierno de sí mismos, basándose en la creencia que ellos saben mejor lo que les conviene a sus hijos, y que ellos deberán someterse a sus mandatos, de lo contrario serán castigados. En los casos en que el joven hace alguna aportación a la solución de problemas, los padres deciden y resuelven el asunto conforme a su propio juicio sin dar importancia a la opinión de los hijos, los padres siempre tienen la última palabra, no se permite al joven tomar el mando o el gobierno de sí mismo. Según Hurlock establecen relaciones dictatoriales con sus hijos. (Hadfield, 1973; Hurlock, 1973; Mussen, 1978).

Es la más lejana creencia que este tipo de disciplina ayuda al niño a tener una apropiada concepción de la autoridad paterna y de sus relaciones con ella. Este viejo concepto de disciplina implica en su forma externa el hacer ceder todo deseo natural; tiende a someter la identidad de los hijos a la identidad paterna en una forma casi absoluta y a sofocar la adquisición ordenada y gradual de respuestas de independencia por parte de los jóvenes. (Hadfield, 1973; Hurlock, 1973).

A partir del concepto de que la autoridad y las normas paternas deben respetarse y obedecerse al pie de la letra, generalmente la relación entre padres e hijos es rígida y con una sola opción de conducta para el joven: obedecer las normas impuestas.

Hurlock propone tres características del sistema autoritario:

1.- Es pequeño el intento que se hace por explicar al adolescente la razón por la cual se espera que se someta a las reglas.

2.- Se asume que la ruptura de las reglas es intencional, y generalmente el adolescente no tiene oportunidad de explicar las razones de su conducta.

3.- El castigo puede ser corporal y a veces de naturaleza cruel y áspera. Los padres autoritarios aplican el castigo como un reforzamiento, consecuentemente lo mas duro es lo mejor, por lo cual se enseña al individuo que debe conformarse por los mandatos de los adultos. ( Hurlock 1973, p. 445).

La posición demasiado estricta de los padres puede deberse en parte a que no se adaptan con facilidad al crecimiento de sus hijos, los adolescentes protestan y los padres se afianzan más a su posición autoritaria.

En general se concluye, que es importante que los padres no sean demasiado rígidos e inflexibles, deben prepararse para una autonomía naturalmente cada vez mayor de sus hijos y para los constantes cambios en el estilo de vida que ellos suponen y prepararse para poder llevar una buena relación con sus hijos sin temer que esta crisis degenera en catástrofe sino en un reajuste de roles desde padre- hijo hasta llegar a una relación de adulto- adulto.

#### 2.4.1.1 EVALUACIÓN DEL MÉTODO AUTORITARIO.

La mayoría de las autoridades interpreta que los esfuerzos de los padres por conservar un fuerte control sobre los adolescentes y dominar sus vidas o conducirlos ellos mismos constituye una de las fuentes principales de perturbación psicológica. Rappoport explica que si los padres tratan de mantener a su familia demasiado estrechamente ligado a ellos, no lograrán más que influir sobre el impulso a la adolescencia de sus hijos adolescentes, de tal manera que ese impulso o bien detonará explosivamente o bien desaparecerá en forma progresiva. La detonación se refiere a la rebelión, el joven buscará su independencia en forma violenta. La segunda reacción es un poco más violenta y se presenta en la mayoría de los casos; aún cuando el adolescente desea alcanzar su independencia, cuando le es negada o se retrasa demasiado el joven tiende a abandonar la lucha por su independencia y termina por aceptar su estatus inmaduro y dependiente y a la larga quizá llegue incluso a preferirlo, en tal caso la conformidad puede convertirse en su única fuente de confianza y es muy probable que nunca logre una verdadera y total independencia de los padres que se requiere para una autonomía y autentica que pueda madurar después en un profundo sentido de la propia individualidad. (Horrocks, 1978; Rappoport, 1978).

Carneiro Leao apoya esta opinión, para él el joven conducido en forma demasiado estricta por sus padres perderá por fin el deseo de auto dirigirse habituándose a depender de la familia, padres o amigos. Se sentirá inseguro perderá la confianza en sí mismo y dejará que otros decidan por él. (Leao, 1977).

## 2.4.2 PADRES DEMOCRÁTICOS

Este método le da al adolescente la oportunidad de participar libremente en el examen de cuestiones relacionadas a su propia conducta, puede tomar sus propias decisiones y dirigirse por sí mismo, siempre y cuando este dentro de los límites marcados por sus padres quienes están dispuestos a explicar sus reglas y expectativas a sus hijos, aunque generalmente los padres se reservan el derecho de hacer las decisiones finales siempre que lo consideren necesario, o bien los jóvenes cuentan con su aprobación.

Hurlock señala cuatro características sobresalientes del sistema democrático:

- 1.- La convicción de que los hijos tienen derecho de saber que se espera de ellos y de entender por qué.
- 2.- Hay disposición por parte de los padres a escuchar las razones que se tuvieron para faltar a las expectativas antes de administrar cualquier castigo.
- 3.- Únicamente se impondrá el castigo cuando sea evidente que el adolescente sabe que a desobedecido las reglas y entonces se castiga de acuerdo con la seriedad de la falta.
- 4.- El uso del castigo inmediato que sea de naturaleza corporal el cuál provoca en el adolescente tanto humillación como cólera (Hurlock, 1973).

En un hogar democrático los padres otorgan cada vez una mayor oportunidad de tomar decisiones propias de acuerdo al avance de las capacidades y madurez de sus hijos; a pesar de dar mayor libertad de acción aún establecen límites esto ayuda a que el adolescente valore y aprecie la libertad de la que ahora disfruta y sirve a los padres como retroalimentación para que permanezcan constante en sus actitudes y respuestas hacia sus hijos lo cuál da a estos un marco de referencia que les permite tener seguridad dentro de su libertad. (Hurlock, 1973; Powell, 1980).

Algunas personas consideran el método democrático como signo de blandura por parte de los padres, pero realmente está lejos de serlo, pues si bien es cierto que el adolescente participa libremente en el examen de asuntos pertinentes a su propia conducta, los padres se reservan el derecho de hacer las decisiones finales, o bien de aprobar las de los hijos siempre que las consideren correctas. (Hurlock, 1973; Mussen, 1978).

### 2.4.2.1 EVALUACIÓN DEL MÉTODO DEMOCRÁTICO

Los adolescentes criados en hogares democráticos dado que reciben explicaciones y amonestaciones acerca de lo que se espera de ellos y de los castigos que se impondrán si las reglas son rotas, sienten que son tratados más justamente. Estos jóvenes muestran ser más

moldeables, complacientes, seguros de sí mismos e independientes, incluso sus relaciones personales y sociales con aquellos que están en autoridad son tan buenas como lo son con los miembros de su grupo, lo que refleja una actitud saludable. Del mismo modo, las relaciones familiares son más saludables cuando los padres emplean el control democrático, que cuando la disciplina es autoritaria o demasiado permisiva. (Hurlock, 1973; Powell, 1980).

Las prácticas democráticas con frecuentes explicaciones por parte de los padres de las razones de sus reglas de conducta y de sus expectativas, fomentan el aprendizaje de independencia con sentido de la responsabilidad, que se logran de acuerdo a Mussen, de diversas maneras:

- 1.- Al ofrecer los padres oportunidades para la realización de una autonomía consciente, con interés y comunicación con sus hijos y ejerciendo grados de control adecuados.
- 2.- Al fomentar la identificación positiva con el adulto padre, fundada en el amor y respeto al hijo, en contraste con el rechazo o la indiferencia.
- 3.- Al proporcionar modelos de independencia razonable, es decir, de autonomía en el marco de un orden democrático. (Mussen, 1978, p. 699).

En conclusión, los adolescentes formados con una disciplina flexible y firme a la vez, a quienes se les da explicación de por qué ciertas conductas se esperan de ellos y cuál será el resultado si no se cumple con las reglas establecidas, "tendrán la habilidad de lograr una total independencia de los padres, que se requiere para una autonomía auténtica que pueda madurar después en un profundo sentido de la propia individualidad." (Rappoport, 1978, p.37).

#### 2.4.3 PADRES PERMISIVOS

El control permisivo es en realidad mínimo, o bien no existe ningún control sobre la conducta de los hijos.

Los jóvenes participan de manera más activa e influyente en la formulación de decisiones concernientes a ellos mismos que sus padres, realmente no hay una definición entre los roles paternos y de los hijos, ya que en la mayoría de los casos en vez de que las reglas sean formuladas por los padres o por los padres en cooperación con los hijos, el adolescente está autorizado a hacer lo que piense que es correcto, aún si esto no está de acuerdo con lo que los padres crean que es lo que deba ser, es decir, el joven tiene la opción de acatar o desacatar los deseos de sus padres al tomar sus decisiones. (Fernández, 1974; Hurlock, 1973; Mussen, 1978) .

Lo anterior no significa (según este sistema de disciplina) que el adolescente esté rompiendo las reglas, ya que no hay reglas que romper, o si las hay son mínimas y las faltas se pasan por alto, las normas y valores pierden importancia en este tipo de familias, cada quien hace de su vida lo que quiere. (Fernández, 1974)

Los padres permisivos piensan que no es necesario imponer un control sobre la conducta de sus hijos y que ellos aprenderán por las consecuencias de sus propios actos, y rara vez aplican castigo o corrección. Los medios de comunicación y la tendencia social actual promueven la libertad en todos los sentidos; la falta de información puede hacer que los padres se sientan confundidos y, por no ser autoritarios (posición muy criticada actualmente) actúan en una forma demasiado complaciente; "Con frecuencia los padres temen aplicar disciplina por temor al rechazo social o porque piensan que podrían causar algún conflicto emocional a su hijo adolescente"; piensan que muchas frustraciones podrían estropear la personalidad del joven por el debilitamiento de la confianza en sí mismo y la acumulación de resentimiento, y prefieren dar total libertad a sus hijos para que ellos resuelvan por sí mismos todas situaciones que se les presenten, y no lleguen a ser demasiado dependientes y débiles. (Hurlock, 1973; Powell, 1980)

Por otra parte la actitud permisiva puede proceder de la creencia de que el adolescente es lo suficientemente mayor y experto como para poder manejar sus asuntos por sí mismo y que es capaz de hacer sus decisiones sin ayuda de un adulto y sin el control que requirió en la infancia.

Algunos padres son tan indiferentes a los problemas que puedan enfrentar sus hijos que no quieren guiarlos ni responsabilizarse de la disciplina de ellos y prefieren darles total libertad. Estos padres están aislados de sus hijos y su relación es puramente informativa y no promueven ninguna transformación ni guía en la conducta del adolescente. (Fernández, 1974).

"Otra cosa de la permisividad paterna es la creencia de que algo de la fricción en el hogar o en la escuela podría ser eliminada si al adolescente le fuese dada toda la libertad que pide". (Hurlock, 1973, p. 446).

#### 2.4.3.1 EVALUACIÓN DEL MÉTODO PERMISIVO

La libertad ilimitada provoca en el adolescente un sentimiento de inseguridad. Dado que nunca ha sido restringida su conducta, ni han recibido dirección segura y firme de sus padres, al encontrarse ante nuevas situaciones que se les presentan en la adolescencia, se sienten perdidos. Estas nuevas experiencias pueden ser de índole fisiológica, social o

emocional, por ejemplo los cambios que experimentan en su cuerpo, su peculiar situación social en que no son niños ni adultos y las múltiples experiencias familiares, escolares o eventualmente laborales que deben enfrentar. (Rappoport, 1978).

Siempre que se encuentren con algún obstáculo les será difícil bregar con él, igualmente les falta habilidad para persistir en alguna empresa o compromiso, ya que no han aprendido a perseverar en situaciones en que las probabilidades están en su contra. Los jóvenes criados en hogares permisivos generalmente tienen que pagar ellos mismos la pena justa por sus errores, pues nadie les advirtió que sus acciones eran incorrectas; con frecuencia ellos mismos consideran la excesiva complacencia de sus padres como un signo de debilidad o falta de interés por ellos y por su bienestar; si los padres no fijan límites, los adolescentes se sienten perdidos y resienten esta libertad en lugar de disfrutarla. (Hurlock, 1973; Lidz, 1972).

La total permisividad frustra en el joven el desarrollo de un "sentido de vergüenza" que le haga conformarse a las exigencias sociales. Willson menciona que hay personas que nunca llegan a conducirse de una manera que sea adaptable socialmente debido a la poca disciplina que han recibido durante su vida. "Esta educación indisciplinada lleva al adolescente a ser egoísta, egocéntrico y emocionalmente irresponsable, tanto en el hogar como en la escuela o trabajo." (Dobson, 1980; Willson, 1985, p. 114).

Si los padres nunca han impuesto reglas o relajan la disciplina al alcanzar los hijos la adolescencia, éstos se convierten en "pequeños monstruos" que disgustan a los demás por ser egoístas y desconsiderados, son desaprobados y rechazados tanto por los adultos como por los miembros de su grupo. (Hurlock, 1973).

En los Centros de Integración Juvenil en que se atiende a jóvenes con problemas de farmacodependencia, se ha observado que en las familias de estos adolescentes las normas de disciplina en casa son muy débiles, sobre todo por parte de las madres, los padres no se ocupan mucho de ellos, y en la mayoría de los casos, los patrones de comunicación son confusos y ambivalentes. (Centros de Integración Juvenil, 1987).

Hurlock afirma que los jóvenes que nunca han sido castigados, excepto cuando han hecho algo realmente grave, no tienen control interno sobre su conducta, y al encontrarse en una situación en la que no se les permite hacer lo que quieran (en la escuela o trabajo), sentirán que están siendo maltratados si se les obliga a ajustarse a las reglas. (Hurlock, 1973).

Los jóvenes de familias permisivas quizá logren la suficiente habilidad para ganar la aprobación de los demás, haciendo esfuerzos por hacerse responsables ante las expectativas sociales, pero sus capacidades para la autodisciplina y autorrestauración para generar una

conducta moral muy formal serán escasas, porque no se les entrenó adecuadamente ni a tiempo. La indulgencia paterna puede ser obvia o sutil, pero es discernible y su efecto es predeciblemente según Hurlock, un carácter pobre. (Hurlock, 1973).

## CAPÍTULO III. MÉTODO

### 3.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿ Existirá alguna relación estadísticamente significativa entre los diferentes métodos de disciplina (autoritario, democrático o permisivo) que hayan aplicado los padres en el consecuente grado de independencia alcanzado por sus hijos adolescentes.

### 3.2 HIPÓTESIS

#### 3.2.1 HIPÓTESIS DE TRABAJO.

La diferencia en la manera en que los padres intentan el control de la conducta de sus hijos adolescentes, tendrá distintos efectos sobre ellos en el logro de su independencia.

#### 3.2.2 HIPÓTESIS ESTADÍSTICAS

##### 3.2.2.1 HIPÓTESIS NULA. $H_0$ :

No habrá diferencia estadísticamente significativa entre el nivel de independencia que alcancen los hijos adolescentes, y el tipo de disciplina que usen los padres.

##### 3.2.2.2 HIPÓTESIS ALTERNA. $H_1$ :

Habrá diferencia estadísticamente significativa entre el grado de independencia que alcancen los hijos adolescentes y el tipo de disciplina que apliquen los padres.

### 3.3 VARIABLES

#### VARIABLE INDEPENDIENTE. (V.I).

Método de disciplina aplicado por los padres. (autoritario, democrático o permisivo).



## VARIABLE DEPENDIENTE. (V.D).

Nivel de independencia que alcance el adolescente.

### 3.3.1 DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE VARIABLES

#### MÉTODOS DE DISCIPLINA (VI)

Se ha considerado la clasificación que hace Hurlock de tres tipos de disciplina empleados por los padres en función de la relación de autoridad que tengan con sus hijos adolescentes: autoritaria, democrática o permisiva. (Hurlock, 1973).

#### MÉTODO AUTORITARIO

En este sistema las reglas son rígidas, los hijos están sometidos casi totalmente a la autoridad de los padres, que en la mayoría de los casos no permiten a sus hijos expresar sus opiniones, ni tomar el mando o la iniciativa para el control de sí mismos. (Hurlock, 1973; Mussen, 1978).

#### MÉTODO DEMOCRÁTICO

Los padres establecen límites moderados y se le da al adolescente la oportunidad de participar libremente en el examen de cuestiones pertinentes a su propia conducta supervisado por sus padres al hacer las decisiones finales. (Hurlock, 1973; Mussen, 1978).

#### MÉTODO PERMISIVO

Por lo general los padres permisivos no ponen ninguna limitación a la conducta de sus hijos, o si la hay es mínima, así como la manifestación de autoridad, la cual la mayoría de las veces es anulada por la voluntad de los hijos quienes pueden acatar o no los mandatos de sus padres al tomar alguna decisión. Fernández describe esta relación como una en la que "cada uno hace su vida", con lo que las normas y valores pierden importancia. (Fernández, 1974; Mussen, 1978).

#### NIVEL DE INDEPENDENCIA (VD)

La autonomía es una de las necesidades más apremiantes durante la adolescencia. La independencia es la capacidad del adolescente para sostener sus propias opiniones y decisiones sin ser influido por la opinión, actitud o conducta de otra persona, tener control de sí mismo y ser capaz de asumir sus responsabilidades siendo cada vez más libre de hacerlo

por propia iniciativa, sin ser totalmente dependiente del ambiente hogareño o de algún otro grupo o persona. (Diccionario E. Sopena, 1973; Hadfield, 1973; Powell, 1980).

### 3.3.2 DEFINICIÓN OPERACIONAL DE VARIABLES

#### MÉTODOS DE DISCIPLINA (VI)

##### MÉTODO AUTORITARIO

En esta forma de disciplina los hijos deben someterse a las reglas rígidas que imponen los padres. De acuerdo al cuestionario, los padres autoritarios son aquellos que describen padres flexibles que se adaptan a las situaciones y edades de sus hijos al ejercer su autoridad.

##### MÉTODO DEMOCRÁTICO

Los padres establecen reglamentos más flexibles. Se consideran padres democráticos aquellos que registran desde 9 hasta 27 puntuaciones verdaderas en las características que describen padres flexibles que se adaptan a las situaciones y edades de sus hijos al ejercer su autoridad.

##### MÉTODO PERMISIVO

Los padres que siguen este método dan total libertad de acción a sus hijos adolescentes, sin imponer ninguna limitación a su conducta. Son los que recibieron calificaciones dentro del rango de 9 a 27 respuestas verdaderas.

#### NIVEL DE INDEPENDENCIA (VD)

La independencia o autonomía es la capacidad del individuo para sustentar sus propias opiniones, elecciones y decisiones sin ser afectado por halagos o amenazas.

Los seis factores de personalidad que se seleccionaron del cuestionario de Catell, para evaluar el nivel de independencia, son:

C. FUERZA DEL YO. Inestabilidad emocional VS Fuerza superior del yo.

E. DOMINANCIA. Sumisión VS Ascendencia o dominancia.

H. APTITUD SITUACIONAL. Timidez VS Audacia.

Q2. CERTEZA INDIVIDUAL. Dependencia grupal VS Autosuficiencia.

Q3. AUTOESTIMA. Indiferencia VS Control.

QS4. INDEPENDENCIA. Dependencia VS Independencia.

### 3.4 TIPO DE ESTUDIO

Estudio de campo, ex post facto, transversal y correlacional.

#### Estudio de campo.

La presente es una investigación en la que se tomaron los datos del ambiente natural, y se intentó descubrir relaciones en las estructuras sociales auténticas de la vida cotidiana de los estudiantes y sus padres. En este tipo de estudios el control es marcadamente reducido en comparación con los experimentos de laboratorio. (Barratt, 1978; Diccionario de Psicología, 1979; Mc.Guigan, 1978).

#### Estudio ex post facto.

“En este tipo de estudios, a partir de uno o varios hechos posteriores se deduce la certeza de otro hecho o de una afirmación anterior”. A partir del grado de independencia alcanzado por los adolescentes, se trata de inferir la relación que existe entre esta autonomía y el método de disciplina que apliquen los padres. (Diccionario de Psicología, 1979, p. 463).

#### Estudio transversal.

Este estudio implica que los sujetos se examinan en un momento o nivel de desarrollo determinado, proporcionan datos que no pueden considerarse continuos, sino que son curvas medias de desarrollo. Se tomó una muestra de datos en un momento determinado del continuo desarrollo de los adolescentes hacia la madurez, para tratar de encontrar si existía una relación estadísticamente significativa entre la disciplina que recibieron estos jóvenes y el logro de su independencia. (Enciclopedia Universal Ilustrada, 1979).

#### Estudio correlacional.

Se trata de medir el grado en que dos variables se encuentran relacionadas, en este caso de conocer en qué medida se relacionan el tipo de disciplina que los padres ejercen y el nivel de independencia que manifiestan los hijos adolescentes.

### 3.5 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

En este estudio se utilizó un diseño multigrupo. De una muestra de 126 sujetos a quienes se aplicaron dos cuestionarios: Cuestionario de 16 Factores de la Personalidad de Raymond B. Cattell sintetizado a seis y el Cuestionario de relaciones de autoridad padres-hijos. Posteriormente de la muestra se obtuvieron tres grupos de adolescentes (hijos de padres autoritarios, democráticos y permisivos). Resultando un diseño multigrupo 3 x 2.

El número de métodos de disciplina (3): autoritario, democrático y permisivo, determina el número de variables independientes, y los valores de la variable dependiente (2): dependencia VS independencia, dan como resultado el diseño multigrupo 3 x 2.

Para la calificación de la variable dependiente se consideraron seis factores de personalidad, que al relacionarlos ayudan a definir la independencia del adolescente. Factores: (C) Fuerza del yo; (E) Dominancia; (H) Aptitud situacional; (Q2) Certeza individual; (Q3) Autoestima; (QS4) Independencia.

Este tipo de diseño se define por el número de variables independientes que determina el número de grupos que se emplearán, por los valores que se asignen a las variables y por el número de variables externas que deberán controlarse. (Diccionario de Psicología, 1979).

## MUESTRA

Se obtuvo una muestra aleatoria de 126 sujetos, jóvenes de ambos sexos (55 hombres, 71 mujeres), de 16 a 18 años, estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria número 2, "Erasmus Castellanos Quinto", turno vespertino.

## SUJETOS

126 adolescentes de ambos sexos de 16 a 18 años, estudiantes de preparatoria. En total 55 varones: 14 de 16 años, 19 de 17 años, 22 de 18 años. 71 mujeres: 24 de 16 años, 36 de 17 años y 11 de 18 años.

En la siguiente tabla se ordenan gráficamente los datos de los sujetos por edad y sexo.

EDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
16 años	14	24	38
17 años	19	36	55
18 años	22	11	33
TOTAL	55	71	126

## ESCENARIO

Los cuestionarios se aplicaron en los salones de clases de la Escuela Nacional Preparatoria número 2.

## INSTRUMENTOS

1.- Cuestionario de 16 Factores de la Personalidad de Raymond B. Cattell. Es una prueba estructurada con criterios objetivos para clasificar 16 factores básicos y 4 factores secundarios de la personalidad, a cada uno se le asigna una letra. (Ver apéndice I).

### FACTORES BÁSICOS

- A. EXPRESIVIDAD EMOCIONAL. Soliloquia VS Sociabilidad.
- B. INTELIGENCIA. Inteligencia baja VS Inteligencia alta
- C. FUERZA DEL YO. Inestabilidad emocional o debilidad del yo VS Fuerza superior del yo.
- E. DOMINANCIA. Sumisión VS Ascendencia o dominancia.
- F. IMPULSIVIDAD. Retraimiento VS Impetuosidad.
- G. LEALTAD GRUPAL. Superego débil VS Superego fuerte.
- H. APTITUD SITUACIONAL. Timidez VS Audacia.
- I. EMOTIVIDAD. Severidad VS Sensibilidad emocional.
- L. CREDIBILIDAD. Confianza VS Desconfianza.
- M. ACTITUD COGNITIVA. Objetividad VS Subjetividad.
- N. SUTILEZA. Ingenuidad VS Astucia.
- O. CONCIENCIA. Adecuación serena VS Propensión a la culpabilidad.
- Q1. POSICIÓN SOCIAL. Conservadurismo VS Radicalismo.
- Q2. CERTEZA INDIVIDUAL. Dependencia grupal VS Autosuficiencia.
- Q3. AUTOESTIMA. Indiferencia VS Control.
- Q4. ESTADO DE ANSIEDAD. Tranquilidad VS Tensión.

### FACTORES SECUNDARIOS

- QS1. INTROVERSIÓN VS EXTROVERSIÓN.
- QS2. POCAS ANSIEDAD VS MUCHA ANSIEDAD.
- QS3. SUSCEPTIBILIDAD VS TENACIDAD.
- QS4. DEPENDENCIA VS INDEPENDENCIA

La prueba corresponde al formato "A" y consta de 187 reactivos, cada uno con tres opciones de respuesta. No hay límite de tiempo para su aplicación, pero es preferible resolverlo en un lapso de 45 a 60 minutos. Se califica con plantillas.

Los puntajes en bruto que corresponden a cada escala se convierten a puntuaciones estándar o "estenes" en cada escala del uno al diez, para que puedan ser evaluados e interpretados.

Las puntuaciones estenes se distribuyen suponiendo la curva normal de distribución en diez intervalos iguales de calificaciones estándar. Los estenes 5 y 6 corresponden a la calificación promedio, las puntuaciones 8 al 10 y 1 al 3 representan los polos de calificaciones alta y baja respectivamente. Se comparan las calificaciones crudas de cada factor con la tabla correspondiente de la población para convertirlas a puntuaciones estándar o "estenes". (Cattell, 1980, pp 6 y 7).

Se consideraron seis de los Factores de la Personalidad del cuestionario de R.Cattell.

**Factor C: FUERZA DEL YO.** Inestabilidad emocional o debilidad del yo, VS Fuerza superior del yo. "Este factor es de integración dinámica y madurez, opuesto a una emocionalidad general incontrolada y desorganizada".

**Factor E: DOMINANCIA.** Sumisión, VS Dominancia o ascendencia. Es el factor que contempla la obediencia y sumisión, actitudes dependientes y consideradas, hasta la agresión, competitividad, rebeldía e independencia.

**Factor H: APTITUD SITUACIONAL.** Timidez, VS Audacia. Evalúa la facilidad o dificultad para establecer relaciones interpersonales, desde actitudes retraídas y reprimidas sobre todo en presencia del sexo opuesto, hasta aventureras, insensibilidad a la amenaza y libertad para participar socialmente.

**Factor Q2: CERTEZA INDIVIDUAL.** Dependencia grupal, VS Auto suficiencia. Este rasgo califica desde la condescendencia e integración a las reglas del grupo, hasta la inconformidad y habilidad de tomar decisiones propias.

**Factor Q3: AUTOESTIMA.** Indiferencia, VS Control. "Representa la fuerza de la preocupación del individuo, respecto de su auto-concepto e imagen social".

**Factor QS4: INDEPENDENCIA.** Dependencia, VS Independencia. Este rasgo o factor de la personalidad comprende desde la dependencia del grupo y pasividad, hasta iniciativa, agresividad e independencia.

2.- Cuestionario de relaciones de autoridad padres-hijos, para clasificar tres tipos de disciplina paterna: autoritaria, democrática y permisiva. (Ver apéndice II ).

Se elaboró el cuestionario que fue validado por jueces (maestros de la Facultad de Psicología, UNAM), finalmente el cuestionario resultó con un total de 81 reactivos que se presentan al azar en forma de afirmaciones sobre relaciones entre padres e hijos que se dan en situaciones familiares y en el hogar en condiciones cotidianas, 27 de las cuales hacen referencia acerca de actitudes propias de padres autoritarios, 27 sobre padres democráticos y 27 describen a padres permisivos. Así se logra la clasificación de las tres categorías o métodos de disciplina .

Los estudiantes deben leer cada oración y contestar en la hoja de respuestas en el número correspondiente, calificando como verdadero (V) si la afirmación que se le presenta ocurre en su familia en su relación con sus padres, o falso (F) si tal afirmación no describe su relación con sus padres.

Se concedió un punto a cada respuesta verdadera para cada una de las afirmaciones que se presentaron.

La clasificación de los tres tipos de disciplina paterna se hizo a partir de la frecuencia de respuestas verdaderas (V). Los sujetos cuyas respuestas (V) tuvieron mayor frecuencia en las afirmaciones relativas a la descripción de padres autoritarios y menor en las otras categorías, se consideraron dentro del grupo autoritario; igualmente se hizo para con los padres democráticos y los permisivos, es decir, la alta frecuencia de respuestas verdaderas a cada tipo de descripción de padres determinó a qué categoría pertenece cada uno.

La calificación se hizo contando las respuestas verdaderas de cada cuestionario comparándolas con los reactivos correspondientes de cada categoría. De cada cuestionario resultaron tres números (el cómputo de las respuestas correspondientes de cada categoría de padres), la cifra más alta determina el grupo a que pertenece el padre del adolescente en cuestión y su calificación.

### 3.6 PROCEDIMIENTO

Se solicitó la autorización del Sr. Director de la ENP # 2 y de los profesores para la aplicación de los cuestionarios. Se invitó a los alumnos del 5º semestre para participar en un estudio de relaciones familiares respondiendo dos cuestionarios.

Los grupos fueron asignados por el director de la escuela, finalmente contestaron los cuestionarios aquellos alumnos que deseaban tomar parte en el estudio.

En la primera sesión se aplicó la parte "A" del Cuestionario de 16 Factores de la Personalidad, de Cattell; en una segunda sesión los jóvenes contestaron el cuestionario de relaciones de autoridad entre padres e hijos. En ambas ocasiones se les dieron instrucciones verbales y ejemplos para la respuesta de los cuestionarios.

El Cuestionario de Cattell se calificó con sus respectivas plantillas para cada factor de personalidad. Se registraron las puntuaciones en bruto que después se transformaron a puntuaciones en estenes por medio de las tablas para hombres y mujeres mexicanos adultos (que se utilizan también para adolescentes de 17 años en adelante), obteniendo así la calificación o puntuación de cada sujeto en los diferentes factores de la personalidad.

Una vez calificado todo el cuestionario, se seleccionaron seis factores de la personalidad (C, fuerza del yo; E, dominancia; H, aptitud situacional; Q2, certeza individual; Q3, autoestima y QS4, independencia) que por los rasgos que evalúan se relacionaron y contribuyeron a definir el nivel de independencia de los adolescentes en el estudio.

Para la calificación del cuestionario de relaciones de autoridad padres-hijos, se cuantificaron las respuestas verdaderas que definen las diferentes categorías de los métodos de disciplina, concediendo un punto a cada una; estas puntuaciones ubican a cada sujeto en uno de los tres grupos, tomando en cuenta que las más altas determinaron a qué método de disciplina corresponde cada uno.

### 3.6.1 TRATAMIENTO ESTADÍSTICO

Se utilizó estadística descriptiva considerando frecuencia, media y desviación estándar de seis factores de la personalidad en cada uno de los tres grupos de disciplina.

También se usó estadística inferencial al obtener a través del análisis de varianza la razón "F".

Se pretendía hacer afirmaciones acerca de una población a partir de los resultados obtenidos de una pequeña muestra de la misma. En este caso se trata de saber a partir de una muestra de 126 sujetos tomada de una población mayor, si alguno de los tres métodos de disciplina aplicados por los padres tiene relación significativa con el logro de



independencia de los hijos adolescentes; para establecer esta relación se utilizó el análisis de varianza.

Se obtuvo la razón F mediante el análisis de varianza para tratar de encontrar diferencias entre los dos valores del nivel de independencia (alto o bajo) que manifiesten los adolescentes comparándolos con cada uno de los tres métodos de disciplina (autoritario, democrático o permisivo), resultando así un diseño multigrupo 3 X 2.

### 3.6.2 PROCEDIMIENTO ESTADÍSTICO

De cada una de las tres categorías de disciplina en los seis factores de la personalidad se obtuvieron: frecuencias, medias, desviaciones estándar y razón F.

- 1.- Frecuencias totales y parciales por cada grupo de disciplina.
- 2.- Medias totales y parciales por cada grupo y factor de personalidad.
- 3.- Desviaciones estándar por cada grupo y factor.
- 4.- Análisis de varianza, obteniendo razón F para las tres categorías de disciplina y seis factores de personalidad.
- 5.- Frecuencias totales y parciales por sexo en cada grupo y factor.
- 6.- Medias totales y parciales por sexo de cada grupo y factor .
- 7.- Desviaciones estándar por sexo por grupo y factor de personalidad.
- 8.- Razón t comparando puntuaciones de hombres y mujeres en cada uno de los tres grupos de disciplina y los seis factores de la personalidad.

## CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS

El objetivo del presente trabajo es encontrar la existencia de alguna relación estadísticamente significativa entre el nivel de independencia que presente el adolescente en función de los diferentes métodos de disciplina aplicados por los padres.

Se consideró la clasificación de Elizabeth Hurlock, que divide a los padres en tres categorías por su forma de aplicar la disciplina en su familia: padres autoritarios, democráticos y permisivos; igualmente se tomaron seis factores de la personalidad del cuestionario de R. Cattell.

Se aplicaron dos tipos de pruebas :

1.- El cuestionario de 16 Factores de la Personalidad, de Cattell. Se seleccionaron seis de estos factores y se relacionaron para definir la independencia de los adolescentes en este estudio, y se compararon con las tres categorías de disciplina paterna de Hurlock.

Los seis factores de personalidad son:

- 1.- Factor C. FUERZA DEL YO. Inestabilidad emocional o debilidad del yo VS Fuerza superior del yo.
- 2.- Factor E. DOMINANCIA. Sumisión VS Ascendencia o dominancia.
- 3.- Factor H. APTITUD SITUACIONAL. Timidez VS Audacia.
- 4.- Factor Q2. CERTEZA INDIVIDUAL. Dependencia grupal VS autosuficiencia
- 5.- Factor Q3. AUTOESTIMA. Indiferencia VS Control.
- 6.- Factor QS4. INDEPENDENCIA. Dependencia VS Independencia.  
(Cattell, 1980).

2.- Cuestionario de relaciones de autoridad padres-hijos, validado por jueces. Se usó para determinar el método de disciplina que aplican los padres de cada adolescente.

### TRES CATEGORÍAS DE DISCIPLINA

1.- PADRES AUTORITARIOS. En este sistema de disciplina los padres imponen reglas rígidas a las que deben someterse los hijos, quienes en pocas ocasiones pueden opinar o elegir.

2.- PADRES DEMOCRÁTICOS. Establecen reglas flexibles y otorgan a sus hijos mayor oportunidad de tomar decisiones respecto de sí mismos.

3.- PADRES PERMISIVOS. Imponen muy escasa o ninguna limitación a la conducta de sus hijos adolescentes.

Ambos cuestionarios se aplicaron a una muestra aleatoria de 126 sujetos, jóvenes de 16 a 18 años, 71 mujeres y 55 hombres estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria número 2. Finalmente la muestra se distribuyó de la siguiente manera.

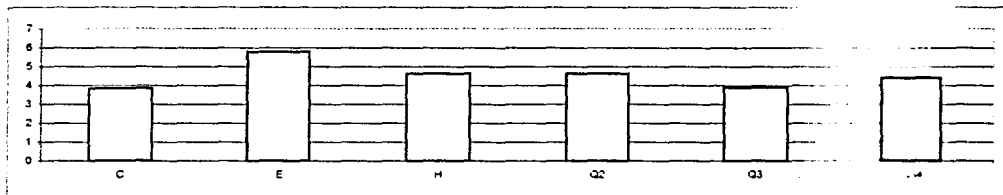
TABLA I. FRECUENCIAS. Esta tabla muestra las frecuencias totales y parciales por sexo de cada categoría de disciplina.

CATEG.DISCIP.	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Autoritarios	19	8	11
Democráticos	96	42	54
Permisivos	11	5	6
TOTAL	126	55	71

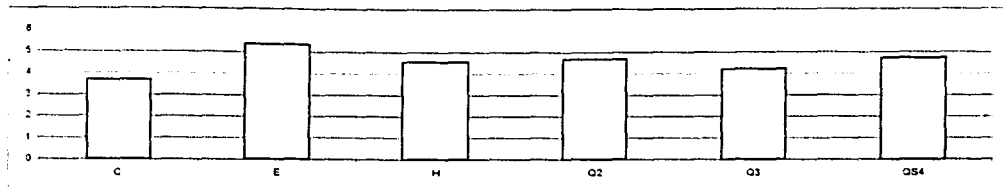
La mayoría de los adolescentes, es decir, el 76.19 % de la muestra considera que sus padres son democráticos, el 15.07 % manifiesta que sus padres son autoritarios y solamente el 8.73 % de los jóvenes consideran a sus padres como permisivos.

Tabla II . MEDIAS TOTALES Y DE CADA FACTOR DE LA PERSONALIDAD EN LAS TRES CATEGORÍAS DE DISCIPLINA.

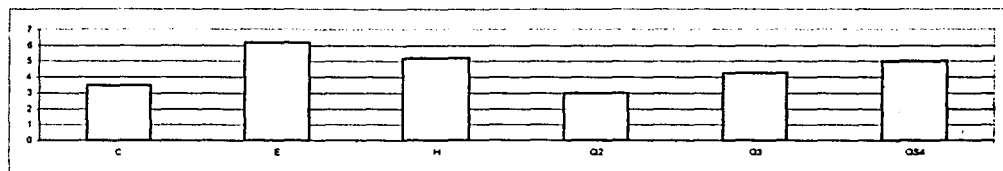
DISCIP..	TOTAL	C	E	H	Q2	Q3	QS4
AUTOR	26.98	3.84	5.78	4.63	4.63	3.89	4.41
DEMOC	27.08	3.68	5.34	4.54	4.67	4.21	4.72
PERMIS	26.72	3.45	6.18	5.18	3.00	4.27	5.00
TOTAL	26.92	3.65	5.76	4.78	4.10	4.12	4.71



Gráfica I. MEDIAS DE PADRES AUTORITARIOS

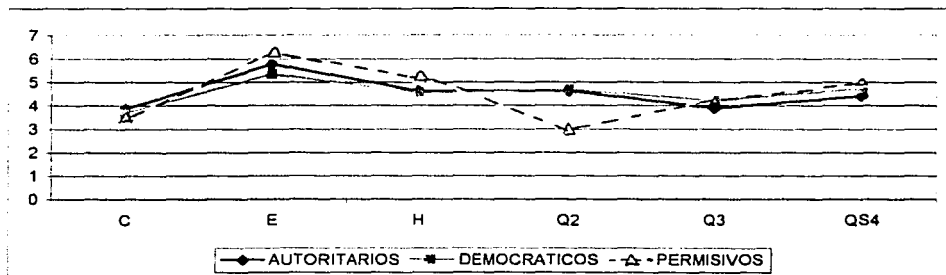


Gráfica II. MEDIAS DE PADRES DEMOCRÁTICOS



Gráfica III. MEDIAS DE PADRES PERMISIVOS

Comparando las medias de las tres categorías de disciplina, destacan en el grupo permisivo los factores de personalidad E, dominancia (6.18) y Q2, certeza individual (3.00), por ser las medias más alta y más baja respectivamente que se presentaron en la muestra.



Gráfica IV. MEDIAS DE LOS TRES GRUPOS

Tabla III. RAZÓN F. Se obtuvo mediante el análisis de varianza la razón F, total y de cada factor comparando las tres categorías de disciplina con los seis rasgos de personalidad, a fin de conocer si había alguna diferencia significativa entre las puntuaciones de los tres grupos, y si existía, saber en qué factor de la personalidad se presentaba. Se obtuvieron: media (x), desviación estándar (s), razón F y su nivel de significancia.

	AUTO	RIT.	DEMO	CRAT	PERM	ISIV	F ESP	F	N..SIG
FACTOR	x	s	X	s	x	s			
TOTAL	4.49	6.00	4.50	5.18	4.45	7.25	$\geq 4.27$	0.018	0.68
C	3.84	2.08	3.68	1.98	3.45	1.75	$\geq 1.39$	0.134	0.85
E	5.78	2.12	5.34	1.88	6.18	2.35	$\geq 1.38$	1.160	0.42
H	4.63	2.06	4.54	1.93	5.18	1.88	$\geq 1.37$	0.532	0.68
Q 2	4.63	2.21	4.67	2.05	3.00	1.41	$\geq 1.43$	3.380 *	0.03
Q 3	3.89	1.32	4.21	1.90	4.27	1.67	$\geq 1.28$	0.270	0.16
QS 4	4.41	1.57	4.72	1.62	5.00	1.81	$\geq 1.15$	0.493	0.94

\*Se encontró diferencia estadísticamente significativa entre los grupos en el factor Q2, certeza individual al comparar los tres métodos de disciplina mediante el análisis de varianza, en que se obtuvo la razón F, por lo que se acepta la hipótesis de investigación (H1) y se rechaza la hipótesis nula (Ho) en el factor Q2 de certeza individual. El método de disciplina que apliquen los padres, afecta significativamente el nivel de autosuficiencia o dependencia grupal que manifiesten los hijos adolescentes de la muestra estudiada.

La diferencia se distingue en el grupo permisivo, pues su media (3.00) es menor en comparación a la de los grupos autoritario (4.63) y democrático (4.67). El valor calculado de la razón F fue de 3.380, mayor que el mínimo esperado de 1.43, con un nivel de significancia de 0.03.

De acuerdo al resultado de la razón F, los hijos de padres permisivos de la muestra manifiestan ser más dependientes de la opinión del grupo que los hijos de padres autoritarios y democráticos quienes son más autosuficientes para tomar sus propias decisiones y más independientes de la opinión de los demás.

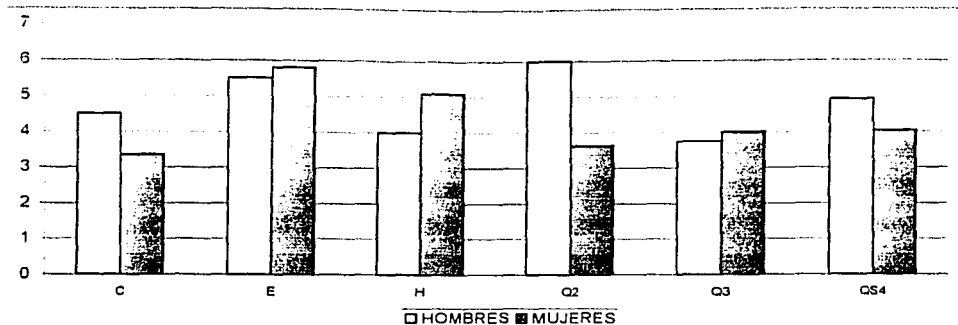
Tabla IV. MEDIAS POR SEXO. Se obtuvieron medias totales y de cada factor de la personalidad en las tres categorías de disciplina de hombres y mujeres.

MEDIA	TOTAL	C	E	H	Q2	Q3	QS4
AUTORIT							
Hombres	28.67	4.50	5.50	4.00	6.00	3.75	4.92
Mujeres	25.76	3.36	5.81	5.09	3.63	4.00	4.03
DEMOCR							
Hombres	26.60	4.02	5.47	4.30	4.73	3.83	4.64
Mujeres	23.32	3.31	5.14	4.70	4.62	4.61	4.83
PERMISI							
Hombres	22.76	2.40	5.00	5.00	3.20	3.60	4.36
Mujeres	30.03	4.33	7.16	5.33	2.83	4.83	5.53

Tabla V. COMPARACIÓN POR SEXO DEL GRUPO DE PADRES AUTORITARIOS. Se obtuvo la comparación entre las puntuaciones medias de hombres y mujeres hijos padres autoritarios mediante la razón t para saber si existía diferencia significativa entre las medias de ambas muestras en alguno de los factores de la personalidad que se estudiaron, encontrando media ( $\bar{x}$ ), desviación estándar (s) y razón t = 2.11 con nivel de confianza de 0.05.

#### PADRES AUTORITARIOS

FACTOR	x		s		Razón
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	t = 2.110
C	4.50	3.36	5.39	3.93	1.187
E	5.50	5.58	6.56	6.44	- 0.270
H	4.00	5.09	4.56	5.81	- 1.153
Q2	6.00	3.63	6.76	4.17	2.072
Q3	3.75	4.00	4.34	4.33	- 0.397
QS4	4.92	4.03	5.52	4.46	1.237



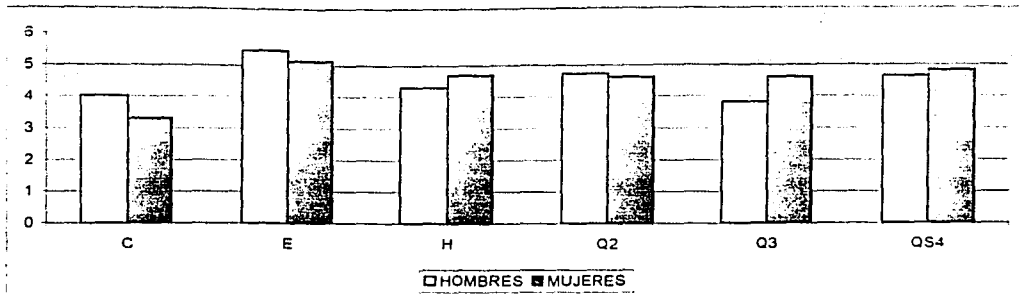
Gráfica V. MEDIAS POR SEXO DE PADRES AUTORITARIOS

\* En la razón t se encontró **diferencia significativa entre la media de los hombres (6.00) y de las mujeres (3.63) hijos de padres autoritarios en el factor Q2, certeza individual.** Para este factor se acepta la hipótesis alterna (H1), se rechaza la hipótesis nula (Ho). **Los varones resultaron ser más autosuficientes que las mujeres de su grupo.** El valor de la razón t calculado en el factor Q2 fue de 2.702, mayor que al esperado de 2.110, con un nivel de significancia de 0.05.

Tabla VI. RELACION ENTRE HOMBRES Y MUJERES DE LA CATEGORÍA DE PADRES DEMOCRÁTICOS. Se hizo la comparación por sexo de los hijos de padres democráticos en seis factores de la personalidad a través de la razón t para encontrar si había diferencia significativa entre las puntuaciones medias de varones y mujeres en alguno de los factores estudiados, se obtuvieron media (x), desviación estándar (s) y razón  $t = 1.99$  y nivel de confianza de 0.05.

PADRES DEMOCRÁTICOS

FACTOR	x		s		Razón $t = 1.99$
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
C	4.02	3.31	4.45	3.95	1.744
E	5.47	5.14	5.84	5.64	0.774
H	4.30	4.70	4.54	5.33	0.968
Q2	4.73	4.62	5.09	5.19	0.260
Q3	3.83	4.61	4.21	4.99	2.178 *
QS4	4.64	4.83	4.98	5.05	-0.629



Gráfica VI. MEDIAS POR SEXO DE PADRES DEMOCRÁTICOS

\* Al comparar las medias por sexo de los hijos de padres democráticos por la razón t, se encontró diferencia estadísticamente significativa en el factor de personalidad Q3, autoestima, en que la media de los hombres fue de 3.83 y la de las mujeres de 4.61, siendo el valor obtenido de t de 2.178, mayor que el esperado de 1.99.

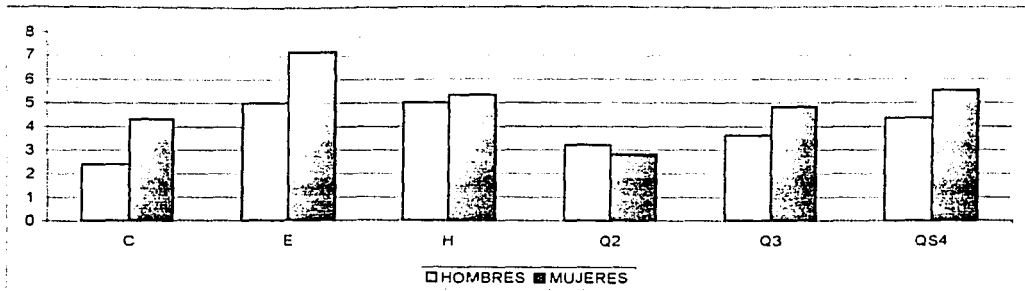
Se marca una diferencia entre ambos sexos en cuanto a la indiferencia o al control y respeto a las normas, en este caso los hombres son más indiferentes ante las reglas y las mujeres procuran respetarlas un poco más que sus compañeros.

Tabla VII. COMPARACION POR SEXO EN EL GRUPO DE PADRES PERMISIVOS. Se hizo la comparación entre las medias del grupo de hijos de padres permisivos en seis factores de la personalidad por medio de la razón t para conocer si había diferencia significativa entre las puntuaciones de ambos sexos en alguno de los factores de personalidad, obteniendo media (x), desviación estándar (s) y razón t = 2.262 y nivel de confianza de 0.05.

PADRES PERMISIVOS

FACTOR	x		s		Razón	t = 2.262
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		
C	2.40	4.33	2.82	5.09	- 2.104	
E	5.00	7.16	5.89	7.58	- 6.30	
H	5.00	5.33	5.63	6.38	- 0.275	
Q2	3.20	2.83	3.74	3.54	0.413	
Q3	3.60	4.83	4.18	5.63	- 1.234	
QS4	4.36	5.53	5.15	5.91	- 1.068	





Gráfica VII. MEDIAS POR SEXO DE PADRES PERMISIVOS

En la comparación de medias de hombres y mujeres de la categoría permisiva por la razón t, no se encontró diferencia significativa en algún factor de la personalidad, por lo que en esta categoría de disciplina se acepta la hipótesis nula ( $H_0$ ), se rechaza la hipótesis alterna ( $H_1$ ) para los seis factores de la personalidad estudiados.

No hay diferencia significativa entre las puntuaciones medias de hombres y mujeres hijos de padres permisivos, es decir, el nivel de independencia que manifiesten tanto los varones como las mujeres de este grupo, es similar.

## CAPÍTULO V. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

### ANÁLISIS DE LOS SEIS FACTORES DE PERSONALIDAD

1.- Factor C. FUERZA DEL YO. Inestabilidad emocional o debilidad del yo VS Fuerza superior del yo.

En las tres categorías de disciplina se obtuvieron medias por debajo del punto medio. Estos resultados indican que los adolescentes de la muestra tienen en general una emocionalidad inestable y desorganizada; muestran un yo débil y poca capacidad para controlar sus emociones, se alteran o perturban con facilidad ante situaciones difíciles o inesperadas.

Estos datos confirman lo que menciona Erikson acerca de que el período entre la infancia y la adultez es un tiempo caracterizado por una “**combinación de inmadurez prolongada y precocidad provocada**”. (Erikson, 1977, p. 127).

Ackerman explica que esta ambivalencia e inestabilidad tan común en la personalidad de los adolescentes, se da porque no maduran en forma continua; “**se produce una irregularidad alternativamente progresiva y regresiva, por tanto es de esperarse una mezcla desequilibrada de rasgos infantiles y adultos**”. (Ackerman, 1974, p. 261).

2.- Factor E. DOMINANCIA. Sumisión VS ascendencia o dominancia.

De acuerdo a las puntuaciones medias, tanto los hijos de padres democráticos como autoritarios se colocan en el punto medio entre dominancia y sumisión, entre ser afirmativos y agresivos y ser dóciles y moldeables. Algunas veces podrán ser perturbados por la autoridad o intimidados por personas agresivas y en otras ocasiones serán decididos y firmes. El adolescente es ambiguo en su intento por romper los vínculos de dependencia. Necesita a sus padres y anhela su afecto y atención y a menudo es reacio a asumir la independencia con todas sus responsabilidades. Los jóvenes prefieren por el momento someterse a una autoridad que los cubra para no tener que enfrentar algunas situaciones difíciles que aún no son capaces de manejar por sí mismos. (Ackerman, 1974).

Los hijos de padres permisivos alcanzaron una media un poco más alta, estos jóvenes al parecer, rechazan las normas establecidas, son más competitivos y rebeldes que sus compañeros de los otros dos grupos.

En su intento por desprenderse de aquello que los ligue a la infancia y lograr su independencia y con ella mayor libertad de acción, los adolescentes tratan de afirmarse y el alejamiento de los padres se ve facilitado por la crítica a que se los somete; encuentran defectos en la conducta y personalidad de los padres y figuras de autoridad, aunque por lo general los padres y los adolescentes no chocan sobre valores económicos, religiosos, sociales o políticos, en lugar de eso la mayoría de las discusiones son sobre asuntos cotidianos como trabajo, escuela, amigos, vestido, etc. y casi siempre estos desacuerdos se resuelven sin problema. Los jóvenes en ocasiones exageran la concepción de las fallas de sus padres y los critican con dureza, nada de lo que dicen o hacen parece aceptable o digno de consideración. Las exageraciones de los adolescentes se extinguen paulatinamente a medida que el joven se ve forzado a integrarse a la realidad de la vida adulta; cuando empieza a trabajar en algo constructivo, reconsidera el mundo de los adultos tanto como sus propias limitaciones y se vuelve más indulgente para ambos. Aunque todavía no han definido un estilo propio, manifiestan un no conformismo con casi todo lo que implique obediencia a las reglas. (Elkind, 1978; Grupo para en progreso de la psiquiatría, 1975; Lidz, 1972; Papalia, 2001; Rappoport, 1978; Reymond, 1978).

### 3.- Factor H. APTITUD SITUACIONAL. Timidez VS Audacia.

Los jóvenes de la categoría permisiva, según sus puntuaciones se encuentran en la situación media, pueden ser tanto retraídos y cautelosos como activos e impulsivos.

Los hijos de padres democráticos y autoritarios tuvieron puntuaciones un poco más bajas, lo que indicaría que tienden a ser más cuidadosos y considerados, en general estos jóvenes son más dóciles para ajustarse a las reglas.

Los adolescentes tratados con un método de disciplina autoritario o democrático muestran ser más moldeables, complacientes, seguros de sí mismos e independientes, incluso sus relaciones con la autoridad son tan buenas como lo son con los miembros de su grupo de iguales, lo cual refleja una actitud saludable en estos jóvenes. (Hulock, 1973; powell, 1980).

### 4.- Factor Q2. CERTEZA INDIVIDUAL. Dependencia grupal VS Autosuficiencia.

De acuerdo a las medias obtenidas, los hijos de padres autoritarios y democráticos resultaron ser en la mayoría de los casos medianamente capaces de tomar sus propias decisiones, sin depender totalmente de la aprobación de los demás, son moldeables y pueden adaptarse a los requerimientos del grupo; no ocurre así con los hijos de padres permisivos, ellos obtuvieron puntuaciones medias más bajas y estadísticamente significativas tanto al relacionar las tres categorías de disciplina por la razón F como al

comparar uno a uno los tipos de disciplina mediante la razón t, lo que indica una mayor dependencia de la aceptación social, son convencionales y se adhieren a las opiniones del grupo, tienen menos recursos para tomar sus propias decisiones. (Cattell, 1980).

En relación a estos últimos, Lidz explica que sin límites los adolescentes se sienten a menudo no queridos, olvidados. "El joven y la joven pueden interpretar la complacencia de los padres y su buena disposición de acceder a sus deseos como falta de interés por ellos." (Lidz 1972, p. 25).

Hablando de la relación de dependencia del individuo respecto a su grupo, puede ocurrir que al no encontrar atención en la familia, lo jóvenes la buscarán en su grupo de amigos, si ellos se la brindan, esto causa a su vez que dependan más de su aprobación; sin embargo, esta situación de alguna manera contribuye en parte al proceso de búsqueda de identidad del adolescente, las medias bajas en el factor Q2 hablan de introspección y búsqueda de sí mismo, de alguna manera estos jóvenes tratan de encontrar su propia identidad por medio de su grupo. Erikson se refiere a la identidad como el sentimiento que parte de reconocerse a sí mismo en el espacio y en el tiempo, pero se extiende también a otra necesidad, la de ser reconocido por los demás dentro de la sociedad en que se desarrolla. Según Erikson "el orden social es mantenido por organismos yoicos que comparten una ubicación histórico-geográfica". (Cattell, 1980; Erikson, 1979, p. 52).

#### 5.- Factor Q3. AUTOESTIMA. Indiferencia VS Control.

De acuerdo a las medias calculadas, los jóvenes de la muestra en las tres categorías de disciplina, se ubican ligeramente por debajo del punto medio entre fuerza de voluntad (control) e indiferencia a las reglas.

Aunque en general se adaptan al medio y no son del todo indiferentes a las reglas sociales, con frecuencia podrían dejar de considerarlas y seguir sus propios impulsos sin esforzarse en acatar las normas

La mayoría de los adolescentes prefiere que sus padres impongan ciertas restricciones, aunque no siempre estén dispuestos a respetarlas. (Mussen, 1978).

#### 6.- Factor QS4. INDEPENDENCIA. Dependencia VS Independencia.

En este factor igualmente se encontró que los adolescentes no son totalmente independientes, sus medias están en el punto medio. Aún cuando tienen la posibilidad de tomar ellos mismos la iniciativa para actuar, necesitan de apoyo para tomar sus decisiones más importantes tienden a buscar personas que les brinden esta ayuda.

Powell habla de un balanceo y "sutil equilibrio" entre independencia y dependencia, seguridad e inseguridad en sí mismo durante la adolescencia. (Powell, 1980).

\*

Se observa un sesgo importante hacia la categoría de disciplina democrática, 96 de 126, lo que significa el 76.19 % de los jóvenes de la muestra manifestaron de acuerdo a las puntuaciones que sus padres llevan una relación de autoridad casi igualitaria con ellos, es decir, la mayoría de ellos considera tener padres democráticos.

En relación a las medias, se encuentra que la mayoría de ellas se ubican alrededor del punto medio y por debajo de él van desde 3.00 en el factor Q2, certeza individual, hasta 6.18 del factor E, dominancia, ambos en la categoría de padres permisivos. (Tabla II).

Las puntuaciones medias de la categoría autoritaria van de 3.84 en el factor C, fuerza del yo, a 5.78 del factor E, dominancia; las del grupo democrático son desde 3.68 del factor C, fuerza del yo, hasta 5.34 en el factor E, dominancia y las medias de los padres permisivos van desde 3.00 en el factor Q2, certeza individual, a 6.18 en el factor E, dominancia. (Tabla II).

Se puede observar que las medias más bajas de los grupos autoritario y democrático se encuentran en el factor C, fuerza del yo, están por debajo del punto medio (autoritarios: 3.84, democráticos: 3.68), es decir, los jóvenes hijos de padres autoritarios y democráticos muestran un yo débil, son poco estables emocionalmente, fácilmente perturbables e inconsistentes en sus intereses y actitudes. Incluso la media del grupo permisivo se encuentra por debajo del punto medio (3.45), lo que significa que también pueden estar incluidos en la descripción anterior. (Tabla II, gráfica IV).

Sin embargo la media más baja de la categoría permisiva es en el factor Q2, certeza individual (3.00). Los adolescentes hijos de padres permisivos se muestran menos autosuficientes y más susceptibles ante la opinión de los demás, es decir, son más dependientes del grupo. (Tabla II, gráfica IV) (Catell, 1980).

Las tres categorías de disciplina obtuvieron su puntuación media más alta en el factor E, dominancia, la media del grupo autoritario fue de 5.78, la de la categoría democrática 5.34 y del grupo permisivo de 6.18 (la media más alta). Estas puntuaciones están alrededor del punto medio, los jóvenes son medianamente competitivos, agresivos, rebeldes y afirmativos, no son muy convencionales pero pueden mostrar cierta efectividad en sus

relaciones interpersonales cuando se sienten libres para participar y discutir algunos problemas concernientes a su grupo.

Por medio del análisis de varianza se obtuvo la razón F, comparando los seis factores de la personalidad con los tres métodos de disciplina, se encontró que existe diferencia significativa entre los grupos en el factor de personalidad Q2; esta diferencia se marca por el grupo permisivo ( $x = 3.00$ ), en comparación con los grupos autoritario ( $x = 4.63$ ) y democrático ( $x = 4.67$ ). Por tanto por la razón F para el grupo permisivo en el factor de certeza individual (Q2), se acepta la hipótesis alterna (H1), se rechaza la hipótesis nula (Ho). (Tabla III).

El resultado obtenido en este rasgo de la personalidad (Q2) fue de 3.38, mayor que el valor de la razón F calculada (esperada) de 1.43, con un nivel de significancia de 0.05 y probabilidad de 0.03. (Tabla III).

Hay diferencia significativa entre el grado de independencia que alcancen los adolescentes en relación con el método de disciplina que apliquen los padres.

Los adolescentes hijos de padres permisivos de la muestra estudiada, manifiestan ser más dependientes de lo que otros digan o piensen de ellos y se adhieren con mayor facilidad a la opinión del grupo que los hijos de padres autoritarios y democráticos quienes se encuentran en una situación similar y parecen ser un poco más autosuficientes y depender menos de la opinión de los demás, al contar con más recursos para tomar decisiones.

En un estudio de Steinberg (1986) cuyo fin era evaluar el grado de susceptibilidad de los adolescentes ante la presión social, se encontró que **los jóvenes cuyos padres eran autoritarios pudieron resistir más fácilmente la presión de los compañeros, aparentemente porque habían internalizado los estándares de sus padres.** (Papalia, 2001).

Aunque la comparación de las puntuaciones por sexo no fue el objetivo principal de este trabajo, se encontraron algunos datos significativos.

Se compararon las medias de las puntuaciones de hombres y mujeres en los seis factores de personalidad, en las tres categorías de disciplina a través de la razón t, y se encontraron diferencias significativas en los factores Q2, certeza individual, en el grupo autoritario y Q3, autoestima, en el grupo democrático. (Tablas V y VI).

Al comparar las medias por sexo de hijos de padres autoritarios por la razón  $t$  se encontró diferencia estadísticamente significativa en el factor Q2, certeza individual. La media de los muchachos fue de 6.00 y la de las chicas fue de 3.63. El valor calculado para la razón  $t$  fue de 2.702, mayor que el valor esperado de 2.110, por lo que se acepta la hipótesis alterna (H1) y se rechaza la hipótesis nula (Ho) en el factor Q2 para el grupo autoritario. (Tabla V).

Este resultado indica que las adolescentes hijas de padres autoritarios se comportan de un modo más dependiente de la aprobación del grupo que sus compañeros, quienes muestran ser menos apegados a la opinión social, por tanto más autosuficientes. (Cattell, 1980).

En la categoría democrática, en el factor Q3, autoestima se halló diferencia estadísticamente significativa al comparar las medias de los varones (3.83) y de las mujeres (4.61) mediante la razón  $t$ , cuyo resultado fue de 2.178, mayor que el esperado de 1.99; de esta manera se acepta la hipótesis alterna (H1) se rechaza la hipótesis nula (Ho) en el factor Q3 del grupo democrático. (Tabla VI).

Los jóvenes de este grupo prefieren seguir sus propios impulsos, por lo regular son indiferentes a las reglas y tienen poco respeto por la etiqueta, su conducta no es siempre conforme a las demandas sociales, no están muy interesados en cuidar su imagen o su reputación en el grupo o comunidad, ni en procurar con gran interés la aceptación de su persona en la sociedad, su pensamiento se anticipa a la recompensa o al castigo como resultado de la adecuación o inadecuación del yo, y no precisamente en función de la aceptación social. (Cattell, 1980; Tyler, 1984).

Por el contrario, las mujeres tienden a dar más respuestas de carácter socialmente aceptables, son más controladas y escrupulosas en sus relaciones interpersonales y su conducta hacia otros; son más estrictas en su proceder tratando de ajustarse a las normas que marca la sociedad; el pensamiento femenino, de acuerdo a Tyler, anticipa recompensa o castigo como un resultado de la amistad u hostilidad del ambiente. Las mujeres están más preocupadas que los hombres por lograr un patrón convencional y consistente de la conducta que deberán mostrar para alcanzar una imagen social aprobada. Las mujeres dependen más de otras personas que los hombres; "en estudios utilizando el TAT, las historias narradas por las niñas, típicamente reflejan mayor necesidad de afiliación". (Cattell, 1980; Tyler, 1984, p. 260).

Esta diferencia entre hombres y mujeres tiene relación con lo que menciona Tyler respecto a los distintos tipos de pensamiento. **El pensamiento masculino se orienta más**

en términos del yo, mientras que el femenino se orienta más en términos del ambiente. (Tyler, 1984).

En la comparación de las puntuaciones por sexo en la categoría permisiva, por la razón t, no se encontró diferencia estadísticamente significativa entre las medias de hombres y mujeres en ninguno de los factores de personalidad que se estudiaron por lo que en esta categoría se rechaza la hipótesis alterna (H1) y se acepta la hipótesis nula para los factores C, E, H, Q2, Q3 y QS4. (Tabla VII ).



## 5.1 CONCLUSIONES

1.- En el estudio de seis factores de la personalidad tratado con la razón F y comparados con las tres categorías de disciplina, se hallaron diferencias estadísticamente significativas en el factor Q2, certeza individual en la relación entre padres autoritarios democráticos y permisivos.

2.- Se acepta la hipótesis alterna (H1), se rechaza la hipótesis nula (Ho) para el factor de personalidad Q2, certeza individual. Hay diferencia estadísticamente significativa entre el estilo de disciplina que usen los padres y el grado de independencia o dependencia de los adolescentes hacia el grupo.

3.- Para los factores de personalidad C, E, H, Q3, y QS4 en las tres categorías de disciplina se acepta la hipótesis nula (Ho) y se rechaza la hipótesis alterna (H1), es decir, no se encontró diferencia significativa entre el método de disciplina que hayan aplicado por los padres y la fuerza del yo, su estabilidad emocional, su nivel de dominancia, su tendencia a ser tímidos o audaces en distintas circunstancias o aptitud situacional, autoestima es decir, su preocupación por seguir las reglas sociales y la independencia en general que alcancen los adolescentes; Esto significa que, todos los jóvenes de la muestra estudiada se encuentran en un nivel medio y en similares condiciones.

4.- Se ha dicho que la personalidad del adolescente está en un proceso de construcción y cambios constantes. En general, en la mayoría de los sujetos de la muestra se encontró inestabilidad emocional y un yo todavía débil, (por sus puntuaciones medias bajas) y en este proceso de desarrollo pueden pasar de la cautela a la impulsividad o del autocontrol a la indiferencia, los jóvenes de la muestra son más bien impulsivos y fácilmente perturbables. No han logrado un desarrollo completo en su yo, hacia la etapa final de su adolescencia y es medio o bajo el nivel alcanzado en cuanto al control de su impulsos, ajuste a las normas y socialización, sin que alguno de los métodos de disciplina aplicada por los padres sea un factor determinante para su desempeño en esas áreas.

5.- Los adolescentes hijos de padres permisivos, de acuerdo a los resultados se distingueron de manera significativa por ser socialmente dependientes hacia su grupo, al parecer tienden a ser menos autosuficientes y seguros de sí mismos dentro del grupo o comunidad en que se desenvuelven y son más dependientes de la opinión social que los hijos de padres autoritarios y democráticos.

6.- La mayoría de los jóvenes que participaron en el estudio forman parte de una familia, que en los casos autoritario y democrático, establecen límites que les

ayudan a adoptar normas que regulen su conducta y controlen sus impulsos, aún cuando estén ansiosos por deshacerse de las ligas de dependencia, esto les proporciona cierto sentido de pertenencia y a la vez seguridad. **La disciplina actúa como una escolta que guía dirige y protege.**

7.- Parece ser que no ocurre justo en la misma manera con los hijos de padres permisivos, que a pesar de que estos jóvenes se desarrollan también dentro de una familia, no encuentran muchas limitaciones a su conducta. Al parecer estos jóvenes buscan su pertenencia en el grupo de amigos y compañeros. Estos resultados confirman lo que menciona Lidz respecto a que, si carecen de control o disciplina, los jóvenes podrían creer que no se les quiere o que sus padres no les toman en cuenta, se sienten desprotegidos, desorientados y buscan actuar en la forma en que la sociedad o su grupo de compañeros (que es lo más confiable y cercano a ellos) les exige para sentirse aceptados. (Lidz, 1972).

Al tratar de ganar la aprobación de los demás se esforzarán por hacerse responsables y cumplir con las expectativas sociales, pero si no han logrado control y organización internos en su personalidad, al encontrarse ante alguna situación en que se les exija cumplir con las reglas, sentirán que están siendo maltratados, pues son más susceptibles a la frustración y a la ansiedad, cuentan con poca capacidad de autodisciplina y su rebeldía se acentúa si se les imponen límites. (Díaz, 1991; Hurlock, 1973).

8.- De acuerdo a los resultados obtenidos, (medias por debajo del punto medio en el factor C, fuerza del yo ) la mayor parte de los adolescentes de la muestra son inestables e inseguros en la forma de enfrentarse y adaptarse a su medio, son indefinidos en su emocionalidad y sobre todo los hijos de padres permisivos manifiestan ser dependientes de la opinión que tengan de ellos los miembros del grupo o la sociedad en que viven.

Ackerman habla de esta condición explicando que el desarrollo del adolescente hacia la madurez no se da en forma continua, tiene periodos de recesos y avances, por lo que manifiestan conductas alternativamente progresivas y regresivas. (Ackerman, 1974).

Los jóvenes por una parte son animados por sus propios impulsos, por sus compañeros y amigos, por diferentes instituciones y tradiciones culturales, por necesidades económicas y aún por los medios de comunicación a buscar su independencia; y por otra se sienten presionados por las reglas en casa, por los cambios que están sufriendo en su cuerpo, además de nuevos compromisos y responsabilidades que deberán asumir, así que con frecuencia no saben cómo poner en orden sus sentimientos y pensamientos y cómo expresar su necesidad de autonomía. (Rappoport, 1978).

Muchas veces la mejor manera que encuentran para manifestar su inconformidad y decirles a las figuras de autoridad y sobre todo a sus padres, que podrian ser capaces de cuidarse a sí mismos, que desean hacer sus propias elecciones y tomar sus decisiones, es a través de la crítica a los mayores y la rebelión en contra de las normas establecidas. (Horrocks, 1986; Powell, 1980; Reymond, 1978).

9.- Resulta interesante observar que esta conducta de desafío y critica a la autoridad se manifiesta en forma un poco más acentuada en los adolescentes que son hijos de padres permisivos que, aunque reciben menos presión por parte de sus padres, son más desafiantes y rebeldes que los adolescentes de los otros dos grupos.

Aún cuando no se encontró diferencia estadísticamente significativa, estas características tienen relación con las puntuaciones del factor E, dominancia, los jóvenes de la categoría permisiva obtuvieron la media más alta de este estudio (6.18).

Esto significa que son muchachos y chicas un poco más competitivos, agresivos, no siempre actúan de acuerdo a las normas convencionales, son rebeldes y exigen admiración; esta última característica se asocia con las puntuaciones bajas encontradas en el factor Q2, certeza individual, con una media de 3.00, indica que son personas que dependen de la aprobación de los demás, en este caso, de otros jóvenes adolescentes; probablemente adoptan actitudes de rebeldía yendo en contra de las normas establecidas con el fin de lograr la aceptación y admiración de los miembros de su grupo. (Cattell, 1980; Rappoport, 1978).

Si bien es cierto que de alguna forma están buscando su identidad dentro de la sociedad, aún les falta lograr confianza en sí mismos independientemente de la crítica o aprobación de otros.

10.- Por otra parte se esperaría que los hijos de padres autoritarios fuesen más rebeldes y agresivos para contrarrestar la presión de la autoridad paterna y afianzarse como individuos autónomos. De acuerdo a lo que dice Horrocks "Si los padres se han resistido a la búsqueda de autonomía del niño, puede esperarse que el adolescente recurra a métodos rebeldes cuando emprenda el paso a la edad adulta". (Horrocks, 1986, p.383; Packer, 1987; Reymond, 1978).

Sin embargo los resultados de este estudio no concuerdan del todo con esta idea, y ubican a los adolescentes de la categoría autoritaria en una situación similar a la de los hijos de padres democráticos en cuanto a su adaptación a las normas y capacidad de decisión, (medias más bajas en el factor E, dominancia y más altas en el factor Q2, certeza individual respectivamente).

De acuerdo a Lidz, para superar la ambivalencia de las actitudes de los hijos adolescentes, "tal vez sea mejor para el joven, especialmente en la fase media de la adolescencia que los padres adopten una posición más firme presentándole algo contra lo cual luchar, y que constituye un foco adecuado para su rebeldía". Los padres deben mantener su papel para dar a los hijos la seguridad, firmeza y estabilidad que necesitan. (Lidz, 1972, p. 22; Powell, 1980).

11.- Los adolescentes hijos de padres autoritarios y democráticos se muestran más cuidadosos y considerados, se adaptan mejor a los reglamentos y normas, son más condescendientes y respetan la autoridad, pues no tienen ningún conflicto con ella; en general tienen mayor libertad y capacidad para tomar sus decisiones al no ser tan susceptibles a la crítica, aceptación o desaprobación de otros. (Díaz, 1991; Cattell, 1980).

Si la familia es para el niño un sistema socializante en el que se enfrenta al moldeamiento mediante conductas disciplinarias y afectivas, proporcionará a los hijos una estructura firme en que el niño y después el adolescente puede encontrar apoyo y un marco de referencia que le da un sentido de pertenencia y confianza de quién es, una identidad que le permitirá relacionarse mejor con otros individuos en la sociedad, y a su vez ésta le dará el reconocimiento que va a contribuir a fortalecer su identidad como un individuo adulto dentro de la sociedad, aún fuera del contexto familiar, pues también el medio social aporta elementos para la independencia del adolescente.

Para Berstein, quienes reaccionan de manera positiva aún antes que los padres ante ciertos cambios externos y de conductas de los adolescentes que se consideran como signos de madurez, son los extraños imparciales, es decir, la sociedad; esta reacción es un fuerte elemento de retroalimentación. "Cuanto más pronto la gente da por sentada la madurez del joven, más pronto y más fácilmente asume éste su papel, y más fácil les resulta a los demás reaccionar ante él o ella como si fuera un adulto". (Berstein, 1977, p. 291).

12.- Un rasgo sobresaliente encontrado en la mayoría de los sujetos de la muestra (por corresponder a las medias más bajas aunque no estadísticamente significativas), fue la inestabilidad emocional y la ambivalencia en su conducta y actitudes hacia las figuras de autoridad, en su capacidad de socialización y en su relación respecto al grupo social en que se desenvuelven.

Estas características de la personalidad concuerdan con la teoría e investigaciones en cuanto a la idea de que la personalidad del adolescente está en proceso de construcción, por tanto es inestable y sujeta a ajustes y cambios continuos.

En la adolescencia se presenta un equilibrio entre dependencia e independencia, actitudes infantiles y adultas, inseguridad y confianza, madurez e inmadurez; parece como si los jóvenes avanzaran dos o tres pasos hacia delante y retrocedieran uno. Estas irregularidades en la personalidad del adolescente dan la impresión de que se está construyendo una nueva. (Powell, 1980).

No se puede esperar que los jóvenes se comporten completamente como los adultos que tienen pautas más estables de comportamiento, sino que en la búsqueda de firmeza y estabilidad van de un extremo a otro en su emocionalidad, conductas y actitudes.

Realmente a lo largo de toda la vida, tanto en el área física como en la psicológica, el individuo sufre una constante transformación y es en la adolescencia que ocurren cambios más notables, cuando el individuo avanza hacia una madurez más patente que culminará en la edad adulta, cuando logre alcanzar el clímax de sus capacidades.

Para la mayoría de los autores, la adolescencia es un período de cambios importantes en la vida de toda persona, es el tiempo en que en cierta forma tiene que reelaborar su personalidad.

Hall afirma que durante la adolescencia ocurre un nuevo nacimiento de la personalidad, describe esta etapa como un tiempo de tensión (básicamente debido a los cambios fisiológicos que tienen lugar) en que el individuo es errático, emocionalmente inestable e impredecible. (Erikson, 1972; Hurlock, 1973).

Si bien el joven cuenta con las bases que recibió en la infancia, ahora ha de tomar de aquellos antecedentes y ajustarlos a su nueva situación corporal, física, fisiológica, intelectual y social y reorganizar su yo, que al parecer, en la mayoría de los sujetos de esta muestra, es todavía débil y en proceso de afirmarse.

13.- Las medias obtenidas alrededor del punto medio, sugieren que los adolescentes de la muestra estudiada son en general ambivalentes, con una emocionalidad desorganizada y de rasgos contradictorios, son inestables y no son capaces aún de enfrentar por sí mismos situaciones difíciles o que requieran de ajustes repentinos.

Teóricamente, al crecer se están desprendiendo gradualmente de su posición de niño o niña dependientes de la familia y finalmente este nuevo orden les llevará si tienen éxito, a alcanzar la templanza y madurez para situarse en su status adulto dentro de la sociedad; pero los adolescentes todavía cuentan con un yo débil y ambivalente pasan con facilidad de una posición de niño a un rol de adulto, de la exaltación a la depresión, de la certeza a la inseguridad. (Fuentes, 1989).

14.- Se encontraron diferencias significativas en la comparación por sexo en dos categorías de disciplina por medio de la razón t.

Se encontró diferencia estadísticamente significativa en el factor Q2, certeza individual. Los adolescentes hijos de padres autoritarios manifiestan ser más autosuficientes en la toma de decisiones y menos dependientes de la opinión social que las jóvenes de su grupo.

En la categoría de hijos de padres democráticos se encontró diferencia estadísticamente significativa en el factor Q3, autoestima. Las jóvenes muestran más respuestas de carácter socialmente aceptable y son más cuidadosas en sus relaciones personales que los hombres, que se interesan menos por su imagen social.

Se encontró por la razón t que la ausencia de disciplina o la aplicación mínima de ella se relaciona significativamente con puntuaciones medias bajas en el factor de certeza individual (Q2), que se traducen en una importante dependencia grupal; estas diferencias se corroboran por los resultados del análisis de varianza o razón F, en la que se encontró diferencia estadísticamente significativa entre los diferentes grupos de disciplina y el nivel de independencia de los adolescentes respecto a su grupo.

15.- **De acuerdo a los resultados obtenidos el método de disciplina autoritario, democrático o permisivo aplicado por los padres afecta de manera significativa a los adolescentes en el nivel de independencia del grupo o autosuficiencia para la toma de decisiones que logren los adolescentes. Si bien no se encontró diferencia estadísticamente significativa en el factor QS4 que se refiere a la independencia en el sentido más amplio y total.**

## COMENTARIOS

Será importante tomar en cuenta las características sociales, económicas y culturales de los jóvenes en México, además de considerar la teoría que aporta la experiencia de muchos autores e investigadores, psicólogos, trabajadores sociales, médicos, etc., que desde luego, es muy valiosa para entender la adolescencia.

La mayoría de los autores hablan de situaciones que se presentan con los adolescentes en sus diferentes países, por ejemplo, al parecer los jóvenes en Estado Unidos y Europa, buscan su autonomía mas temprano, no sólo a través de un alejamiento interno en sus opiniones, gustos o relaciones sociales distintos a los de sus padres, sino también por un distanciamiento externo, buscan un lugar propio donde vivir, entretenimientos, trabajo, etc., algunos muchachos viajan a otro lugar para estudiar en escuelas superiores, de esta manera se separan de su familia hacia el final de su adolescencia.

Por citar otro ejemplo, en la cultura hebrea se celebra el Bart mitzvah a la edad de 13 años, que es el paso de niño o niña a adulto, considerando que un jovencito de 13 o 14 años es un hombre o una mujer en formación y se le comienzan a delegar más trabajos y responsabilidades y a concederles mayores derechos, esto funciona como un entrenamiento temprano para lo que implicará la edad adulta. (Papalia, 2001).

Hay varios factores que retrasan la separación de los jóvenes de sus familias. Al parecer, uno de ellos que ha contribuido a la prolongación de la adolescencia son las condiciones socioeconómicas y escolares; el mercado de trabajo se reduce, los empleos son escasos para los jóvenes inexpertos en ciertos tipos de trabajos, se requiere cada vez un nivel más alto y especializado de estudios, por tanto el tiempo que se ha de invertir en ellos es mayor.

**Muchos de los adolescentes permanecen viviendo en el hogar paterno aún cuando estudien o trabajen; el estilo de vida que involucra al individuo de manera muy cercana a la familia puede favorecer la dependencia tanto económica como emocional, y en cierta manera demora la autonomía del joven, como lo indican en general los resultados del estudio respecto al logro de la independencia de los adolescentes.**

Al respecto, Shaffer menciona que la propuesta de Erikson para la resolución de la crisis de identidad, (que desde luego involucra la independencia), entre los 15 y los 18 años es realmente optimista; en estudios realizados por Philip Meilman (1979), aunque se ha observado una clara progresión en el desarrollo, la gran mayoría de los adolescentes de

12 a 18 años mostraban una identidad difusa, no fue sino hasta los 21 años o después, que la mayoría de los participantes alcanzaron un estado de identidad estable. (Shaffner, 1999).

A juzgar por la investigación mencionada anteriormente y los resultados del presente trabajo, así como la formación de una identidad estable, el logro de la independencia total de los adolescentes requiere de bastante tiempo (pues este período dura casi una década, desde lo 11 o 12 años hasta finales de los 19 o comienzos de los 20). A pesar de que los jóvenes que participaron en este estudio, de acuerdo a los resultados manifestaron inmadurez, inestabilidad en su personalidad y dependencia grupal, están en el proceso de alcanzar su identidad, madurez e independencia en una forma más estable y definida.

La labor de los padres es muy valiosa para impulsar a sus hijos a la autonomía sobre todo hacia la etapa final de la adolescencia; muchos autores concuerdan en la idea de que los adolescentes necesitan un estilo de crianza amoroso en que se les dé comprensión y respeto y a la vez el establecimiento de límites sensatos, claros, explícitos, congruentes y oportunos que les ofrezcan una guía con la experiencia y consejo adulto para prevenir errores y riesgos serios, que reconozcan a los adolescentes y les den la oportunidad de crecer, de asumir su propia individualidad, de admitir ciertas normas de comportamiento ético y moral, de alcanzar su autonomía y así poder desarrollar su papel dentro de la sociedad como adultos independientes y maduros. (Dulanto, 2000; Fernández, 1991; Martín, 1992; Papalia, 2001; Rappoport, 1978).

Si pudiesemos comparar la adolescencia (tiempo), con un lugar (espacio), sería semejante a un estuario, donde las aguas dulces de los ríos desembocan al gran océano y se encuentran con el agua salada, se revuelven y se agitan antes de encontrar su cauce en las corrientes marinas, finalmente se mezclan y son una sola; así los jóvenes deberán enfrentar y superar este proceso de desarrollo que implica avanzar y retroceder antes de encontrar al fin su independencia, identidad y madurez en todos los sentidos y su sitio como adultos productivos y útiles dentro de la sociedad.



## 5.2 LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

### LIMITACIONES

Fueron varios los factores que limitaron este estudio, uno de ellos fue la aplicación del cuestionario de relaciones de autoridad entre padres e hijos, que fue validado por jueces, por profesores de la Facultad de Psicología, UNAM, sin embargo no fue estandarizado. Este cuestionario se elaboró expresamente para este trabajo y se aplicó para clasificar tres diferentes métodos de disciplina paterna.

Los cuestionarios de 16 Factores de la Personalidad y de relaciones de autoridad padres-hijos fueron aplicados una vez a una muestra pequeña y limitada en cuanto a su ubicación geográfica, al nivel de escolaridad, socioeconómico, cultural, etc.

El estudio se realizó con la participación de jóvenes de clase media, estudiantes de preparatoria, en la Ciudad de México; estas condiciones lo limitan y en consecuencia a los resultados y conclusiones, que únicamente podrían aplicarse en particular a la población estudiada.

La información bibliográfica más extensa con que se cuenta, proviene de investigaciones realizadas en el extranjero, hay menos datos de estudios hechos con poblaciones mexicanas relativos al tema que se abordó en este trabajo.

### SUGERENCIAS

#### Estudios con diferentes poblaciones.

Con el fin de obtener resultados y conclusiones más amplios y significativos en cuanto a la población, podrían hacerse estudios aplicando pruebas o cuestionarios estandarizados a muestras de mayor tamaño y características varias en cuanto a su situación geográfica, con adolescentes que trabajen y que no trabajen, de diferente nivel económico, cultural, social, de escolaridad, etc.

#### Estandarizar el cuestionario de relaciones de autoridad padres-hijos.

En relación a este cuestionario, si alguien considera que puede serle de utilidad para clasificar diferentes tipos de disciplina paterna, se recomienda revisarlo, aplicarlo a diferentes muestras en repetidas ocasiones (test-retest), para corroborar que cada reactivo

corresponde a la categoría que pretende clasificar o pertenecer, y realizar los **tratamientos estadísticos** y correcciones pertinentes para depurarlo, validarlo y **estandarizarlo**.

Dada la importancia de la adolescencia como una etapa decisiva en el desarrollo y las características peculiares de la situación económica, social y familiar en que se desarrollan los jóvenes en nuestro país, será de utilidad considerar las aportaciones de autores mexicanos, o extranjeros que hayan hecho investigación en México y por supuesto realizar más investigaciones y trabajos con la gente en el medio mismo en que se desenvuelven, trabajan y viven, para entender y servir mejor a nuestros niños, jóvenes, ancianos, padres, hombres y mujeres.

Díaz por ejemplo en relación a la identidad menciona que el mexicano se define más en términos de ser miembro de una familia que en términos personales o individuales; hablando de diferencias culturales afirma que los niños mexicanos tienen tendencia a obedecer más a sus padres que los niños ingleses que son más autónomos y lejanos a los lazos afectivos familiares. (Díaz, 1991).

## BIBLIOGRAFIA

- ABERASTURI A. Adolescencia. Ed. Kargieman. Buenos Aires, 1978.
- ACKERMAN N. Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1974.
- BARRATT P.E.H. Fundamentos de los métodos psicológicos. Ed. Limusa, México, 1978.
- BERSTEIN J. Niñez y adolescencia. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1977.
- BIBLIA.
- CAMPBELL R. Si amas a tu adolescente. Ed. Betania, MPLS, E.U.A, 1986.
- CARNEIRO L. La adolescencia; sus problemas y su educación. Ed. Uthea, México, 1977.
- CARRETERO, MARCHESI, PALACIOS. Psicología evolutiva 3. Alianza Editorial, Madrid, 1985.
- CATTELL R.B. Cuestionario de 16 Factores de la Personalidad. Ed. Manual Moderno, México, 1980.
- CENTROS DE INTEGRACIÓN JUVENIL. Experiencias de trabajo con la Familia farmacodependiente. Serie Técnica Vol. 3. Perfil Familia. México, 1978.
- CLEGG F. Estadística Fácil aplicada a las Ciencias Sociales. Crítica (Grupo Editorial Grijalbo), Barcelona, España, 1984.
- COLEMAN J.C. Psicología de la adolescencia. Ed. Morata, Madrid, 1985.
- DÍAZ G.R. La psicología del mexicano. Ed. Trillas, México, 1991.
- DICCIONARIO DE PSICOLOGÍA. Ed. Rioduero, Madrid, 1979.
- DCCIONARIO ILUSTRADO DE LA LENGUA ESPAÑOLA ARISTOS. Ed. Sopena, Barcelona, España, 1973.
- DOBSON J. Preparémonos para la adolescencia. ED. Unilit, Miami FL, E. U. A. 1980.
- DOLTO F. La causa de los adolescentes. Ed. Planeta, Buenos Aires, 1990
- DULANTO G.E. El adolescente. Ed. Mc. Graw Hill, México, 2000.
- ELKIND D. Niños y adolescentes. Ensayos interpretativos sobre Jean Piaget Ed. Oikos -Tau, Barcelona, España, 1978.
- ERIKSON E. La adultez. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1977
- ERIKSON E. Identidad, juventud y crisis. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1971
- ERIKSON E. Sociedad y adolescencia. Ed. Siglo XXI, México, 1979.
- ESSES B.L. Si yo puedo, tú también. Ed. Vida, Miami FL. E.U.A. 1979.
- FERNÁNDEZ M.O. Abordaje teórico y clínico del adolescente. Ed. Nueva Vision, Buenos Aires, 1974.
- FERNÁNDEZ E. Psicopedagogía de la adolescencia. Ed. Narcea, Madrid, España, 1991.
- FLAVEL J. Psicología evolutiva de Jean Piaget. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1971
- FUENTES G.B. Conocimiento y formación del adolescente. Ed. Continental. Mexico, 1989.

- FURTER P. La vida moral del adolescente. Ed. El Ateneo, Buenos Aires, Argentina, 1978.
- GAUQUELIN F. La adolescencia; El razonamiento. Ed. Mensajero, Bilbao, España, 1974.
- GRINDER R. Adolescencia. Ed. Limusa, México, 1976.
- GRUPO PARA EL PROGRESO DE LA PSIQUIATRIA. Adolescencia normal. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1975.
- HADFIELD J.A. Psicología evolutiva de la niñez y la adolescencia. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1973.
- HAMILTON J.D. Armonía en el hogar. Ed. Unilit, C.N.P. Missouri, E.U.A, 1984.
- HORROCKS J.E. Psicología de la adolescencia. Ed. Trillas, México, 1986.
- HUBERT J. La adolescencia; la afectividad. Ed. Mensajero, Bilbao, España, 1974.
- HURLOCK E. Desarrollo del adolescente. Ed. Mc. Graw Hill, Nueva York, E.U.A., 1973.
- KNOBEL M. La adolescencia normal. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1984.
- LEIF J., DELAY J. Psicología y educación del adolescente. Ed. Kapeluz, Buenos Aires, 1971.
- LEVIN J. Fundamentos de estadística en la investigación social.(Universidad Northeastern).Ed. Harla, México, 1977.
- LIDZ TH., SHAPIRO R. Psicología y educación del adolescente. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1972.
- MANNONI O. La crisis de la adolescencia. Ed. Gedisa, Barcelona, España, 1985.
- MC. CLINTIC J. Fisiología del cuerpo humano. Ed. Limusa, México, 1983.
- MC. GUIGAN F.J. Psicología experimental. Ed. Trillas, México, 1978.
- MC. KINNEY E. Psicología del desarrollo: edad adolescente. Ed. Manual Moderno, México, 1982.
- MARTIN H. Entre la tolerancia y la disciplina. Ed. Paidós, Barcelona, España, 1992.
- MUSS E.R. Teorías de la adolescencia. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1982.
- MUSSEN P., CONGER J., KAGAN J. Desarrollo de la personalidad de Niño. Ed. Trillas, México, 1978.
- OUILLOH H. La fisiología de la adolescencia. Ed. Mensajero, Bilbao, España, 1974.
- PAPALIA D.E.; WENDKOS O.S.; DUSKIN F.R. Psicología del desarrollo. Ed. Mc. Graw Hill, Bogotá, Colombia, 2001.
- PACKER A.J. Educar a los padres (Manual para adolescentes). Ed. Plaza y James, España, 1987.
- POWELL M. La psicología de la adolescencia. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1980.
- RAPPOPORT L. La personalidad desde los 13 a los 25 años. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1978.

- REYMOND R.B. El desarrollo social del niño y del adolescente. Ed. Herder, Barcelona. España.1978.
- SHAFFER D.R. Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia. Ed. Internacional Thompson, México. 1999.
- TYLER L.E. Psicología de las diferencias humanas. Ed. Marova, Madrid, España, 1984.
- WILLSON W. The grace to grow. Ed. Vida, Miami, Fl., E.U.A. 1985.

ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA



Traducción: Manuel, R., Velázquez, A. y Koll, R.

## INSTRUCCIONES

Dentro de este cuadernillo hay cierto número de preguntas. Con ellas se quiere conocer sus actitudes y sus intereses. No hay respuestas "buenas" ni "malas" porque cada quien puede poseer sus propios puntos de vista. Para que se pueda obtener la mayor cantidad de información de sus resultados, usted deberá tratar de responder exacta y honestamente.

En la parte superior de la hoja de respuestas, escriba por favor su nombre y los demás datos que se le piden.

Primero, conteste las preguntas de ensayo que se encuentran más abajo. Si tiene algún problema con ellas por favor dígalo. En este cuadernillo usted sólo va a leer las preguntas, ya que todas las contestaciones las hará en la hoja de respuestas, asegurándose de que el número que tienen ambas sea el mismo.

Hay tres respuestas posibles para cada pregunta. Lea los siguientes ejemplos y ponga sus contestaciones en la parte superior de la hoja de respuestas en donde dice "Ejemplos". Si su respuesta es (a) ponga una cruz dentro del cuadrado de la izquierda; si su respuesta es (b) ponga la cruz o una equis dentro del cuadrado del centro; si su respuesta es (c) ponga la marca dentro del cuadrado de la derecha.

## EJEMPLOS:

- |   |  |
|---|--|
| 1.— Me gusta ver juegos deportivos entre equipos:<br>a) sí,                      b) en ocasiones,                      c) no. | 3.— El dinero no trae la felicidad:<br>a) sí (cierto), b) intermedio, c) no (falso).                           |
| 2.— Prefiero a la gente que es:<br>a) reservada,<br>b) intermedia,<br>c) hace amigos rápidamente.                             | 4.— Mujer es a niña como gato es a:<br>a) gatito,                      b) perro,                      c) niño. |

En este último ejemplo hay una respuesta correcta: gatito. En el cuadernillo hay unas cuantas preguntas como ésta.

La letra (b) indica, por lo general, que usted está dudando acerca de lo que se le plantea. Hemos puesto varias frases y palabras distintas dentro de esta letra, pero todas tienen ese mismo significado.

Si algo no está claro, pregúntelo ahora. Dentro de un momento el examinador le dirá que lea el cuestionario y comience a responder sobre la hoja de respuestas.

Al estar contestando recuerde estos cuatro puntos:

1.— No se le pide que medite sus respuestas. Dé la primera respuesta que más pronto le venga a la mente, de un modo natural. Aunque las preguntas son demasiado cortas para darle todos los datos que usted desearía tener, trate de dar siempre la mejor respuesta a un ritmo de alrededor de 5 contestaciones por minuto; haciéndolo así usted terminará aproximadamente en 35 ó 45 minutos.

2.— Trate de no caer en el centro, en la letra (b), que son las respuestas de indecisión o de duda, excepto cuando le sea realmente imposible escoger cualquier otra opción.

3.— Asegúrese de no saltarse ninguna pregunta. Responda de manera apropiada a cada una de las preguntas. Algunas puede ser que no encajen con su situación. Algunas preguntas pueden parecerle demasiado personales, pero recuerde que su hoja de respuestas quedará en las manos confidenciales de un experto, y que no se trata de localizar ciertas respuestas especiales, sino de apreciarlas en conjunto. Por ello, esta prueba se califica con una plantilla construida expresamente.

4.— Responda con toda la honestidad posible lo que sea cierto para usted. Evite marcar la respuesta que le parezca "la más aceptable" con el fin de impresionar al examinador.

**POR FAVOR NO VOLTEE LA PAGINA HASTA QUE SE LE INDIQUE**

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema alguno de tarjetas perforadas o transmitida por otro medio, electrónico, mecánico, fotocopiador, registrador, etc., sin permiso por escrito de la editorial.  
16 FP. Copyright © 1967 by the Institute for Personality and Ability Testing, Champaign, Illinois, U.S.A.

MP 32-2 Editorial El Manual Moderno, S.A. © 1980.

- tionario: a) sí, b) en duda, c) no.
2. Estoy dispuesto a contestar cada pregunta tan sinceramente como me sea posible.  
a) sí, b) en duda, c) no.
  3. Preferiría tener una casa:  
a) en una zona poblada,  
b) intermedio,  
c) aislada en un bosque.
  4. Yo tengo la energía suficiente para enfrentarme a mis dificultades.  
a) siempre,  
b) generalmente,  
c) pocas veces.
  5. Me siento un poco nervioso ante los animales salvajes, aunque estén enjaulados.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
  6. Evito criticar a las personas y a sus ideas.  
a) siempre, b) a veces, c) nunca.
  7. Yo hago observaciones sarcásticas a las personas que creo que se las merecen.  
a) siempre, b) a veces, c) nunca.
  8. Yo prefiero la música semiclásica que las canciones populares.  
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
  9. Si yo viera pelear a los niños de mi vecino:  
a) dejaría que se arreglaran solos,  
b) no sabría qué hacer,  
c) intentaría reconciliarlos.
  10. En las reuniones sociales:  
a) me hago notar,  
b) no sé,  
c) prefiero permanecer a distancia.
  11. Yo preferiría ser:  
a) ingeniero constructor,  
b) indeciso,  
c) escritor de guiones (dramaturgo).
  12. Yo prefiero detenerme a observar a un artista pintando que a escuchar a algunas personas discutiendo violentamente.  
a) cierto, b) no sé, c) falso.
  13. Casi siempre puedo tolerar a la gente vanidosa que se cree la gran cosa.  
a) sí, b) en duda, c) no.
  14. Cuando un hombre es deshonesto, casi siempre lo puedes notar en su cara.  
a) sí, b) en duda, c) no.
  15. Sería mejor que las vacaciones fueran más largas y que todos tuvieran que tomarlas.  
a) de acuerdo, b) indeciso, c) en desacuerdo.
  16. Preferiría correr el riesgo de un trabajo con un sueldo elevado aunque irregular, que un trabajo con un sueldo menor y constante.  
a) sí, b) en duda, c) no.
- Yo hablo sobre mis sentimientos:  
a) sólo si es necesario,  
b) intermedio,  
c) cada vez que tengo la oportunidad.
18. En ocasiones tengo la sensación de un vago peligro, o un miedo súbito por razones que no comprendo.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
  19. Cuando me regañan por algo que no hice, no me siento culpable.  
a) cierto, b) intermedio, c) no.
  20. Con dinero puedo comprar casi todo.  
a) sí, b) dudoso, c) no.
  21. En mis decisiones influyen más:  
a) mis emociones,  
b) mis sentimientos y razón por igual,  
c) mis razonamientos.
  22. La mayoría de las personas serían más felices si se relacionaran más con sus semejantes e hicieran lo mismo que otros.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
  23. Cuando me veo en un espejo, algunas veces confundo cuál es la derecha y cuál es la izquierda.  
a) cierto, b) en duda, c) falso.
  24. Cuando estoy platicando me gusta:  
a) decir las cosas tal y como se me ocurren,  
b) intermedio,  
c) organizar primero mis pensamientos.
  25. Cuando algo en verdad me pone furioso, generalmente me calmo rápidamente.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
- (Fin de la Columna 1 en la Hoja de Respuestas)
26. Si yo tuviera el mismo sueldo y horario me gustaría más trabajar como:  
a) carpintero o cocinero,  
b) indeciso,  
c) mesero en un buen restaurante.
  27. Yo soy apto para:  
a) algunos pocos empleos,  
b) varios empleos,  
c) muchos empleos.
  28. "Pala" es a "cavar" como "cuchillo" es a:  
a) afilado, b) cortar, c) puntiagudo.
  29. A veces no puedo dormir porque una idea me da vueltas en la cabeza.  
a) cierto, b) dudoso, c) falso.
  30. En mi vida privada, casi siempre alcanzo las metas que me propongo.  
a) cierto, b) dudoso, c) falso.
  31. Cuando una ley es anticuada debe ser cambiada:  
a) sólo después de una discusión considerable,  
b) intermedio,  
c) rápidamente.

32. Me disgusta trabajar en un proyecto en el que se toman medidas rápidas que afectan a otros.  
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
33. La mayoría de la gente que conozco me considera como un conversador agradable.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
34. Cuando me a persona me gusta y desagrada a la vez a) las acepto, b) me gusta, c) me disgusta.
35. Me siento un poco apenado si de repente me convierto en el centro de atención en una reunión social.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
36. Siempre me gusta participar en reuniones concurrencias, por ejemplo: una fiesta, una misa.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
37. En la escuela prefiero (o prefirió)  
a) la música, b) indeciso, c) los trabajos manuales.
38. Cuando estoy encargado de hacer algo, yo insisto en que se sigan mis instrucciones o bien renuncio.  
a) sí, b) a veces, c) no.
39. Para los padres es más importante:  
a) ayudar a sus niños a desarrollar sus afectos, b) intermedio, c) enseñar a sus niños cómo controlar sus emociones.
40. En una tarea de grupo, yo más bien trataría de:  
a) imponer acuerdos, b) intermedio, c) hacer apuntes y ver que se obedezcan las reglas.
41. De vez en cuando siento la necesidad de realizar actividades físicas rudas o pesadas.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
42. Preferiría juntarme con gente bien educada a juntarme con individuos toscos y rebeldes.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
43. Me siento muy afligido cuando la gente me critica en público.  
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
44. Cuando el jefe (o el maestro) me llama:  
a) ven una oportunidad para hablar de cosas que me interesan, b) indeciso, c) temo haber hecho algo mal.
45. Lo que este mundo necesita son:  
a) ciudadanos firmes y serios, b) no sé, c) "idealistas" con planes para mejorarlo.
46. En todo lo que leo, estoy siempre pendiente de las intenciones propagandistas.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
47. De adolescente participé en los deportes escolares:  
a) pocas veces, b) frecuentemente, c) muy frecuentemente.
48. Yo conservo mi cuarto bien arreglado, con cada cosa en su lugar.  
a) sí, b) algunas veces, c) no.
49. A veces me pongo tenso e inquieto cuando pienso en los sucesos del día.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
50. A veces dudo que la gente con la que hablo se interese realmente en lo que digo.  
a) sí, b) intermedio, c) no.

(Fin de la Columna 2 en la Hoja de Respuestas)

51. Si tuviera que escoger, preferiría ser:  
a) guardabosques, b) indeciso, c) maestro de escuela.
52. En santos y cumpleaños:  
a) me gusta hacer regalos personales, b) indeciso, c) creo que es un poco molesto comprar regalos.
53. "Cansado" es a "trabajo" como "orgullo" es a:  
a) sonrisa, b) éxito, c) felicidad.
54. ¿Cuál de las siguientes palabras es de clase distinta a las otras dos?  
a) vela, b) luna, c) luz eléctrica.
55. He sido abandonado por mis amigos:  
a) casi nunca, b) ocasionalmente, c) muy a menudo.
56. Yo tengo algunas cualidades por lo que me siento superior a la mayoría de la gente.  
a) sí, b) dudoso, c) no.
57. Cuando me enoja, yo me esfuerzo por ocultar mis sentimientos a los demás.  
a) cierto, b) a veces, c) falso.
58. Me gusta asistir a espectáculos, oír a artistas a) más de una vez a la semana (más de lo normal), b) una vez a la semana (lo normal), c) menos de una vez a la semana (menos de lo normal).
59. Pienso que suficiente libertad es lo más importante que las buenas costumbres y el respeto a la ley.  
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
60. En presencia de personas de mayor posición social o posición, tiendo a permanecer callado.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
61. Se me hace difícil hablar o relacionarme con un grupo numeroso.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
62. Cuando estoy en un lugar extraño, me siento perdido en el sentido de la orientación (encuentro el Norte, Sur, Este y Oeste).  
a) sí, b) intermedio, c) no.



63. Si alguien se enoja conmigo, yo:  
a) trato de calmarlo, b) indeciso, c) me irrita.
64. Cuando leo un artículo tendencioso o injusto en una revista tiendo a olvidarlo, más que a sentir ganas de "devolverles el golpe".  
a) cierto, b) dudoso, c) falso.
65. Tiendo a olvidar muchas cosas triviales y de poca importancia, como nombres de calles o de ciudades.  
a) sí, b) algunas veces, c) no.
66. Me gustaría llevar la vida de un veterinario curando y operando animales.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
67. Yo como mis alimentos con placer, aunque no siempre tan cuidadosa y apropiadamente como algunas personas.  
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
68. Algunas veces no tengo ganas de ver a nadie:  
a) raras veces, b) intermedio, c) muy frecuentemente.
69. A veces las personas me dicen que muestro de manera demasiado clara mi excitación.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
70. De adolescente, si mi opinión era distinta a la de mis padres, yo por lo general:  
a) la mantenía, b) indeciso, c) aceptaba la autoridad de mis padres.
71. Me gustaría tener una oficina para mí, que no fuera compartida con otra persona.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
72. Preferiría disfrutar la vida discretamente a mi manera, más que ser admirado por mis éxitos.  
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
73. Me siento maduro en la mayoría de mis actos:  
a) verdadero, b) dudoso, c) falso.
74. Cuando la gente me critica me enoja, en vez de sentirme ayudado.  
a) frecuentemente, b) ocasionalmente, c) nunca.
75. Estoy dispuesto a expresar mis sentimientos sólo bajo mi estricto control.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
- (Fin de la Columna 3 en la Hoja de Respuestas)
76. Al inventar algo útil, preferiría:  
a) perfeccionarlo en el laboratorio, b) indeciso, c) vendérselo a la gente.
77. "Sorpresa" es a "extraño" como "miedo" es a:  
a) valiente, b) ansioso, c) terrible.
78. ¿Cuál de las siguientes fracciones es distinta a las otras dos?  
a) 3/7, b) 3/9, c) 3/11.
79. Yo no sé por qué, pero algunas personas como que me ignoran o me evitan.  
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
80. Las personas me tratan con menos consideración de lo que merezcan mis buenas intenciones.  
a) a menudo, b) en ocasiones, c) nunca.
81. En un grupo, me molesta que se digan alburas o groserías aun cuando no haya mujeres delante.  
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
82. Yo tengo indudablemente menos amigos que la mayoría de la gente.  
a) sí, b) en duda, c) no.
83. Detestaría estar en un lugar donde no hubiera muchas personas con quien platicar.  
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
84. Las personas dicen que soy descuidado a veces, aunque ellas me consideren simpático.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
85. En distintas ocasiones de mi vida social, he experimentado miedo al público.  
a) frecuentemente, b) en ocasiones, c) casi nunca.
86. Cuando estoy en un grupo pequeño, me agrada permanecer en silencio y mejor dejar que otros hablen.  
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
87. Yo prefiero leer:  
a) una narración realista de batallas militares o políticas, b) indeciso, c) una novela sentimental e imaginativa.
88. Cuando la gente mandona trata de imponerse, yo hago exactamente lo contrario de lo que ellas quieren.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
89. Es una regla que mis jefes o los miembros de mi familia me consideren culpable sólo si existe una razón real.  
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
90. Me desagrada la manera como algunas personas observan con descaro o sin recato a otras, en las calles o en las tiendas.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
91. En un viaje largo, preferiría:  
a) leer algo serio pero interesante, b) indeciso, c) platicar con el pasajero de junto.
92. En una situación que puede volverse peligrosa, yo creo conveniente hacer ruido y escándalo, aunque se pierda la serenidad y la cortesía.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
93. Si mis conocidos me tratan mal y me demuestran que les disgusta:  
a) me importa poco, b) intermedio, c) me pongo triste.

94. Las alabanzas y los cumplidos que me dicen, me desagradan.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
95. Me gustaría más bien tener un trabajo con:  
a) un sueldo fijo y seguro,  
b) intermedio,  
c) un sueldo bastante alto, que dependiera de mi constante persuasión a gente que me desagrada.
96. Para mantenerme informado, yo prefiero:  
a) discutir los asuntos con las personas,  
b) intermedio,  
c) leer los reportes noticiosos diarios.
97. Me gusta tomar parte activa en asuntos sociales, comités, etc.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
98. En el desempeño de una tarea, no estoy satisfecho hasta que no se ha realizado con atención el más mínimo detalle.  
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
99. A veces pequeñas contrariedades me irritan demasiado.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
100. Yo siempre duermo profundo, nunca hablo ni camino durmiendo.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
- (Fin de la Columna 4 en la Hoja de Respuestas)
101. Sería muy interesante trabajar en una empresa:  
a) hablando con los clientes,  
b) intermedio,  
c) llevando las cuentas y el archivo.
102. "Tamaño" es a "longitud" como "deshonestidad" es a:  
a) prisión, b) pecado, c) robo.
103. AB es a DC como SR es a:  
a) qp, b) pq, c) tu.
104. Cuando la gente no es razonable:  
a) me quedo callado,  
b) intermedio,  
c) los desprecio.
105. Si alguien habla en voz alta cuando estoy escuchando música:  
a) puedo concentrarme en la música y no me molesta,  
b) intermedio,  
c) acaban con mi placer y me molesto.
106. Creo que soy bien descrito como:  
a) educado y tranquilo,  
b) intermedio,  
c) enérgico.
107. Asisto a reuniones sociales sólo cuando tengo que hacerlo, de otra manera trato de evitarlas.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
108. Ser precavido y esperar poco es mejor que ser optimista y esperar siempre el éxito.  
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
109. Cuando pienso en las dificultades de mi trabajo:  
a) trato de planearlas anticipadamente,  
b) intermedio,  
c) supongo que podré manejarlas cuando se presenten.
110. Para mí, encuentro fácil incorporarme con las personas en una reunión social.  
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
111. Cuando un poco de diplomacia y persuasión son necesarias para que la gente actúe, yo generalmente soy el primero en fomentarlas.  
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
112. Sería muy interesante ser:  
a) orientador vocacional de muchachos que tratan de encontrar su carrera,  
b) indeciso,  
c) ingeniero mecánico industrial.
113. Si estoy completamente seguro de que una persona es injusta o es egoísta, se lo digo, aunque me traiga problemas.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
114. A veces yo hago observaciones tontas en broma, sólo para que las personas se sorprendan y ver qué es lo que dicen.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
115. Me gustaría ser reportero de teatro, ópera, conciertos.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
116. Yo nunca siento la necesidad de hacer garabatos ni ponerme nervioso cuando estoy en una reunión.  
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
117. Si alguien me dice algo, que sé que es falso, yo muy probablemente me diga:  
a) "Él es un embustero",  
b) intermedio,  
c) "Aparentemente él está mal informado".
118. Yo siento que me van a castigar, aun cuando no halla hecho nada malo:  
a) a menudo, b) ocasionalmente, c) nunca.
119. La idea de que las enfermedades tienen causas tanto físicas como mentales es muy exagerada.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
120. La pompa y el esplendor de cualquier ceremonia estatal son cosas que deben conservarse.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
121. Me molesta que las personas piensen que soy demasiado diferente o muy poco convencional.  
a) mucho, b) algo, c) nada.
122. En la elaboración de alguna cosa, más bien yo trabajaría:  
a) en equipo,  
b) indeciso,  
c) por mí propia cuenta.
123. En algunos momentos me es difícil evitar un sentimiento de lástima hacia mí mismo.  
a) a menudo, b) en ocasiones, c) nunca.

124. A menudo me enoja demasiado rápido con la gente.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
125. Yo puedo cambiar viejos hábitos sin dificultad, y sin volver a ellos.  
a) sí, b) intermedio, c) no.

(Fin de la Columna 5 en la Hoja de Respuestas)

126. Si los salarios fueran los mismos, preferiría ser:  
a) abogado, b) indeciso, c) navegante o piloto.
127. "Mejor" es a "peor" como "más lento" es a:  
a) rápido, b) óptimo, c) más veloz.
128. ¿Cuáles de las siguientes letras deben ir al final de esta lista: xooooxooooxxx?  
a) oxxx, b) oxxx, c) xooo.
129. Cuando se llega la hora de algo que yo había planeado o anticipado, a veces no siento ganas de ir.  
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
130. Yo puedo trabajar con cuidado en muchas cosas, sin ser molestado por las personas que hacen ruido a mi alrededor.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
131. A veces platico a personas desconocidas, cosas que me parecen importantes aunque no me las pregunten.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
132. Yo paso mucho de mi tiempo libre platicando con amigos sobre reuniones sociales en las que nos divertimos en el pasado.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
133. Me agrada hacer cosas temerarias y atrevidas nada más por gusto.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
134. La escena de un cuarto desarreglado me molesta.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
135. Me considero una persona muy sociable con la que es fácil llevarse.  
a) sí, b) intermedio, c) no.

136. En mi trato social:  
a) demuestro mis emociones como quiero,  
b) intermedio,  
c) me guardo mis emociones.
137. Me gusta la música:  
a) alegre, ligera y animada,  
b) intermedio,  
c) emotiva y sentimental.
138. Yo admiro más la belleza de un hermoso poema que la belleza de un arma bien hecha.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
139. Si nadie se da cuenta de una buena observación mfa:  
a) no le doy importancia,  
b) indeciso,  
c) repito la frase para que la gente pueda escucharla nuevamente.

140. Me gustaría trabajar como vigilante con animales que estuvieran en libertad bajo palabra.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
141. Uno debe tener cuidado al mezclarse con toda clase de extraños, por el peligro de una infección.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
142. En un viaje al extranjero, yo preferiría ir en un "tour" planeado con un conductor de viajes experimentado, que planear por mí mismo los lugares que desearía visitar.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
143. Me consideran, acertadamente, como una persona trabajadora y de mediano éxito.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
144. Si las personas abusan de mi amistad, no lo resentio y lo olvido pronto.  
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
145. Si se desarrolla una discusión acalorada entre los miembros de un grupo, yo:  
a) quisiera ver a un "ganador",  
b) intermedio,  
c) desearía que se calmaran rápidamente.
146. Me gusta hacer mis planes yo solo, sin que nadie me interrumpa para aconsejarme.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
147. A veces dejo que mis acciones se vean influidas por mis celos.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
148. Yo creo firmemente que "el jefe puede no tener la razón, pero siempre tiene la razón por ser el jefe".  
a) sí, b) indeciso, c) no.
149. Me pongo tenso cuando pienso en todas las cosas que me aquejan.  
a) sí, b) a veces, c) no.
150. No me desconcierta que la gente me gane lo que tengo que hacer cuando estoy jugando.  
a) cierto, b) indeciso, c) falso.

(Fin de la Columna 6 en la Hoja de Respuestas)

151. Preferiría la vida de:  
a) un artista,  
b) indeciso,  
c) secretario de un club social.
152. ¿Cuál de las siguientes palabras no corresponde a las otras dos?  
a) alguno, b) unos, c) muchos.
153. "Llama" es a "calor" como "rosa" es a:  
a) espina, b) pétalo rojo, c) perfume.
154. Tengo sueños tan intensos que me despierto cuando duermo.  
a) a menudo, b) en ocasiones, c) nunca.

155. Aunque las probabilidades de que algo tenga éxito estén completamente en contra, ¿igo pensando en aceptar el riesgo.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
156. Me agrada saber bien lo que el grupo tiene que hacer para que así sea yo el que manda.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
157. Preferiría vestirme sencilla y correctamente, y no con un estilo peculiar y llamativo.  
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
158. Me llama más la atención pasar una tarde con un pasatiempo tranquilo que en una fiesta animada.  
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
159. No hago caso a las sugerencias bien intencionadas de los demás, aunque pienso que no debería.  
a) en ocasiones, b) casi nunca, c) nunca.
160. Siempre mi criterio para cualquier decisión se basa en los principios del bien y el mal.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
161. Me disgusta un poco que un grupo me observe cuando trabajo.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
162. Debido a que no siempre es posible obtener las cosas por medio de métodos graduables y razonables, a veces es necesario usar la fuerza.  
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
163. En la escuela prefiero (o prefert):  
a) español y literatura,  
b) indeciso,  
c) aritmética y matemáticas.
164. A veces me causa problemas el que la gente hable mal de mí a mis espaldas, sin tener razón.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
165. Platicar con la gente convencional, común, y corriente:  
a) es a menudo interesante e importante,  
b) intermedio,  
c) me molesta porque dicen cosas tontas y superficiales.
166. Algunas cosas me enojan tanto que prefiero no hablar de ellas.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
167. Es muy importante en la educación:  
a) dar suficiente afecto a los niños,  
b) intermedio,  
c) que los niños aprendan hábitos y actitudes convenientes.
168. La gente me considera una persona estable, sin perturbaciones, ante las altas y bajas de la vida.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
169. Pienso que la sociedad debe crear nuevas costumbres por razones modernas y eliminar viejas costumbres o simples tradiciones.  
a) sí, b) indeciso, c) no.
170. Yo pienso que en el mundo actual es más importante resolver:  
a) los asuntos sobre moralidad,  
b) indeciso,  
c) las dificultades políticas.
171. Yo aprendo mejor:  
a) leyendo un libro bien escrito,  
b) intermedio,  
c) participando en una discusión de grupo.
172. Prefiero guiarme yo mismo en lugar de actuar según las reglas aprobadas.  
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
173. Prefiero esperar hasta que estoy seguro que es correcto lo que pienso decir, antes de exponer mis razones.  
a) siempre,  
b) en general,  
c) solamente si es posible.
174. Algunas cosas que no tienen importancia, "me ponen los nervios de punta".  
a) sí, b) intermedio, c) no.
175. Pocas veces digo cosas que pienso sin reflexionar y que después tengo que lamentar grandemente.  
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
- (Fin de la Columna 7 en la Hoja de Respuestas)
176. Si me pidieran que trabajara en una obra de caridad:  
a) aceptarla,  
b) indeciso,  
c) diría con cortesía que estoy ocupado.
177. ¿Cuál de las siguientes palabras es distinta a las otras dos?  
a) ancho, b) zigzag, c) derecho.
178. "Pronto" es a "nunca", como "cerca" es a:  
a) nada, b) lejos, c) fuera.
179. Cuando cometo una torpeza social, yo puedo olvidarla pronto.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
180. Me reconocen como un "hombre de ideas" porque siempre se me ocurren algunas cuando hay algún problema.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
181. Yo creo que me muestran más:  
a) animado en reuniones de crítica y protesta,  
b) indeciso,  
c) tolerante a los deseos de otras personas.
182. Me consideran como una persona muy entusiasta.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
183. Prefiero un trabajo con variedad, viajes y cambios aunque tenga riesgos.  
a) sí, b) intermedio, c) no.
184. Soy una persona bastante estricta que insiste siempre en hacer las cosas tan correctamente como sea posible.  
a) cierto, b) intermedio, c) falso.

185. Me agradan los trabajos que requieren concentración y habilidades precisas.

a) sí,                      b) intermedio,                      c) no.

186. Me considero un tipo enérgico que se mantiene activo.

a) sí,                      b) indeciso,                      c) no.

187. Estoy seguro de haber contestado correctamente, y de no haber dejado ninguna pregunta sin contestar.

a) sí,                      b) indeciso,                      c) no.

(Fin del cuestionario)

Honest, A.M.

2. Prefiero a la gente que:  
 a) es reservada  
 b) es inamovida  
 c) hace amigos rápidamente.

b) Intermedio,  
 c) no (falso)

4. Mujer es a niña como gato es a:  
 a) gaito, b) perro, c) niño.

a	b	c
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Sexo \_\_\_\_\_ Edad \_\_\_\_\_ Fecha \_\_\_\_\_  
 (M o F) (Años y meses)



1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108	109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120	121	122	123	124	125	126	127	128	129	130	131	132	133	134	135	136	137	138	139	140	141	142	143	144	145	146	147	148	149	150	151	152	153	154	155	156	157	158	159	160	161	162	163	164	165	166	167	168	169	170	171	172	173	174	175	176	177	178	179	180	181	182	183	184	185	186	187	188	189	190	191	192	193	194	195	196	197	198	199	200
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

ASEGURESE DE QUE SE VEAN SUS MARCACIONES. BORRE COMPLETAMENTE CUALQUIER RESPUESTA QUE QUIERA CAMBIAR.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108	109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120	121	122	123	124	125	126	127	128	129	130	131	132	133	134	135	136	137	138	139	140	141	142	143	144	145	146	147	148	149	150	151	152	153	154	155	156	157	158	159	160	161	162	163	164	165	166	167	168	169	170	171	172	173	174	175	176	177	178	179	180	181	182	183	184	185	186	187	188	189	190	191	192	193	194	195	196	197	198	199	200
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

BB

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108	109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120	121	122	123	124	125	126	127	128	129	130	131	132	133	134	135	136	137	138	139	140	141	142	143	144	145	146	147	148	149	150	151	152	153	154	155	156	157	158	159	160	161	162	163	164	165	166	167	168	169	170	171	172	173	174	175	176	177	178	179	180	181	182	183	184	185	186	187	188	189	190	191	192	193	194	195	196	197	198	199	200
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108	109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120	121	122	123	124	125	126	127	128	129	130	131	132	133	134	135	136	137	138	139	140	141	142	143	144	145	146	147	148	149	150	151	152	153	154	155	156	157	158	159	160	161	162	163	164	165	166	167	168	169	170	171	172	173	174	175	176	177	178	179	180	181	182	183	184	185	186	187	188	189	190	191	192	193	194	195	196	197	198	199	200
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108	109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120	121	122	123	124	125	126	127	128	129	130	131	132	133	134	135	136	137	138	139	140	141	142	143	144	145	146	147	148	149	150	151	152	153	154	155	156	157	158	159	160	161	162	163	164	165	166	167	168	169	170	171	172	173	174	175	176	177	178	179	180	181	182	183	184	185	186	187	188	189	190	191	192	193	194	195	196	197	198	199	200
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108	109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120	121	122	123	124	125	126	127	128	129	130	131	132	133	134	135	136	137	138	139	140	141	142	143	144	145	146	147	148	149	150	151	152	153	154	155	156	157	158	159	160	161	162	163	164	165	166	167	168	169	170	171	172	173	174	175	176	177	178	179	180	181	182	183	184	185	186	187	188	189	190	191	192	193	194	195	196	197	198	199	200
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

174 DEL  
 CUESTIONARIO

TODAS LAS RESPUESTAS MARCADAS EN ESTE FORMULARIO SON CONFIDENCIALES Y NO DEBEN SER REVELADAS A NADIE SIN EL CONSENTIMIENTO DE LA PERSONA QUE LAS MARCÓ. LAS RESPUESTAS MARCADAS POR OTRO QUE NO SEA SU PROPIETARIO, SU REPRESENTANTE, SU ABOGADO, SU FAMILIAR O SU EMPLEADO, SE CONSIDERARÁN COMO RESPUESTAS MARCADAS POR EL PROPIETARIO DEL FORMULARIO. EL PROPIETARIO DEL FORMULARIO ASUME LA RESPONSABILIDAD DE MANTENER LAS RESPUESTAS MARCADAS EN ESTE FORMULARIO EN SECRETO Y DE NO REVELARLAS A NADIE SIN SU CONSENTIMIENTO. EL PROPIETARIO DEL FORMULARIO ASUME LA RESPONSABILIDAD DE MANTENER LAS RESPUESTAS MARCADAS EN ESTE FORMULARIO EN SECRETO Y DE NO REVELARLAS A NADIE SIN SU CONSENTIMIENTO.

FACTOR	Puntuación bruta			Puntuación estándar	BAJA PUNTUACION DESCRIPCION	PUNTUACION EN ESTENES → Promedio ←										ALTA PUNTUACION DESCRIPCION											
	Forma A	Forma B	Total			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10												
A					RESERVADO, D. SCRETO, CRITICO, APARTADO, INFLEXIBLE (Soliloquio)												A										EXPRESIVO, AFECTUOSO, COMPLACIENTE, PARTICIPANTE (Sociabilidad)
B					MENOS INTELIGENTE, PENSAMIENTO CONCRETO. (Baja capacidad mental escolar)												B										MAS INTELIGENTE, PENSAMIENTO ABSTRACTO, BRII LANTE. (Alta capacidad mental escolar)
C					AFECTADO POR SENTIMIENTOS, MENOR ESTABILIDAD EMOCIONAL, PERTURBABLE (Debilidad del yol.												C										EMOCIONALMENTE ESTABLE, MADURO, SE ENFRENTA A LA REALIDAD. (Fuerza superior del yol)
E					SUMISO, INDULGENTE, OBEДИENTE, DOCIL, SERVICIAL (Sumisión)												E										AFIRMATIVO, AGRESIVO, TERCO, COMPETITIVO. (Dominante)
F					SOBRIO, TACITURNO, SERIO (Retraimiento)												F										DESPREOCUPADO, ENTUSIASTA. (Impetuosidad)
G					ACTIVO, DESACATA LAS REGLAS, (Superego débil)												G										ESCRUPULOSO, PERSISTENTE, MORALISTA, JUICIOSO. (Superego fuerte)
H					RECATADO, TIMIDO, REPRIMIDO. (Timidez)												H										AVENTURADO, DESINHIBIDO, GUSTO POR CONOCER GENTE. (Audacia)
I					CALCULADOR, CONFIADO EN SI MISMO, REALISTA (Severidad)												I										AFFECTUOSO, SENSITIVO, DEPENDIENTE, SOBRE PROTEGIDO. (Sensibilidad emocional)
L					CONFIADO, ACEPTA CONDICIONES. (Confianza)												L										DESCONFIADO, SUSPICAZ (Desconfianza)
M					PRACTICO, TIENE PREOCUPACIONES REALES. (Objetividad)												M										IMAGINATIVO, BOHEMIO, DISTRAIDO. (Subjetividad)
N					INGENUO, SIN PRETENSIONES, SINCERO PERO SOCIALMENTE TORPE. (Ingenuidad)												N										ASTUTO, CULTIVADO, SOCIALMENTE CONSCIENTE. (Astucia)
O					SEGURO DE SI MISMO, APACIBLE, SEGURO, COMPLACIENTE, SERENO. (Adecuación Serena)												O										APREHENSIVO, AUTOINCULMINANTE, INSEGURO, PREOCUPADO. (Propensión a la culpabilidad)
Q1					CONSERVADOR, RESPETUOSO DE LAS IDEAS ESTABLECIDAS. (Consevadurismo)												Q1										EXPERIMENTADOR, LIBERAL, PENSAMIENTO LIBRE (Radicalismo)
Q2					DEPENDIENTE DEL GRUPO, SE "ADHIERE", Y ES UN SEGUIDOR EJEMPLAR (Dependencia grupal)												Q2										AUTOSUFICIENTE, HICHO EN RECURSO, PREFERE SUS PROPIAS DECISIONES (Autosuficiencia)
Q3					INCONTROLADO, FLOJO, SIGUE SUS PROPIOS IMPULSOS, INDIFFERENTE A LAS REGLAS (Indiferencia)												Q3										CONTROLADO, FIRME FUERZA DE VOLUNTAD, ESCUCHA LOS SOCIALMENTE, COMPULSIVO (Control)
Q4					RELAJADO, TRANQUILIDAD, NO FRUSTRADO, SERENO. (Tranquilidad)												Q4										TENSO, FRUSTRADO, IMPULSIVO, SOBRIE Y ACITADO. (Tension)

CUESTIONARIO DE RELACIONES DE AUTORIDAD PADRES- HIJOS

Este cuestionario está formado por enunciados que se refieren a relaciones familiares.

Favor de anotar en la hoja de respuestas en el paréntesis que corresponda a cada afirmación, la letra "V" (verdadero), si la situación que se menciona sucede en tu familia o, "F" (falso), si no ocurre. Gracias por colaborar.

- 1.- Los integrantes de la familia hacemos las reglas juntos.
- 2.-En casa los castigos son exagerados en relación a las faltas.
- 3.- Los hijos ignoramos qué cosas no nos están permitidas.
- 4.- No hay justificación para quien no respete los horarios establecidos.
- 5.- Los hijos conocemos nuestras tareas y responsabilidades.
- 6.- Hago lo que deseo, sin pedir opinión de nadie.
- 7.- Mis padres son muy débiles para imponer el orden.
- 8.- Mis papás me animan a elegir mis propios amigos y les agrada conocerlos.
- 9.- No hay una hora límite para llegar a casa.
- 10.- Mis padres dan órdenes para todo.
- 11.- Cada quién hace lo que quiere, cuando quiere.
- 12.- Nos sentimos satisfechos con las soluciones que da la familia ante algún problema.
- 13.- Es difícil cambiar las reglas o disposiciones en casa.
- 14.- En mi casa el trabajo se reparte entre todos.
- 15.- Se nos estimula a realizar actividades propias.
- 16.- Puedo fumar o beber en casa, sin tener ningún problema con mis padres.
- 17.- En mi familia no hay castigo para quien desobedece.
- 18.- Las opiniones de los hijos son innecesarias.
- 19.- Cuando salgo, no necesito avisar a nadie.
- 20.- Si alguien rompe alguna regla, se le trata con justicia.
- 21.- Falta quien dé la última palabra en los asuntos familiares.
- 22.- Cuando hay problemas en casa, podemos comentarlos y llegar a una solución.
- 23.- A los hijos no se nos permite participar en las decisiones familiares.
- 24.- Las órdenes de mis padres son irrevocables.



- 25.- En casa no sabemos qué cosas están mal y cuales están bien.
- 26.- Para asistir a fiestas o reuniones cuento con la aprobación de mis padres.
- 27.- En casa, las decisiones importantes dependen de los hijos.
- 28.- Los permisos se conceden a todos los hijos por igual.
- 29.- Es posible hacer cambios en las labores del hogar, cuando hay un acuerdo.
- 30.- Aunque las órdenes sean infundadas, tienen que cumplirse.
- 31.- No cuento con el apoyo de mis padres para desarrollar deportes y actividades propias, cuando a ellos no les agradan.
- 32.- En mi familia es importante para cada uno dar su opinión.
- 33.- En casa se castiga muy fuertemente cualquier falta.
- 34.- Yo mismo (a) he decidido lo que quiero estudiar y mis padres me apoyan.
- 35.- A la hora de hacer algo, ignoramos a quién le corresponde y no hay quien asigne las tareas.
- 36.- Tenemos que hacer lo que mis padres deciden.
- 37.- Puedo desobedecer las órdenes de mis padres, sin tener ningún problema.
- 38.- En casa desconocemos nuestros deberes.
- 39.- En mi familia cada quien tiene su tarea asignada y no se puede cambiar, aunque nos desagrade.
- 40.- No tengo libertad para elegir mi ropa o accesorios (o maquillaje).
- 41.- Mis padres no corrigen las malas conductas.
- 42.- Los hijos no temen un castigo más duro que el que corresponde a la falta.
- 43.- Me visto y me peino como deseo, sin importar la opinión de mis padres.
- 44.- Mis padres nos alientan a tener intereses propios y a elegir alguna actividad que nos agrade.
- 45.- Hay reglas en casa hasta para detalles sin importancia.
- 46.- Los padres pueden entenderse con los hijos en cuanto a las normas que se han de seguir.
- 47.- A quien rompa una regla se le castiga duramente.
- 48.- Tengo que pedir dinero a mis padres para cada cosa que necesite.
- 49.- Uno o ambos padres son muy tolerantes ante la mala conducta de los hijos.
- 50.- Cada uno hace lo que quiere aunque esté mal, porque sabe que no habrá castigo.
- 51.- Los hijos sabemos qué cosas están permitidas y cuáles no.
- 52.- En casa se niegan los permisos sin explicaciones.
- 53.- Mis padres no cumplen los castigos que prometen.
- 54.- Mis padres deciden lo que haremos en vacaciones.
- 55.- El castigo en mi familia es justo.
- 56.- Mis padres son muy débiles para hacer que sus órdenes se cumplan.
- 57.- Desconocemos cuáles son las reglas en casa.
- 58.- Los padres dirigen casi todas las actividades familiares.

- 59.- Cuando hay que tomar decisiones importantes que conciernen a los hijos, mis padres nos consultan.
- 60.- En mi casa está prohibido hablar sobre sexo.
- 61.- Los hijos están perfectamente controlados.
- 62.- Mis padres no mandan en casa.
- 63.- Mi familia tiene reglas para cada situación posible.
- 64.- Todos podemos participar en los asuntos importantes de la familia.
- 65.- El castigo se aplica sin entrar en consideraciones.
- 66.- Mis padres me permitirían hacer un viaje solo (a).
- 67.- Los que mandan en casa, son los hijos.
- 68.- Padres e hijos discutimos juntos las formas de castigo cuando se rompe una regla.
- 69.- En problemas familiares, las opiniones de los hijos se descartan.
- 70.- En casa colaboramos con agrado con lo que se nos pide.
- 71.- Falta quién imponga los castigos a las faltas de los hijos.
- 72.- Es necesario respetar las reglas aunque no tengan razón.
- 73.- Mis padres respetan mis creencias aunque no sean iguales a las suyas.
- 74.- Para tomar algunas decisiones familiares, se acepta la participación de los hijos.
- 75.- Es difícil para mis padres señalar los deberes de cada quien.
- 76.- Cuando quiero ayudar en casa lo hago, pero no tengo ninguna obligación.
- 77.- Los castigos son demasiado duros en relación a las faltas.
- 78.- No hay quien ponga orden en la familia.
- 79.- Mis padres nos permiten resolver nuestros problemas, pero nos apoyan siempre que los necesitamos.
- 80.- Continuamente tengo disgustos con mis padres porque no están de acuerdo con mi manera de vestir.
- 81.- Puedo utilizar mi tiempo libre como desee, siempre y cuando cumpla con mis obligaciones.

HOJA DE RESPUESTAS  
CUESTIONARIO DE RELACIONES PADRES-HIJOS

- |          |          |          |
|----------|----------|----------|
| 1.- ( )  | 28.- ( ) | 55.- ( ) |
| 2.- ( )  | 29.- ( ) | 56.- ( ) |
| 3.- ( )  | 30.- ( ) | 57.- ( ) |
| 4.- ( )  | 31.- ( ) | 58.- ( ) |
| 5.- ( )  | 32.- ( ) | 59.- ( ) |
| 6.- ( )  | 33.- ( ) | 60.- ( ) |
| 7.- ( )  | 34.- ( ) | 61.- ( ) |
| 8.- ( )  | 35.- ( ) | 62.- ( ) |
| 9.- ( )  | 36.- ( ) | 63.- ( ) |
| 10.- ( ) | 37.- ( ) | 64.- ( ) |
| 11.- ( ) | 38.- ( ) | 65.- ( ) |
| 12.- ( ) | 39.- ( ) | 66.- ( ) |
| 13.- ( ) | 40.- ( ) | 67.- ( ) |
| 14.- ( ) | 41.- ( ) | 68.- ( ) |
| 15.- ( ) | 42.- ( ) | 69.- ( ) |
| 16.- ( ) | 43.- ( ) | 70.- ( ) |
| 17.- ( ) | 44.- ( ) | 71.- ( ) |
| 18.- ( ) | 45.- ( ) | 72.- ( ) |
| 19.- ( ) | 46.- ( ) | 73.- ( ) |
| 20.- ( ) | 47.- ( ) | 74.- ( ) |
| 21.- ( ) | 48.- ( ) | 75.- ( ) |
| 22.- ( ) | 49.- ( ) | 76.- ( ) |
| 23.- ( ) | 50.- ( ) | 77.- ( ) |
| 24.- ( ) | 51.- ( ) | 78.- ( ) |
| 25.- ( ) | 52.- ( ) | 79.- ( ) |
| 26.- ( ) | 53.- ( ) | 80.- ( ) |
| 27.- ( ) | 54.- ( ) | 81.- ( ) |

Nombre: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

PLANTILLA PARA CALIFICAR EL CUESTIONARIO DE RELACIONES DE AUTORIDAD PADRES - HIJOS.

1.	(D)	28.	(D)	55.	(D)
2. (A)		29.	(D)	56.	(P)
3.	(P)	30. (A)		57.	(P)
4. (A)		31. (A)		58. (A)	
5.	(D)	32.	(D)	59.	(D)
6.	(P)	33. (A)		60. (A)	
7.	(P)	34.	(D)	61. (A)	
8.	(D)	35.	(P)	62.	(P)
9.	(P)	36. (A)		63. (A)	
10. (A)		37.	(P)	64.	(D)
11.	(P)	38.	(P)	65. (A)	
12.	(D)	39. (A)		66.	(D)
13. (A)		40. (A)		67.	(P)
14.	(D)	41.	(P)	68.	(D)
15.	(D)	42.	(D)	69. (A)	
16.	(P)	43.	(P)	70.	(D)
17.	(P)	44.	(D)	71.	(P)
18. (A)		45. (A)		72. (A)	
19.	(P)	46.	(D)	73.	(D)
20.	(D)	47. (A)		74.	(D)
21.	(P)	48. (A)		75.	(P)
22.	(D)	49.	(P)	76.	(P)
23. (A)		50.	(P)	77. (A)	
24. (A)		51.	(D)	78.	(P)
25.	(P)	52. (A)		79.	(D)
26.	(D)	53.	(P)	80. (A)	
27.	(P)	54. (A)		81.	(D)

Cada letra corresponde a alguno de los tres métodos de disciplina, para su clasificación.

- (A) Padres autoritarios.
- (D) Padres democráticos.
- (P) Padres permisivos.